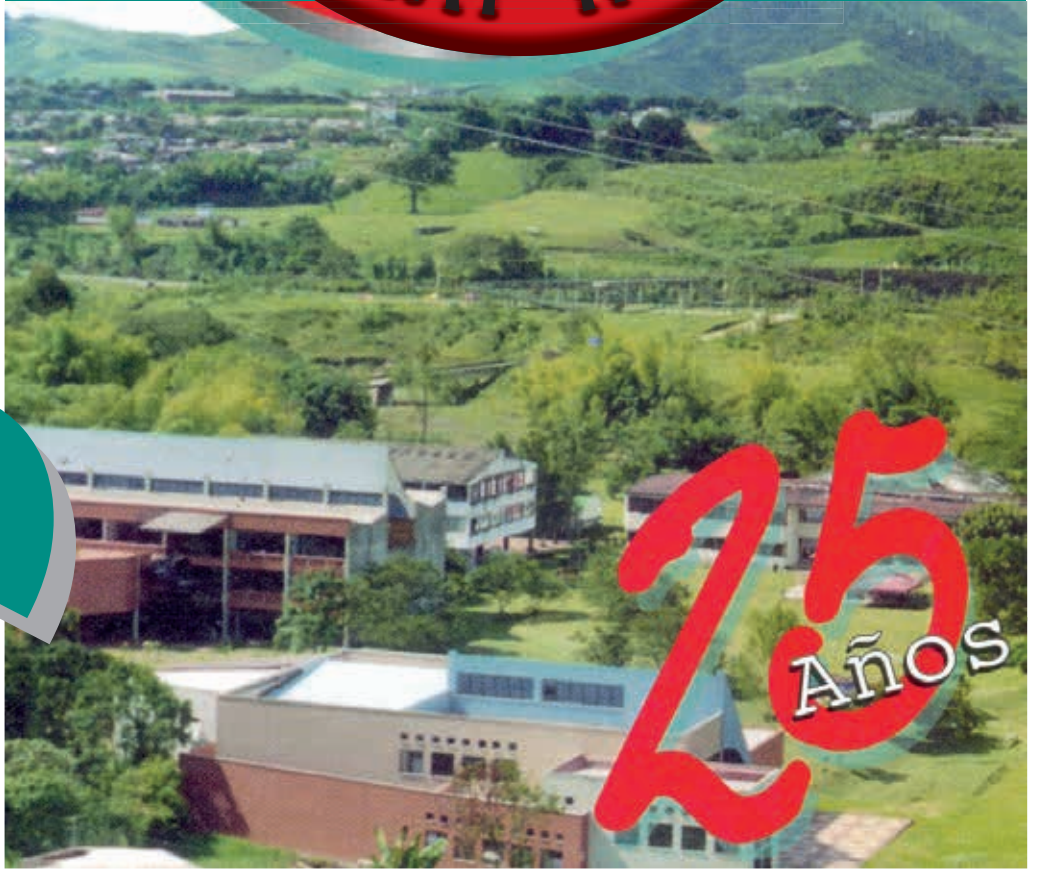


Revista académica e institucional de la U.C.P.R.

Página 58

N^o 58
Noviembre 2000



Universidad Católica Popular
del Risaralda 25 años

Historia de la UCPR

La Catedral de Pereira,
lo universal y lo único
Patricia Fierro Macheta

Risaralda: Una mirada a las
condiciones de vida de su población
Mario Alberto Gaviria Ríos
Hedman Alberto Sierra Sierra

Silva: Ese otro
Alejandro Alberto Mesa Mejía

El riesgo político de un país
Lucía Ruiz Granada
Luis Ramón Becerra Pineda

Estudios clínicos, genéticos y moleculares
sobre la enfermedad de Alzheimer
Rafael Alarcón, Álvaro Alegría, Lucero Rengifo, Sabina Abello,
Luis Hernando García, José Fernando Ochoa, Jorge Montejo

La función social del diseño industrial
para los años venideros
Miguel Sánchez Barea

**EDICIÓN
ESPECIAL**

ISSN 0121 - 1633



Páginas

Especial de Aniversario

CONSEJO SUPERIOR

Monseñor Fabio Suescún Mutis
 Monseñor Francisco Arias Salazar
 Bernardo Gil Jaramillo
 Héctor Manuel Trejos Escobar
 Álvaro Eduardo Salazar González

Rector

Álvaro Eduardo Betancur Jiménez

Director Páginas

Jaime Montoya Ferrer

Consejo Editorial

Patricia Fierro Macheta
 Judith Gómez Gómez
 Carlos Manuel Luna Maldonado
 Alejandro Mesa Mejía

Edición e Impresión

Gráficas Buda Ltda.
 PBX: 335 7235 - Pereira

Avenida de Las Américas
 Pereira
 PBX 320 77 22
 Fax 320 76 13

ISSN 0121 - 1633

Cada autor es responsable
 de su propio texto

Universidad Católica Popular
 del Risaralda 25 años

7

Historia de la UCPR

33

La Catedral de Pereira,
 lo universal y lo único
 Patricia Fierro Macheta

39

Risaralda: Una mirada a las
 condiciones de vida de su población
 Mario Alberto Gaviria Ríos
 Hedman Alberto Sierra Sierra

51

Silva: Ese otro
 Alejandro Alberto Mesa Mejía

75

El riesgo político de un país
 Lucía Ruíz Granada
 Luis Ramón Becerra Pineda

89

Estudios clínicos, genéticos y moleculares
 sobre la enfermedad de Alzheimer
 Rafael Alarcón, Álvaro Alegría, Lucero Rengifo, Sabina Abello,
 Luis Hernando García, José Fernando Ochoa, Jorge Montejo

101

La función social del diseño industrial
 para los años venideros
 Miguel Sánchez Barea

107

MISIÓN *Misión*

La Universidad Católica de Pereira es una institución de educación superior inspirada en los principios de la fe católica, que asume con compromiso y decisión su función de ser apoyo para la formación humana, ética y profesional de los miembros de la comunidad universitaria y mediante ellos de la sociedad en general.

La Universidad existe para el servicio de la sociedad y de la comunidad universitaria. El servicio a los más necesitados, es una opción fundamental de la institución, la cual cumple formando una persona comprometida con la sociedad, investigando los problemas de la región y comprometiéndose interinstitucionalmente en su solución. Es así como se entiende su carácter de popular.

Guiada por sus principios del amor y la búsqueda de la verdad y del bien, promueve la discusión amplia y rigurosa de las ideas y posibilita el encuentro de diferentes disciplinas y opiniones. En ese contexto, promueve el diálogo riguroso y constructivo entre la fe y la razón.

Como institución educativa actúa en los campos de la ciencia, la tecnología, el arte y la cultura, mediante la formación, la investigación y la extensión.

Inspirada en la visión del hombre de Jesús de Nazaret, posibilita la formación humana de sus miembros en todas las dimensiones de la existencia, generando una dinámica de auto superación permanente, asumida con autonomía y libertad, en un ambiente de participación y de exaltación de la dignidad humana.

La Universidad se propone hacer de la actividad docente un proyecto de vida estimulante orientado a crear y consolidar una relación de comunicación y de participación para la búsqueda conjunta del conocimiento y la formación integral.

Mediante los programas de investigación se propone contribuir al desarrollo del saber y en particular al conocimiento de la región.

Mediante los programas de extensión se proyecta a la comunidad para contribuir al desarrollo, el bienestar y el mejoramiento de la calidad de vida.

Para el logro de la excelencia académica y el cumplimiento de sus responsabilidades con la comunidad, la universidad fomenta programas de desarrollo docente y administrativo y propicia las condiciones para que sus miembros se apropien de los principios que la inspiran.

El compromiso de la Universidad se resume en «**ser apoyo para llegar a ser gente, gente de bien y profesionalmente capaz**».



VISION

Visión

La universidad inspirada por los principios y valores cristianos será líder en los procesos de construcción y apropiación del conocimiento y en los procesos de formación humana, ética y profesional de sus estudiantes, de todos los miembros de la comunidad universitaria y de la sociedad. Generará propuestas de modelos educativos pertinentes en los que se promueva un ambiente de apertura para enseñar y aprender, dar y recibir en orden a la calidad y el servicio.

Será un escenario en donde se promoverá el diálogo riguroso y constructivo de la fe con la razón, en el contexto de la evangelización de la cultura y la inculturación del evangelio. Como resultado de ese proceso y con el fin de alimentarlo, consolidará una línea de reflexión y diálogo permanente entre la fe y la razón. Como natural expresión de identidad católica, habrá consolidado la pastoral universitaria.

Será reconocida por su capacidad para actuar como agente dinamizador del cambio y promover en la comunidad y en la familia sistemas armónicos de convivencia. Ejercerá liderazgo en el ámbito nacional en la reflexión sobre el desarrollo humano y consolidará un centro de familia.

La universidad tendrá un claro sentido institucional de servicio orientado hacia sus estudiantes, profesores, personal administrativo y la comunidad.

Ejercerá liderazgo en programas y procesos de integración con la comunidad, los sectores populares, las empresas y el gobierno para contribuir al desarrollo sostenible.

Se caracterizará por conformar un ambiente laboral y académico que sea expresión y testimonio de los principios y valores institucionales y por la búsqueda permanente de la calidad en un sentido integral, reflejada en sus procesos académicos, administrativos y en el constante desarrollo de toda la comunidad universitaria.

La universidad habrá consolidado una comunidad académica con vínculos internos y externos y apoyada en el centro de investigaciones, para llegar a ser la institución con mayor conocimiento sobre los asuntos regionales.

Consecuente con la realidad actual de un mundo interdependiente e intercomunicado, la universidad habrá fortalecido los procesos de intercambio académico con otras instituciones del orden nacional e internacional.

EDITORIAL

Editorial

Padre Alvaro Eduardo Betancur Jimenez

Rector de la Universidad Católica Popular del Risaralda

Hace veinticinco años, un grupo de estudiantes se arriesgó en la aventura de crear una institución de educación superior, movido por el deseo de su propia formación. Diversas circunstancias amenazaron la supervivencia del proyecto y entonces este grupo acudió al Obispo de la Diócesis de Pereira para que lo respaldara. Surgió, así, la Católica Popular del Risaralda, cuyo aniversario celebramos el pasado catorce de febrero.

La celebración es la ocasión en la que los seres humanos vivenciamos de manera extraordinaria la condición histórica. En ella recuperamos el pasado como la matriz de nuestra identidad, y lo contemplamos admirados y agradecidos porque reconocemos en él las oportunidades que, como dones, hicieron posible nuestro presente y nuestro futuro. Volvemos los ojos hacia el pasado y lo asumimos como “nuestro pasado”, para valorar críticamente nuestras raíces, descubrir la vitalidad de las ilusiones y la firmeza de las convicciones que animaron este proyecto en sus inicios y lo lanzaron tan vigorosamente hacia el futuro, y repasamos los rasgos fundamentales que definen nuestro perfil como institución.

La celebración es, además, una mirada atenta a nuestro presente para examinar en qué medida hemos sido fieles a nuestras raíces y en qué medida, igualmente estamos siendo fieles a las interpretaciones de la realidad actual que, marcada con el sello de la novedad, demanda de nosotros una respuesta responsable. Esa mirada atenta permite encontrarnos con nuestros logros y nuestras fortalezas, también con aquello que nos separa del ideal de Universidad. De esa forma, tanto el pasado como el presente, con sus luces y sombras, se transforman en retos que, gracias a la celebración, nos ponen de cara al futuro.

Celebrar es, entonces contemplar el futuro como una llamada provocativa a continuar construyéndonos como Universidad, confiados en que las mismas energías que en el pasado nos lanzaron a una aventura tan osada y permitieron nuestra existencia institucional, remozadas seguirán animando nuestra capacidad de respuesta a los nuevos desafíos que nos plantea esta sociedad en permanente cambio.



EDITORIAL

En este número extraordinario de “Páginas” encontramos un poco de las tres dimensiones que recoge la celebración: el pasado, el presente y el futuro. Encabeza nuestra publicación el mensaje que Su Santidad Juan Pablo II dirigió a la Universidad, impartiendo su bendición y uniéndose a la plegaria de acción de gracias de toda la comunidad universitaria. La conferencia del fundador de la Universidad Católica Popular del Risaralda, Su Eminencia el Cardenal Darío Castrillón Hoyos, expone lo que ha sido la Universidad en la historia y específicamente la Universidad Católica, y sus tareas para el momento presente. La presencia con que quiso honrarnos el Señor Cardenal, reafirma el carácter eclesial de la Universidad y confirma la confianza en su solidez como institución al servicio de la educación y la cultura. La homilía que pronunció en la celebración eucarística y las intervenciones del Gran Canciller y Obispo de la Diócesis de Pereira, enriquecieron la reflexión sobre nuestras tareas como Universidad Católica.

Recogemos, finalmente, cinco investigaciones de los docentes de nuestra Universidad, que constituyen la expresión su quehacer académico.

La arquitecta Patricia Fierro M. conformó con algunos estudiantes un equipo que realizó una investigación sobre la Catedral de Pereira. La psicóloga Sabrina Bello presenta algunos resultados preliminares de la investigación que realiza sobre la demencia senil y la enfermedad de Alzheimer, trabajo que se integra con el del equipo interdisciplinar e interinstitucional de la neurociencia (UTP-UCPR). Los investigadores Mario Gaviria y Hedman Sierra, realizan una mirada a las condiciones de vida de Risaralda, trabajo que hace parte de los estudios que se adelantan en la Universidad, sobre el Departamento. Finalmente, el profesor Miguel Sánchez presenta un artículo sobre las funciones sociales del Diseño Industrial, en el marco del trabajo que desde los talleres de diseño se hace sobre el compromiso del profesional y del estudiante con la comunidad.

Al presentar este número extraordinario de la publicación institucional de la Universidad Católica Popular del Risaralda con motivo de sus veinticinco años, queremos expresar nuestra gratitud a todos los que en el pasado y en el presente han contribuido a su nacimiento y desarrollo. Y permitir que nuevamente resuene aquella exclamación de la Eucaristía del 14 de febrero: “¡El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres!”.



Visita del Cardenal Darío Castrillón Hoyos y Monseñor Fabio Suescún Mutis, Obispo de Pereira y Gran Canciller de la Universidad Católica Popular del Risaralda, con motivo de la celebración de los 25 años. Los acompañan: Monseñor Francisco Nel Jiménez Gómez, ex-rector de la Universidad y el Padre Álvaro Eduardo Betancur Jiménez, actual rector.




Universidad Católica
Popular del Risaralda
25 Años





BENDICIÓN Y SALUDO DE SU SANTIDAD JUAN PABLO II A LA UNIVERSIDAD CATÓLICA POPULAR DE RISARALDA EN SUS 25 AÑOS



TELEGRAMMA

di recapito - consegnato al fattorino alle ore
 N. 1234567890 Senor Cardenal Dario Castrillon Hoyos
 Prefecto de la Congregacion Para el
 Clero
 Ciudad del Vaticano

Max. 3 VIG. - 50.000

8 FEB. 2000

Recibido el 19...

Ors.

Civitas

Ricorrenza

N. d'ordine	Qualifica	Destinazione	Provenienza	Num.	Parole	Giorno e mese	Ore e minuti	Indicazioni eventuali
		Città del Vaticano	Città del Vaticano	850	195	08/02/00	20 00	

CON OCASION DEL XXV ANIVERSARIO DE LA FUNDACION DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA POPULAR DEL RISARALDA, ME ES GRATO ENVIAR UN CORDIAL SALUDO A MONS. FABIO SUESCUN, AL RECTOR, CUERPO DOCENTE, ALUMNOS Y PERSONAL AUXILIAR DE DICHO CENTRO SUPERIOR DE ESTUDIOS Y ME UNO ESPIRITUALMENTE A SU ACCION DE GRACIAS A DIOS POR LOS FRUTOS ALCANZADOS EN ESTE CUARTO DE SIGLO. ASI MISMO, LES ANIMO A SEGUIR PARTICIPANDO CON RENOVADO ESPIRITU EN LAS DIVERSAS ACTIVIDADES ACADEMICAS, MANTENIENDOSE EN SINTONIA CON LOS PRINCIPIOS HUMANOS Y CRISTIANOS, EN LOS QUE SE FUNDA LA ESPERANZA DE TRANSFORMAR LA SOCIEDAD COLOMBIANA, PROMOVRIENDO SU AUTENTICO PROGRESO ESPIRITUAL, SOCIAL Y CULTURAL. MIENTRAS FORMULO LOS MEJORES VOTOS PARA QUE ESE CENTRO UNIVERSITARIO CONTRIBUYA CADA VEZ MAS A LA FORMACION DE PROFESIONALES QUE DEN TESTIMONIO DE LOS VALORES CRISTIANOS EN LA VIDA SOCIAL Y CULTURAL Y OFREZCA LA OPORTUNIDAD A TODOS DE ACCEDER A LOS MAS ALTOS NIVELES DE ESTUDIOS, IMPARTO DE CORAZON A LOS INTEGRANTES DE ESA UNIVERSIDAD LA IMPLORADA BENDICION APOSTOLICA, QUE COMPLACIDO EXTIENDO A LOS BIENHECHORES Y AMIGOS DE LA MISMA

IOANNES PAULUS PP. II



NUNCIATURA APOSTÓLICA
EN COLOMBIA

Santafé de Bogotá, D.C., 15 de febrero de 2000

Señor Rector:

Agradezco su amable carta del 28 de enero en la que me invitaba a participar en la celebración de las bodas de plata de la Universidad Católica Popular del Risaralda. Como retorné hasta ayer 14 de febrero a mis labores en la Nunciatura, por encontrarme fuera del país, no tuve conocimiento de esta invitación con anterioridad para haber participado en ella.

Permítame expresarle en este momento mi más cordial felicitación por estos cinco lustros de trabajo académico y de servicio a la comunidad Risaraldense y del país, bajo la inspiración del Evangelio de Jesucristo y de la Sede Apostólica. Que los años por venir sigan siendo una contribución a la formación en valores cristianos de los jóvenes de la región y un esfuerzo para que la ciencia se coloque al servicio de la obtención de la paz.

Solicito, atentamente, que presente de mi parte este saludo cordial de felicitación al Gran Canciller de la Universidad Mons. Fabio Suescún Mutis, Obispo de Pereira, a los Señores Miembros del Consejo Superior, a los Señores Miembros del Consejo Académico y a toda la Comunidad Universitaria y a las personas condecoradas por sus servicios a la Universidad.

Sigo unido en la oración y en el aprecio a esa Comunidad Académica y reitero a Ud. Señor Rector, mis sentimientos de la más alta consideración,

* Beniamino Stella
Nuncio Apostólico

Al Señor Rector
Álvaro Eduardo BETANCUR JIMÉNEZ
Universidad Católica Popular del Risaralda
PEREIRA



25 AÑOS DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA POPULAR DEL RISARALDA

Intervención de su Eminencia el Cardenal Darío Castrillón
Hoyos, fundador de la Universidad Católica Popular del
Risaralda a la comunidad universitaria.

Febrero 14 del 2000

Con un sentimiento de profunda emoción y de intensa alegría regreso a la inolvidable y bien amada ciudad de Pereira para conjugar en esta Alma Mater dos símbolos de la tierra soñada: el verde esmeralda de las esperanzas que con un grupo de amigos distinguidos depositamos hace cinco lustros, grato caudal de recuerdos; y el rojo de los cafetales maduros que la Divina Providencia nos permite hoy contemplar en la cosecha de ciencia y de méritos de estudiantes y profesores, en los 25 años de existencia de esta Universidad Católica Popular del Risaralda.

Conservo vivo el recuerdo de aquel pequeño grupo de estudiantes (Alberto Cardona, ya fallecido, Álvaro Mojica y Nelson Rendón) que, ante los problemas del cierre de su centro educativo me pidieron, por ser su Obispo, que los acompañara en el propósito de realizar sus estudios superiores. Tocamos inútilmente muchas puertas y llegamos a la aventurada decisión de fundar una Universidad. Para llevar adelante este propósito formé una comisión, integrada por los Padres Francisco Arias Salazar y Francisco Nel Jiménez Gómez. La buena voluntad y la tenacidad de Monseñor Francisco Nel Jiménez y un limitado número de personas amigas, entre las cuales recuerdo especialmente al Dr. Bernardo Gil Jaramillo. Posteriormente invitamos a la «Corporación para el Progreso Económico y Social de Risaralda», COPESA, cuyos Directivos (recuerdo especialmente, junto al Dr. Gil, a los Doctores Ricardo Tribín Acosta, Álvaro Polanco, y Duffay Alberto Gómez Ramírez) secundaron la noble aventura.

Surgieron problemas económicos y legales para la aprobación de la Universidad hasta el día en que, aprobado el Concordato, se reconoció a la Iglesia el derecho de establecer centros educativos en los varios niveles de la enseñanza. El entonces Obispo Coadjutor de Pereira, Darío Castrillón, debidamente autorizado, dio el Decreto de Fundación de la Universidad Católica Popular del Risaralda. Para no cometer injustos olvidos, omito mencionar el nombre de todos los decididos y generosos colaboradores en la empresa. De una cosa estoy seguro: en ella estuvo presente, con su reconocido espíritu cívico y con su dinámica generosidad, toda Pereira.

Para medir el tamaño y la bondad de esta realidad de educación superior, permitidme recordar algunos hechos históricos que marcan en el arco de los siglos la trayectoria de la educación en el mundo y en la Iglesia.

Un poderoso dinamismo de extensión cultural siguió al descubrimiento de la escritura. Se difunde en forma popular la instrucción y aparecen en Grecia: el Pedagogo para la instrucción primaria, el Gramático para la secundaria y el Sofista para la superior. Mientras tanto en Roma se presentan el Litterator o Ludimagister, el Grammaticus y el Orator o Magister Juris, para los mismos grados de la educación. Después del año 200 la escolaridad greco-romana se identifica casi totalmente. Otro tanto ocurre con Platón y Séneca desde el punto de vista filosófico.

Platón, contra Protágoras escribió: “Dios es la medida de todas las cosas” (Las Leyes 716,c), «Dios es el pedagogo del Universo» (897,b). Esta dimensión teológica de aquella vieja cultura es una raíz lejana de las Universidades Católicas. Desde las primeras elaboraciones sistemáticas de la cultura estaba presente el elemento religioso considerado siempre como parte integral de la perfección humana.

La penetración cultural cristiana en los tres primeros siglos de nuestra era, tuvo su más significativa expresión en la Escuela Alejandrina con su antecedente pagano en el Mouseion, la casa de las musas, representantes de los varios sectores del saber, y la Bet-midrash, casa de investigación hebrea donde Filón perfeccionó su interpretación de la Torah. Es interesante comprobar cómo en el mundo hebreo aparecen ya tres tipos de instrucción: la primaria sobre la Biblia, la secundaria sobre la Mishnah y la superior sobre el Talmud.

En este ambiente intelectual favorable surgió, a principios del s.III el Didaskaleion, que podría considerarse la primera institución pedagógica cristiana. Clemente de Alejandría (150–215 circa), que aunque oficialmente no había enseñado en el Didaskaleion es considerado como uno de los exponentes más caracterizados del ambiente cultural cristiano de Alejandría de Egipto y Orígenes son las dos figuras máximas en el proyecto de creación de una cultura, «paideia» cristiana. Orígenes adopta la totalidad de la metodología de su tiempo y crea una «paideia» vasta y articulada que él mismo pone en práctica en Alejandría entre el 203 y el 231 y luego en Cesárea de Palestina entre el 232 y el 253.

En el Discurso dirigido a Orígenes por Gregorio el Taumaturgo, en su tiempo de estudiante, 238, se encuentra la descripción de la «paideia» cristiana que, según se deduce de este documento, es el primer intento de Universidad cristiana.

Convertido el imperio Romano al cristianismo, aparece un nuevo proyecto cultural de escuela cristiana en el siglo IV, con la reflexión agustiniana sobre el «magíster interior», pero las invasiones de los bárbaros, de mitad del siglo, terminan con los proyectos sistemáticos de escuelas cristianas en occidente, mientras continúan en el oriente bizantino.

Es cierto, sin embargo, que comparecen escuelas típicamente cristianas, pero diversas de aquellas del período pre-constantiniano y post-constantiniano. En los primeros decenios del siglo VI se habla de las primeras escuelas eclesiásticas rurales (concilio de Vaison del 529) y de las primeras escuelas episcopales (concilio de Toledo del



527). En la época de Carlo Magno nacerá finalmente la «escuela palatina» en la misma corte imperial.

Con Carlo Magno y el renacimiento carolingio se da un nuevo impulso a la educación cristiana y las abadías se convierten en frentes de cultura. Los primeros pasos de renacimiento cultural vienen del mundo anglosajón con Beda el Venerable y con Alcuino de York, incorporados a los programas político-religiosos y culturales de Carlomagno.

En el alto Medioevo, del siglo X al XIII, nace la Universidad medioeval y ya es de todos conocido el desarrollo del pensamiento en esos centros famosos de cultura perenne. Es notable el hecho de que, ya en la primera mitad del siglo XVI, la Iglesia en América funde Universidades en distintas partes del continente, muchas de las cuales conservan todavía su vigor y la nobleza de sus tradiciones culturales, factor determinante en el desarrollo del continente.

La conmemoración que hoy nos congrega hace, pues, parte de una memoria humanística del más genuino sello cristiano, que mantiene a la Iglesia a la cabeza del desarrollo del pensamiento iluminado por la fe a través de los siglos.

En nuestro tiempo, con la experiencia secular que le permitió vivir las más profundas y diferentes revoluciones culturales, y ante la maravillosa multiplicación de escuelas y universidades católicas, la Iglesia ha reflexionado una vez más sobre la Universidad y nos ha entregado un fruto maduro que nos permite ver con claridad cuál es, hoy, la naturaleza de la Universidad Católica en armonía con el pasado y cuáles sus compromisos ante los retos de una nueva cultura. Es de forzosa referencia el documento «Ex Corde Ecclesiae», del 15 de agosto de 1990.

La Universidad católica, en cuanto universidad, participa del mismo ser de todas las universidades: es una comunidad académica, que, de modo riguroso y crítico, contribuye a la tutela y desarrollo de la dignidad humana y de la herencia cultural mediante la investigación, la enseñanza y los diversos servicios ofrecidos a las comunidades locales, nacionales e internacionales. (Cf. Carta Magna de las Universidades europeas, Bolonia, Italia, 18 de septiembre de 1988, “Principios fundamentales”). «Una Universidad católica, como toda universidad, es una comunidad de estudiosos que representa varias ramas del saber humano. Ella se dedica a la investigación, a la enseñanza y a varias formas de servicios, correspondientes con su misión cultural» (Ex cord. 2 part., art. 2).

Esta ha sido, desde el principio, la realidad operativa de esta universidad, con el concurso eficaz de directivos, profesores y estudiantes hasta hacerse digna del reconocimiento y la admiración de todos por su calidad humana y académica. Tenemos la honda satisfacción de saber que los títulos de esta Universidad Católica son reconocidos como verdaderos certificados comprobantes de competencia profesional. Pero el verdadero diploma de la universidad son sus egresados que, no solamente han merecido el respeto y el aprecio de la sociedad, sino que se han

convertido en timbre de honor de la institución que un día los acogió con beneplácito y esperanza.

Esta universidad es católica porque nació en el seno de la Iglesia por un decreto del Obispo Coadjutor de Pereira, que le dio la existencia jurídica, es católica porque el propósito de sus fundadores fije la realización de los ideales educativos de la Iglesia católica y porque su estatuto legal ha sido concebido y aprobado dentro de las normas de la Iglesia. La universidad inspira y realiza su investigación, la enseñanza y demás actividades según los ideales, principios y actitudes católicos. La universidad, durante estos cinco lustros, ha manifestado siempre su propia identidad católica y ha declarado su conformidad con los fines y la misión de la Iglesia. Sus estatutos son garantía de la conservación de su genuina identidad.

Precisamente desde esta identidad, la Universidad es profundamente respetuosa de las ideas personales de profesores, alumnos y empleados, y de la libertad de conciencia de cada persona (*Dignitatis Humanae*, n 2). La libertad religiosa es esencial y prioritaria dentro de las categorías de derechos humanos.

Con igual claridad se debe expresar que todo acto oficial de la Universidad debe estar de acuerdo con su identidad católica, sello de honor en la vieja tradición educativa de la Iglesia. Naturalmente ella goza de aquella autonomía institucional que es necesaria para cumplir sus funciones eficazmente y garantiza a sus miembros la libertad académica, de acuerdo con los principios y métodos de la ciencia y según las distintas competencias, salvaguardando los derechos de la persona y de la comunidad dentro de las exigencias de la verdad y del bien común (*Gaudium et Spes* 59, *Gravissimum Educationis momentum*, 10).

La Iglesia, Madre y Maestra, quiere servir al hombre y a la sociedad en los planes de perfección humana en el campo educativo, propósito que viene cumpliendo a través de los siglos y, en modo particular lo realiza mediante las universidades. La Universidad católica busca, en forma institucional, garantizar esa presencia cristiana en el mundo universitario para participar solidariamente en el estudio y la solución de los grandes problemas de la sociedad y de la cultura. en su dimensión humanística y socio-histórica (*G. et S.*,53).

En su preocupación por la vida y misión de la universidad, la Iglesia le pide mantener unas características que considera esenciales y las expresa en el n.13 de *Ex Corde Ecclesiae*.

1. Una inspiración cristiana por parte, no sólo de cada miembro, sino también de la comunidad universitaria como tal;
- 2, Una reflexión continua a la luz de la fe católica, sobre el creciente tesoro del saber humano, al que trata de ofrecer una contribución con las propias investigaciones;
3. La fidelidad al mensaje cristiano tal como es presentado por la Iglesia;
4. El esfuerzo institucional al servicio del pueblo de Dios y de la familia humana en su itinerario hacia aquel objetivo trascendente que da sentido a la vida.

Así la universidad católica, además de toda su importante tarea común con todas las universidades, aporta la luz y la inspiración propias del mensaje cristiano, al cual no se debe sustraer ningún campo de interés humano. De este modo la Universidad representa un campo privilegiado del diálogo razón y fe.

La Iglesia reconoce el valor intrínseco de la ciencia y la investigación, y amplía el horizonte con las luces de la trascendencia. Desde la trascendencia y la fe se desprenden lógicamente postulados éticos de valor objetivo y dimensión teológica. La educación no alcanza su perfección y dignidad si no establece claramente la primacía de la persona humana sobre las cosas, del espíritu sobre la materia, de lo ético sobre lo técnico y del hombre sobre el universo y de Dios sobre el hombre. (cfr. Juan Pablo II Unesco 1980). De este modo se garantizan el respeto mutuo, la solidaridad y la paz entre los hombres y las naciones.

Dado que la teología tiene entre sus tareas la realización de búsqueda de la síntesis del saber y es elemento insustituible del diálogo razón y fe, quiere la Iglesia que en todas las universidades católicas exista una facultad, o al menos una cátedra de teología. Esta es una realidad en famosas universidades civiles, no católicas de Europa y otros continentes. Excelente programa para que la Universidad cumpla con mayor eficacia su tarea ante la nueva evangelización del Tercer Milenio.

Con su experiencia de siglos la Iglesia pone sus ojos y deposita su confianza en los profesores que tienen la altísima responsabilidad de la enseñanza y que han sido las columnas de esta institución. «Los docentes cristianos, dice la *Ex Corde Ecclesiae*, están llamados a ser testigos y educadores de una auténtica vida cristiana, que manifieste la lograda integración entre fe y cultura, entre competencia profesional y sabiduría cristiana. Todos los docentes deberán estar animados por los ideales académicos y por los principios de una vida auténticamente humana. (E.C.E, 20).

Podríamos decir que ha llegado el momento de aunar todos los esfuerzos para superar la crisis de la cultura que parecería precipitarse en un vacío epocal.

Es interesante comparar con lo que ocurría hace mil años, en el cambio de milenio. El período en torno al año mil fije un momento de tránsito, fundamental para toda la cristiandad tanto de occidente como de oriente. También entonces se produjo un vacío. «El renacer ya iniciado antes del año 1.000 se puede decir que es de carácter integral: florece de nuevo la economía, aumenta la población, se reaniman las ciudades y se constituyen los primeros reinos. Paralelamente comienza la reforma cluniacensegregoriana, se renueva la sociedad cristiana, se organizan las cruzadas, se ponen las bases de la nueva cultura escolástica y de la nueva escolarización hasta la fundación de las primeras universidades. En Oriente, al contrario, las varias cristiandades se encuentran a la defensiva y luego en retroceso, sea frente al Islamismo, sea frente a la agresividad del occidente» (Franco Pierini, *Il Maestro nella Patrística e nella tradizione ecclesiale*).

En este momento, después de la tempestad de una crisis violenta cuyas consecuencias, sin duda alguna, durarán muchos años, se viven en toda la Iglesia signos de esperanza y la Nueva Evangelización, a la que el Papa Juan Pablo II ha convocado a la Iglesia, comienza a ser una realidad visible dentro del panorama oscuro de los últimos decenios.

El Papa, con mirada de profeta y con el timón en sus manos, en las que no se debilita el carisma petrino para conducir la Iglesia, camina en el primer puesto, con una firmeza moral y espiritual que contrasta con su flaqueza física, abriendo brechas en el terreno difícil de una identidad que es preciso mantener y consolidar, manteniendo la luz de sólidas verdades en ámbitos oscurecidos por la duda, haciendo la unidad religiosa en un mundo lleno de divisiones y discordias y abriendo los brazos con un amor límpido y sincero al encuentro fraterno de las confesiones cristianas. En el momento en que sucumbe la civilización de la tardía modernidad, con la fuerza que sólo puede enir del Espíritu, abre con ímpetu arrollador las puertas al diálogo de la fe con la cultura contemporánea de la que es ciudadano y maestro. Es éste un momento feliz para una Universidad católica que mira al cayado de este gigante indómito de la fe. El mundo no necesita sonrisas de aprobación para sus veleidades y sus yerros sino corazones abiertos a la comprensión desde el irrenunciable compromiso con la fe y las verdades que ella ilumina.

Al comprobar cómo la Universidad Católica Popular del Risaralda en estos primeros veinticinco años de su existencia ha sido fiel a los propósitos de los fundadores, que son los mismos propósitos de la Iglesia en este campo, y al ver cómo su ser y su obrar hacen de ella un eslabón en la gloriosa cadena de la educación católica como servicio a la fe y como respuesta a los anhelos colectivos de una sociedad que ha optado por el progreso, dentro del marco del pensar cristiano, sólo me queda felicitar muy cordialmente a la entera comunidad universitaria, renovar mi aprecio indeclinable a los compañeros de ese sueño y de esa empresa y mi gratitud a ellos mismos y a los colaboradores y continuadores, como a toda la siempre bien querida sociedad pereirana.

No sería completa la expresión de gratitud, si no incluyera, en forma explícita, a Su Excelencia, Monseñor Fabio Suescún Mutis, Obispo de Pereira y Gran Canciller de la Universidad que la ha apoyado e impulsado con tesón, y al Padre Álvaro Betancur Jiménez, que con inteligencia y constancia ha coordinado eficazmente toda la acción, con el concurso insustituible de sus inmediatos colaboradores.

Que Dios nos acompañe con su bendición en el presente y el futuro de esta obra concebida y realizada con tanto amor.



UNIVERSITAS MAGISTRORUM ET SCHOLARIUM
PALABRAS DEL SEÑOR OBISPO
de la Diócesis de Pereira y Gran Canciller de la
Universidad Católica Popular del Risaralda en el
Almuerzo ofrecido a su Eminencia el Cardenal Darío
Castrillón Hoyos y a los ilustres visitantes con motivo
de los 25 años de a Universidad.

*“Es bueno dar gracias al Señor y tocar para tu nombre,
 oh Altísimo proclamar por la mañana tu misericordia
 y de noche tu fidelidad con arpas de diez cuerdas y laúdes
 sobre arpegios de cítaras.*

*Tus acciones, Señor, son mi alegría y mi júbilo las obras de tus manos.
 ¡Qué magníficas son tus obras, Señor, qué profundos tus designios!” (Sal 91)*

Eminentísimo Señor Cardenal Darío Castrillón Hoyos, Prefecto de la Congregación para el clero, Excelentísimo Señor Rigoberto Corredor Bermúdez, Obispo de Buenaventura, Padre Álvaro Eduardo Betancur Jiménez, Rector de la Universidad Católica Popular del Risaralda, Monseñor Francisco Nel Jiménez, Doctor Carlos Arturo López Ángel, Gobernador de Risaralda, Doctor Luis Alberto Duque Torres, Alcalde de Pereira, Señoras y Señores:

Nació la Universidad en los comienzos del segundo milenio, cuando un grupo de estudiantes, deseosos de aprender, invitaron a los maestros para acometer juntos la fascinante aventura del saber y del conocimiento. Se requirió la convergencia de diversas condiciones para que viera la luz este admirable invento de la humanidad:

En primer lugar, un grupo de personas decididas a conquistar las maravillas del conocimiento. Estas personas estaban movidas por un amor apasionado por la ciencia y una inquebrantable voluntad de emprender el fatigoso camino de contemplar el misterio de la realidad íntima de los fenómenos y los seres de la naturaleza. A estos hombres solemos llamarlos “estudiantes” simplemente, con una actitud distraída, sin reparar en lo que semejante título significa: estudiante no es, en efecto, sólo un apelativo que denota la condición de quien se matricula en una escuela, sino toda una disposición interior, una voluntad comprometida, una actitud apasionada del que, movido por el amor a la verdad, acomete decididamente la tarea disciplinada y exigente de contemplar la realidad, para desentrañar su misterio, su esencia íntima, más allá de los prejuicios del observador y de las apariencias engañosas. “Estudiar” significa en su genuino sentido, luchar y esforzarse movido por un amor apasionado por la verdad.

No bastaba la existencia de hombres deseosos de aprender para que se gestara la universidad. La segunda condición para su nacimiento fue la existencia de maestros, esto es, de personas que habían hecho ya la experiencia de aprender y, herederos de una preciosa tradición secular, poseían el admirable bagaje de una formación que aportó no sólo conocimiento sino un método riguroso para pensar con sistema, lógica y coherencia, y estaban inspirados tanto en valores antiguos como nuevos, pero todos fundamentados en altos principios éticos y en la búsqueda del Bien. A ellos los solemos llamar “maestros”, lo que significaba más que la denominación de quien ha sido contratado en una escuela, toda una condición: la de quien con dedicación había alcanzado el dominio de una disciplina; tenía actitudes de admiración, investigación y disciplina intelectual; poseía la sabiduría para acompañar al estudiante en la búsqueda de la verdad, y estaba adornado con unas calidades humanas que alentaban a los discípulos a imitarlas.

Una condición más hizo posible el surgimiento de la Universidad: estudiantes y maestros estaban efectiva y afectivamente animados por cuatro amores fundamentales: amores apasionados que inspiraban a ambos estamentos de tal manera que los comprometían en una causa y los vinculaban viva y estrechamente: el amor a la verdad, a la vida, al bien y a lo superior.

Nacida de la voluntad de estudiantes y maestros y animada por el principio de la autonomía, contó luego con el apoyo de la Iglesia, los estados y la sociedad; a éstos la historia les reconoce un papel importante en la consolidación de la Universidad.

El nacimiento de la Universidad Católica Popular del Risaralda evoca admirablemente el origen de la Universidad medieval: unos estudiantes que, movidos también por el deseo de formarse, habían constituido la Fundación Autónoma Popular de Risaralda, solicitaron el apoyo del entonces Obispo de Pereira, Darío Castrillón Hoyos, para que le diera viabilidad y solidez al proyecto que con osadía y voluntad habían emprendido. Ellos encontraron en el Obispo la disponibilidad del pastor y la sabiduría del maestro, y luego igualmente, contaron con la lucidez, el entusiasmo y la calidad humana de los sacerdotes Francisco Nel Jiménez y Francisco Arias, y el concurso de unos laicos asociados en la Corporación para el Progreso Económico y Social de Risaralda.

Han transcurrido veinticinco años desde cuando ese grupo de emprendedores, con recursos muy precarios y superando escollos de diversa índole, creó la Universidad Católica Popular del Risaralda. Hoy el Alma Mater es una sólida institución que ha prestado un valioso servicio a la región y a sus habitantes.

Por esta obra, como decía el salmista, “es bueno dar gracias al Señor”. Nos complace que para celebrar este acontecimiento nos acompañe el muy querido Señor Cardenal Darío Castrillón, creador de la Universidad y pastor de la Iglesia de Pereira por más de veinte años. Gracias, Eminentísimo Señor Cardenal; su presencia es motivo de

alegría para el Alma Mater y para la ciudad y el departamento. Gracias también a todos ustedes por unirse a nuestra celebración y demostrar una vez más su aprecio por la Universidad.

Gracias a ti, Dios del bien y la verdad, porque detrás de todo los esfuerzos, logros y realizaciones, desafíos y proyectos, misteriosa y vigorosamente, ha estado tu presencia pródiga y bondadosa. Tú has hecho posible lo que, como una ofrenda fecunda y generosa, te presentamos en este día. Te damos gracias y proclamamos tu grandeza. Unidos en torno a la mesa, celebramos los frutos que tu gracia ha permitido cosechar y alegres festejamos la vitalidad de esta obra que tu mano creadora, unida gratuitamente con las manos de tantas personas, ha construido para el bien de los hombres y gloria de tu nombre.

Nos unimos alborozados al salmista, exclamando: “es bueno dar gracias al Señor” y proclamar la presencia de tu misericordia en el amanecer de la Universidad; también ahora en el mediodía de esta alma mater, a pleno sol y en plena actividad, es bueno proclamar que has sido fiel a tu promesa de vivificar e iluminarla obra que en tu nombre realizamos.

Bendice ahora estos alimentos con los que queremos expresar nuestra voluntad de trabajar unidos en la búsqueda del bien y la verdad, y haz que nos fortalezcan para realizar la obra que nos encomendaste.



PALABRAS DE SALUDO AL SEÑOR CARDENAL Y A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA

Saludo del Señor obispo de la Diócesis de Pereira y Gran
Canciller de la universidad Católica Popular del Risaralda
a su eminencia el Cardenal Darío Castrillón Hoyos

Querido Señor Cardenal:

La comunidad universitaria está congregada en esta tarde para escuchar de labios de su fundador, palabras que iluminen y alienten el propósito que desde sus inicios ha constituido la razón de ser de la UCPR y vincula estrechamente a directivos, docentes, administrativos, estudiantes y empleados: el llegar a ser gente, gente de bien y profesionalmente capaz.

Oír a su fundador es la oportunidad de reencontrarnos con la vocación de la Universidad, de contemplar constructivamente la identidad del Alma Mater y renovar nuestro compromiso con su misión.

Como Gran Canciller de la Universidad Católica Popular del Risaralda le presento la comunidad que hoy continúa lo que hace veinticinco años se propuso Usted, unido a quienes lo acompañaron en la creación de esta obra de la Iglesia y de la sociedad risaraldense: El Consejo Superior, el Consejo Académico, profesores de planta, catedráticos, los administrativos, estudiantes, empleados y egresados.

La comunidad universitaria quiere hoy expresarle su perenne gratitud y renovar el compromiso con el engrandecimiento de la Universidad.

Queridos miembros de la comunidad universitaria:

Celebrar es contemplar agradecidos la historia que ha hecho posible nuestra existencia en el presente. Miramos y admiramos el pasado para reconocer los rostros de aquellas personas que, con abnegación e inteligencia, dibujaron como maestros el proyecto de la Universidad y anclaron sobre terreno seguro sus fundamentos; a ellos los llamamos “fundadores” no simplemente porque estuvieron en el inicio de la obra, sino porque al colocar los cimientos garantizaron su desarrollo hasta el presente y trazaron las líneas directrices que iluminan y orientan su ser y su quehacer.

Celebrar es contemplar el presente como un generoso abanico de oportunidades que nos provocan a responder con decisión, entereza y creatividad, a sabiendas de que el estandarte que representa los ideales de la Universidad está ahora en nuestras manos y depende de nosotros que continúe ondeando vigoroso.

Celebrar es contemplar el futuro como reto y como tarea; se trata de una contemplación activa capaz de reinventar permanentemente la Universidad, de auscultar el palpito de los acontecimientos para responder creativamente a sus demandas, y de apasionarnos cada vez más por la búsqueda de la verdad.

Celebrar es reencontrarnos con nuestra propia identidad para relanzarla hacia el futuro, saliendo al encuentro de las nuevas exigencias de la sociedad, la historia y la cultura de tal manera que seamos a la vez fieles a nuestra tradición y fieles a los desafíos del nuevo milenio.

Celebrar es contemplar lo que somos y tenemos, como un don que hemos recibido como gracia. Dones gratuitos que nos han sido obsequiados por la generosidad de los otros: de los fundadores de la Universidad, de tantas personas que ayer la ayudaron a construir y de tantas personas que hoy hacen posible su existencia; y, sobre todo, dones del Dios de la misericordia que suave y misteriosamente ha estado fielmente presente a lo largo de los años y continúa regalándonos la abundancia de su amor. Por ello, celebrar es agradecer.

Esta excelente oportunidad de encontrarnos con el fundador de la Universidad Católica Popular del Risaralda nos permitirá contemplar el pasado, el presente y el futuro para fortalecer nuestro ánimo y nuestro compromiso.

Eminentísimo Señor, gracias por su presencia en esta fecha memorable. Sus palabras, como la semilla de la parábola del Evangelio, caerá también esta tarde en una tierra bien dispuesta.



LOS RETOS DE LA UNIVERSIDAD HOY

Palabras del Señor obispo de la diócesis de Pereira Monseñor Fabio Suescún Mutis

*Dios de nuestros padres y Señor de la misericordia,
que con tu palabra hiciste todas las cosas,
y en tu sabiduría formaste al hombre,
para que dominase sobre tus creaturas,
y para que rigiese el mundo con santidad y justicia
y lo gobernase con rectitud de corazón.*

*Dame la sabiduría asistente de tu trono
y no me excluyas del número de tus siervos,
porque siervo tuyo soy, hijo de tu sierva,
hombre débil y de pocos años,
demasiado pequeño para conocer el juicio y las leyes.*

*Pues aunque uno sea perfecto
entre los hijos de los hombres,
sin la sabiduría que procede de ti,
será estimado en nada.*

*Contigo está la sabiduría conocedora de tus obras,
que te asistió cuando hacías el mundo,
y que sabe lo que es grato a tus ojos
y lo que es recto según tus preceptos.*

*Mándala de tus santos cielos
y de tu trono de gloria envíala
para que me asista en mis trabajos
y venga yo a saber lo que te es grato*

*Porque ella conoce y entiende todas las cosas,
Y me guiará prudentemente en mis obras
Y me guardará en su esplendor.
Sab 9,1ss*

Saludo

En los inicios de la década de los setenta, cuando irrumpía avasalladora la nueva cultura y se estremecían las viejas estructuras sociales de nuestro país y de la región reclamando con apremio un replanteamiento a las relaciones económicas y políticas, cuando empezaba a percibirse la presencia entre nosotros de la sociedad del conocimiento e inundaba los espíritus y los ánimos la conciencia de una educación superior más democrática a la que pudiera acceder un mayor número de jóvenes, un grupo de estudiantes constituyó la Fundación Autónoma Popular de Risaralda.



Contaba este grupo con pocos recursos distintos del entusiasmo y la ilusión, del deseo de formarse y del sueño de llegar a ser profesionales. La crudeza de la realidad y las limitaciones administrativas y financieras colocaron este proyecto en una situación crítica que demandaba repensar su organización y darle solidez académica e institucional.

Fue entonces cuando la sensibilidad y la audacia del entonces Obispo Coadjutor de Pereira, Darío Castrillón Hoyos, atendió con admirable capacidad de escucha y de respuesta a la solicitud de la Fundación para brindarle el apoyo que las circunstancias requerían.

Haciendo causa común con este grupo de estudiantes y con la colaboración de los sacerdotes Francisco Nel Jiménez y Francisco Arias, luego de los estudios de rigor y la definición de unos principios rectores, Usted, Señor Cardenal promulgó el decreto de creación de la Universidad Católica Popular del Risaralda.

Se replicaban en cierta forma las circunstancias que en el S. XII dieron origen a esa insigne institución que es la Universidad. En efecto, fueron también unos estudiantes los que en los albores del segundo milenio se asociaron entre sí y luego con los maestros para crear la “Universitas magistrorum et scholarium”.

Hoy el sueño de aquellos estudiantes y fundadores es una institución sólida, con una clara definición de su carácter y propósito. Por eso en esta noche nos hemos congregado representantes de la sociedad, la iglesia y el Alma Mater para dar gracias y congratularnos gozosamente: Gracias al Señor de la Verdad y a quienes en su nombre araron, sembraron y han mantenido frescos los surcos en los que crece fecunda la Universidad.

El reencuentro de la Universidad Católica Popular del Risaralda con sus raíces en este vigésimo quinto aniversario, no sólo despierta nuestros sentimientos de gratitud y reconocimiento, sino que constituye una oportunidad para escrutar las exigencias que nos reclama el futuro, una oportunidad para re-crearnos y reinventarnos con lucidez y responsabilidad.

Vivimos, como se dice hoy, no una época de cambios sino todo un cambio de época. La fidelidad a nuestra vocación y tradición implica precisamente responder con creatividad a lo que la nueva realidad cultural y social nos plantea.

No es fácil repasar exhaustivamente las características de la nueva situación, menos si reconocemos que su sustrato más hondo es precisamente el cambio vertiginoso que, como a saltos, ya nos ha superado cuando creemos haberlo comprendido.

La matriz cultural en la que se generó la universidad contemporánea, la modernidad, ha evidenciado sus limitaciones, despertando un inconformismo ante sus reduccionismos, inconformismo a veces creativo, con frecuencia desordenado y confuso. La nueva cultura que conocemos con el nombre todavía opaco de “postmodernidad”, constituye

una significativa transformación de paradigmas, valores, códigos, comportamientos y concepciones que pareciera barruntar toda una nueva visión del mundo.

Si bien podemos saludar complacidos la crítica sensata a los reduccionismos de la modernidad y el deseo latente de alcanzar una comprensión más armónica y completa del hombre, el mundo y la historia, no podemos ignorar que esta búsqueda está profundamente marcada con los signos del desconcierto, la vacilación y la ausencia de valores universales y certeros.

Siendo el papel de la Universidad la preservación de la cultura y al tiempo su transformación, y siendo también una de sus funciones más importantes la docencia, que es necesariamente un diálogo intercultural realizado en el ambiente de la academia, la Universidad Católica Popular del Risaralda habrá de saber interpretar la nueva situación cultural y contribuir a su redefinición, procediendo con rigor y espíritu innovador inspirada en los principios sabios del Evangelio de Jesús.

La prolífica producción del conocimiento y su aplicación en las nuevas tecnologías, constituye otro reto para la Universidad. Siendo la ciencia un componente esencial de su identidad y misión, la comunidad académica tendrá que ser lo suficientemente ágil, disciplinada, crítica e inter-relacionada, que permita apropiarse de los nuevos conocimientos para ofrecer con calidad los servicios de docencia, investigación y extensión. Se requerirá para ello de una aguda capacidad de innovación metodológica, de un ambiente interdisciplinar, de búsqueda de nuevas alternativas de capacitación docente y de motivaciones y habilidades para la investigación.

El papel que en este nuevo escenario corresponde a la comunidad docente, se replantea de pronto, y seguramente, en lugar de enseñar contenidos y transmitir información, tendrá que ser enseñar a navegar en el amplio espacio del conocimiento, y, por supuesto, enseñar a apropiarse de él y también a producirlo.

La coyuntura socio política del país y de la región necesitan hoy de manera particularmente apremiante, de la Universidad. A ella le corresponde colocar sus fortalezas académicas al servicio del conocimiento de la realidad con el fin de aportar al desarrollo con equidad. La Universidad Católica Popular del Risaralda debe continuar insertándose resueltamente en la vida de la región, lo que significa comprometerse tanto afectiva como efectivamente con sus angustias y sus anhelos. No es posible dejar de mencionar en este momento, el compromiso insoslayable de la Universidad con la construcción de la paz. Sea desde la economía y la ciencia administrativa, desde la comunicación y la reflexión urbanística, desde la educación y la teología, desde el diseño industrial y la sicología, la Universidad debe participar en el conocimiento de los problemas asociados con la guerra y con la paz. Y, por supuesto, la docencia deberá ejercitarse de tal forma, dentro y fuera del aula de clase, que despierte actitudes y compromisos que favorezcan la paz.

Si la Universidad es necesariamente una escuela de formación ciudadana, deberá propiciar en los estudiantes y docentes una clara conciencia de sus responsabilidades



sociales y posibilitar la discusión juiciosa y constructiva sobre el modelo de ciudad y país que queremos.

La Iglesia colombiana ha repetido con vehemencia que nuestra sociedad es una sociedad moralmente enferma. Otras veces ha llamado la atención sobre la crisis de valores y ha denunciado la descomposición ética. La crisis se ha producido en una sociedad con universidades, no es posible desconocerlo.

La expresión crisis de valores no implica primordialmente la idea de unos valores que desaparecieron y que es necesario recuperar inmodificados; significa ante todo la situación de desconcierto ético que proviene de la falta de criterios y principios suficientemente sólidos que permitan discernir qué es lo que vale y qué es lo que no vale, qué es lo que construye y qué es lo que destruye, qué es el bien y qué es el mal. Al Universidad Católica le corresponde crear los espacios suficientes y adecuados para la reflexión ética, de tal manera que transversalmente, la ética haga presencia efectiva en la academia y la discusión intra e interdisciplinar: reflexión ética al interior de la reflexión y la enseñanza de la economía, la psicología, la educación, el urbanismo, la comunicación o el diseño de productos.

En medio del desconcierto ético y del profuso pluralismo de propuestas éticas, el horizonte trascendental de la moral cristiana ofrece las grandes líneas que permiten pensar este complejo y amplio universo a partir de principios claros y seguros, rigurosamente justificados desde la reflexión racional.

La crisis ética ha de ubicarse en el marco más amplio de una crisis todavía más profunda y decisiva. Me refiero a la “crisis de humanidad”. Los problemas del país y de la región en particular pueden encontrar una explicación multicausal que comporta ingredientes económicos, políticos y sociales; pero nadie desconoce que en el estrato más hondo existe una crisis de humanidad que es en definitiva la cuestión más radical y prioritaria.

Como elemento fundamental de esta crisis está el hecho de que hemos ignorado esa condición excelsa que posee todo hombre y que lo constituye en un ser superior a todas las criaturas: la dignidad. Cuando no se posee la conciencia de esa dignidad, el ser humano no se respeta a sí mismo ni respeta a los demás, y esa situación afecta su mentalidad, su discurso y su comportamiento. La vocación de la Universidad Católica Popular del Risaralda de apoyar la formación de gente y gente de bien, implica un compromiso para que tanto en la docencia como en la extensión se trabaje por crear la conciencia de dignidad, de la que deriva un comportamiento dignificante. Una persona es digna en la medida en que, consciente de su condición humana, asuma un comportamiento que dignifique las otras personas, las instituciones y los ambientes. Rico servicio será el que preste la Universidad a la sociedad si persevera y crece en la tarea de facilitar procesos de formación humana; será ésa una responsabilidad de todos los estamentos, muy en particular del estamento docente.

En efecto, a ustedes, queridos docentes, a ustedes que están en contacto directo y cotidiano con los estudiantes, les corresponde la tarea sublime y grave, de apoyar a

los jóvenes en su proceso de construcción humana. No importa qué tan abstracta y compleja sea la asignatura que le corresponde, el docente debe saber que participa en lo que constituye para el estudiante su compromiso más radical y apremiante: ser persona, o como decimos en la misión, ser gente. Sólo así dejaremos de ser sólo docentes y seremos, con propiedad y llenos de orgullo, maestros.

Cuando hace 800 años nació la Universidad, fue por iniciativa de quienes llegaron a llamarse “estudiantes”. Fueron ellos quienes buscaron a los maestros para asociarse en lo que en español denominamos “corporación” o “hermandad”, traduciendo la palabra original latina “universitas”. ¡Una asociación de estudiantes y maestros!

Si hago referencia a este hecho no es para rememorar detalles episódicos. Es para recordarles, queridos estudiantes, que en los orígenes de la Universidad y también en su trasegar por ocho siglos, ustedes han sido protagonistas. También lo fueron y lo han sido en el origen y el desarrollo de la Universidad Católica Popular del Risaralda.

Es por esa razón por la que la misión de la Universidad considera que el proceso que la institución apoya, los tiene a ustedes como sujetos. Asuman, pues, cada vez con mayor responsabilidad la tarea de su propia autoformación.

El dinamismo de la autoformación, que deseamos que asuman los estudiantes, también cobija a los administrativos y demás miembros de la comunidad universitaria: la Universidad quiere que encuentren en ella las condiciones y posibilidades para su desarrollo humano y el ambiente para que su trabajo resulte satisfactorio y constructivo, es decir, para que puedan avanzar en la realización de su “proyecto de vida”.

¡Ser gente! ¡Ser gente de bien! ¡Avanzar en el proceso de construirse como personas! Creemos en la UCPR que ésa es la tarea decisiva. El Alma Mater les ofrece a ustedes, docentes, estudiantes, administrativos, lo que ha aprendido durante veinticinco años, la verdad sobre el hombre, y les revela la fuente de la que se ha nutrido para ello: el Evangelio de Jesús.

No teman, queridos estudiantes, no teman, queridos docentes, proponer la rica y vigorosa verdad sobre el hombre y sobre el bien que revela el Evangelio de Jesús. En un mundo en que pareciera que todo se disuelve, en que las certezas se miran con displicencia como si fueran ilegítimas, no teman enarbolar con entusiasmo la verdad del Evangelio. ¡Un mundo así es el que más la necesita! Pueden estar seguros de que la sostiene no sólo la autoridad de quien proviene, Jesús el hombre pleno, - carácter que para los creyentes es suficientemente válido- la sostiene, digo, no sólo eso, sino también una rica, rigurosa y coherente reflexión racional que sin arrogancia se abre al diálogo con las filosofías, las ciencias y las culturas para dar y para recibir.

Creo abrir aquí una nueva tarea que se presenta a la Universidad Católica como tarea insoslayable: la de propiciar, realizar y enriquecer el diálogo entre la fe y la razón. En gracia del tiempo, el tema hoy queda sólo planteado.

Quiero para terminar estas reflexiones hablar en nombre de los estudiantes y egresados, cuya vocería asumo inconsultamente pero sin temor a malinterpretarlos; hablar en nombre de la sociedad pereirana, de la que formo parte por designación del Papa y generosa acogida de la ciudad que no conoce forasteros; hablar en nombre de la Iglesia diocesana, que en fidelidad al Señor, pastoreo. En nombre de todos ellos digo: ¡Gracias!

Gracias al Cardenal Darío que creó la Universidad, la lleva en su corazón y ha venido desde Roma para celebrar con nosotros; gracias a quienes con tanta generosidad y lucidez lo acompañaron en la obra: Monseñor Jiménez y Monseñor Arias; Copesa y con ella el Doctor Bernardo Gil; Duffay Alberto Gómez, la persona que más tiempo lleva en la institución y ha estado firme y fiel en los momentos difíciles y en los gratos.

Gracias a ese grupo de mujeres y docentes que desde hace quince o más años han regalado su vida a la Universidad. Gracias a los que llegaron después y a los que hoy con cariño y abnegación hacen posible la obra de la Universidad: al Padre Álvaro Eduardo Betancur, los estudiantes, los egresados, la sociedad risaraldense, la Iglesia diocesana les expresan en esta noche su más sentida gratitud.

Gracias al Señor, porque como decíamos en la celebración eucarística de la mañana:

“El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres”.



Intervención del señor Obispo y Gran Canciller de la Universidad, Fabio Suescún Mutis en el acto central con motivo de la celebración de los 25 años de la Universidad católica

HOMILIA EN LAS BODAS DE PLATA DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA POPULAR DEL RISARALDA

Card. Darío Castrillón Hoyos 14 – Febrero –2000

Sabid. 6,12–20

Queridos Hermanos:

Nos reunimos hoy, en la fiesta jubilar de la Universidad Católica Popular del Risaralda, para dar gracias a Dios por las bendiciones que su bondadosa Providencia ha otorgado a la querida Institución. De Dios viene todo don perfecto. Y para manifestar ante el Señor nuestra gratitud hacia todas las personas que de uno u otro modo han contribuido a la realización de esta empresa consagrada, desde la fe, al bien común de la sociedad en Pereira, y en toda la Nación.

El don más grande que hemos recibido de Dios es la inteligencia, que es una participación de la inteligencia divina, y nos pone por encima de todas las demás criaturas de este mundo.

Desde los tiempos antiguos de la era cristiana las escuelas de enseñanza superior y las universidades han sido uno de los instrumentos más valiosos para el desarrollo de la inteligencia individual y colectiva.

Para los creyentes el uso de la inteligencia en armonía con los afectos tiene una profunda y constante relación con el ser divino y se convierte en sabiduría, riqueza inestimable de la existencia humana.

En la Sagrada Biblia nos habla el Espíritu de Dios y nos dice: «Qué es la Sabiduría y cómo ha nacido? lo voy a declarar; no os ocultaré los misterios, sino que seguiré sus huellas desde el comienzo de su existencia, pondré su conocimiento al descubierto y no me apartaré de la verdad» (Sabiduría, 6,22)... «La abundancia de sabios es la salvación del mundo y un rey prudente, la estabilidad del pueblo» (6, 24).

La Iglesia ha tenido la preocupación de crear centros educativos a todos los niveles para prestar este importante servicio a la sociedad que necesita la sabiduría para cumplir sus metas. Con miras a este servicio amplio del bien común, nunca se limitó a la sola enseñanza religiosa, porque con la Sagrada Escritura cree que «la abundancia de sabios es la salvación del mundo». No hay mejor patrimonio para entregar a los hijos que la educación y la sabiduría.

« Por eso pedí y se me concedió la prudencia; supliqué y me vino el espíritu de Sabiduría. (Sabiduría 7,7) 7,8 Y la preferí a cetros y tronos y en nada tuve a la riqueza en comparación de ella. 7,9 Ni a la piedra más preciosa la equiparé, porque todo el



oro a su lado es un puñado de arena y barro parece la plata en su presencia. 7,10 La amé más que la salud y la hermosura y preferí tenerla a ella más que ala luz, porque la claridad que de ella nace no conoce noche. 7,11. Con ella me vinieron a la vez todos los bienes, y riquezas incalculables en sus manos». Efectivamente, al lado de una buena educación convenida en sabiduría el oro es como un puñado de arena. Grandes herencias se agotan pero la sabiduría permanece y puede crecer en los tiempos difíciles.

En el versículo 17 del libro sagrado encontramos casi como un esbozo de un plan universitario: « Fue él quien me concedió un conocimiento verdadero de los seres, para conocer la estructura del mundo y la actividad de los elementos, el principio, el fin y el medio de los tiempos, los cambios de los solsticios y la sucesión de las estaciones, los ciclos del año y la posición de las estrellas, la naturaleza de los animales y los instintos de las fieras, el poder de los espíritus y los pensamientos de los hombres, las variedades de las plantas y las virtudes de las raíces». Baruc, 3,23 nos enseña que la ciencia no es completa si no está en armonía con el Dios de la trascendencia: «Los hijos de Agar, que andan buscando la inteligencia en la tierra, los mercaderes de Madián y de Temán, los autores de fábulas y los buscadores de inteligencia, no conocieron el camino de la sabiduría ni tuvieron memoria de sus senderos. ¡Oh Israel, qué grande es la casa de Dios, qué vasto el lugar de su dominio!

San Pablo retoma en su Primera Carta a los Corintios este tema. No hay sabiduría lejos de Dios. Así escribe el Apóstol: «Porque dice la Escritura: Destruiré la sabiduría de los sabios, e inutilizaré la inteligencia de los inteligentes. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde el docto? ¿Dónde el sofista de este mundo? ¿Acaso no entonteció Dios la sabiduría del mundo? De hecho, como el mundo mediante su propia sabiduría no conoció a Dios en su divina sabiduría, quiso Dios salvar a los creyentes mediante la necedad de la predicación. Así, mientras los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría, nosotros predicamos a un Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; mas para los llamados, lo mismo judíos que griegos, un Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Porque la necedad divina es más sabia que la sabiduría de los hombres, y la debilidad divina, más fuerte que la fuerza de los hombres» 1,19–26.

Puebla y Santo Domingo, Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano destacaron entre las prioridades de acción la formación de la clase dirigente, de los llamados constructores de la sociedad y es lógico porque el bienestar de los pueblos depende en buena medida de sus clases dirigentes. Así lo dice el Señor en el sagrado libro del Eclesiástico, 10,3: «El rey sin instrucción arruinará a su pueblo, la ciudad se edifica sobre la prudencia de los dirigentes».

El Santo Padre, Juan Pablo II en su reciente encíclica Fides et Ratio dice: «Entre los diversos servicios que la Iglesia debe ofrecer a la humanidad, hay uno del cual ella es responsable en modo del todo particular: es la diaconía de la verdad. Esta misión, por una parte vuelve a la comunidad creyente partícipe del esfuerzo común que la comunidad cumple para llegar a la verdad; y por otra parte la obliga a hacerse cargo del anuncio de las certezas adquiridas, siempre con la conciencia clara de que toda

verdad conseguida es siempre y solamente una etapa hacia aquella plena verdad que se manifestará en la revelación última de Dios» (F. et R. 2)

Al celebrar los 25 años de la Universidad, damos gracias a Dios por que nos ha permitido colaborar en el perfeccionamiento del hombre y de la sociedad. Somos conscientes de que en el inmenso campo del saber, nuestra universidad cubre un área modesta pero ha sido un esfuerzo perseverante en pos de la ciencia y la sabiduría. Un grupo ciertamente reducido pero notable de personas se han capacitado para servirle honesta y eficazmente al país en un período de su historia marcado por muchas frustraciones y dolores pero esta es una unidad que se suma a todas las cosas maravillosas que tiene nuestra patria y es uno de los múltiples signos de esperanza para el ansiado futuro mejor.

El hombre está suspendido en cada momento entre el ser que tiene la vocación de realizar y la vuelta a la nada de donde ha sido sacado. Esta parecería ser la perspectiva sombría de muchos de nuestros compatriotas. De hecho éste ha sido siempre y es hoy el riesgo grande y noble de toda existencia y la tensión suprema de la esperanza.

Desde una seria formación cristiana podemos leer en toda su dimensión positiva el evangelio de hoy. A esta generación no se le dará un signo. Así dice Marcos pero el evangelista S. Mateo agrega: no se dará un signo sino el de Jonás, el profeta. Este es el signo máximo, la Resurrección de Cristo. En ella se fundan las sólidas esperanzas del hombre, es ella la cifra mayor de la perfección. En esta –hora de dificultades en Colombia, pongamos nuestras esperanzas en el Cristo Vencedor de la muerte y de todos los males que de ella son cortejo. Unamos a El las fecundas cosechas de estos 25 años de la Universidad, una luz más que se enciende en medio de tantas tinieblas. Y terminemos estos momentos de reflexión con unas hermosísimas palabras de San Gregorio de Nisa: “Siendo capaz el poder divino de inventar una esperanza donde ya no hay esperanza y un camino en lo imposible,” pongámonos en sus manos con la intercesión poderosa de la “Sedes Sapientiae”, la bien amada patrona de esta mi querida e inolvidable Ciudad de Pereira, María, Nuestra Señora de la Pobreza.



FOTO 1



FOTO 2



FOTO 3



FOTO 4

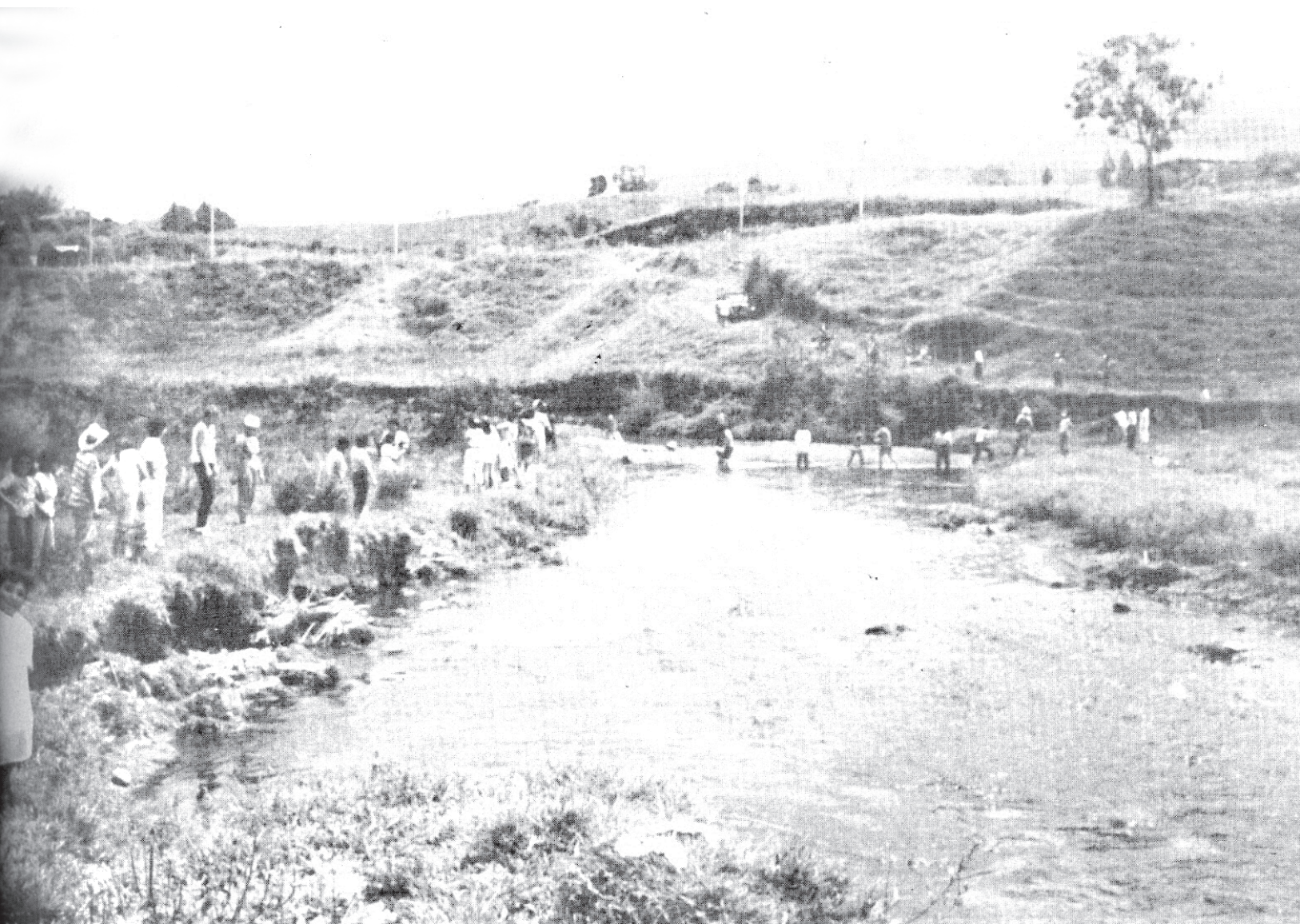
MAPA DE FOTOS Y COMENTARIOS

- FOTO 1 GRUPO DE ESTUDIANTES DE DIFERENTES FACULTADES EN LA CELEBRACIÓN DEL 14 DE FEBRERO.
- FOTO 2 ACTIVIDAD CULTURAL EN LA CELEBRACIÓN DE LOS 25 AÑOS
- FOTO 3 PERSONAL ADMINISTRATIVO Y EL RECTOR DE LA UCPR
- FOTO 4 CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA EN LA CATEDRAL DE PEREIRA CON MOTIVO DE LOS 25 AÑOS DE LA UCPR EL DÍA 14 DE FEBRERO



Historia de La U.C.P.R.

MONSEÑOR FRANCISCO NEL JIMÉNEZ GÓMEZ





A diferencia de otras instituciones educativas, la Universidad Católica Popular del Risaralda no fue fundada como un proyecto, sino como una manera de ayudar a unos estudiantes animados por el espíritu de superación y formar una universidad donde adelantar sus estudios pregrado, en vista de que no existían cupos suficientes o las carreras de su gusto en la Universidad Tecnológica de Pereira.

No fue entonces una idea de la Diócesis de Pereira, sino que decidieron apoyar una iniciativa que brotó de los estudiantes, ávidos de conocimientos y con un horizonte amplio de cultura y proyección para la comunidad del departamento.

En pocas líneas, ese momento histórico se gestó por el año de 1967 más o menos cuando se fundó la Universidad de Risaralda. El nuevo centro educativo empezó a funcionar y en los primeros años debió enfrentar problemas que desembocaron en acusaciones contra su fundador por malversación de

fondos. La idea inicial del grupo de estudiantes y de personas interesadas en educar a los risaraldenses se apagó. Sin embargo, los estudiantes de la disuelta Universidad de Risaralda tomaron diferentes caminos que a la postre darían frutos muy positivos y que hoy son realidades palpables dentro de la comunidad educativa del departamento.

Se dividieron en dos bloques: el primero de ellos, mayoritario, se propuso fundar lo que hoy es la Universidad Libre, mientras que el minoritario optó por conformar la Fundación Autónoma Popular del Risaralda y pusieron en marcha las facultades Economía Industrial y Derecho.

Estos estudiantes empezaron por su cuenta y riesgo a funcionar, conseguían sus profesores amigos, quienes iban y daban sus clases pagaban ellos mismos matrícula y desarrollaban un modelo de Universidad donde los mismos estudiantes participaban como administradores de la misma.

DESDE EL INICIO DE LAS ACTIVIDADES DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA POPULAR DEL RISARALDA, GRANDES PERSONALIDADES DE LA VIDA NACIONAL HAN SIDO TESTIGOS DE LA EXCEPCIÓN DE NUESTROS LOGROS. EXPRESIDENTES COMO CARLOS LLERAS RESTREPO FUERON TESTIGOS DE ESA VISIÓN INICIAL DE FUTURO.





DESDE LA DÉCADA DE LOS 70 DIRECTIVOS DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA POPULAR DEL RISARALDA EMPEZARON A PROMOVER EN TODOS LOS ESCENARIOS DEL DEPARTAMENTO, LA MISIÓN DE NUESTRA UNIVERSIDAD.

En el año 74 los estudiantes solicitan a Monseñor Francisco Arias para que dictara la cátedra de derecho canónico y en el mes de junio de ese mismo año invitaron al Padre Francisco Nel Jiménez Gómez para que se encargara de dar sociología en la facultad de economía.

Monseñor Arias fue el primer vicerrector de la Universidad pero además cumplió con las labores de rector. Ambos miembros de la Diócesis de Pereira seguían colaborando con el grupo de estudiantes quienes posteriormente en el año de 1972 le hicieron una formal petición al Obispo Darío Castrillón para que fuera el rector de la naciente fundación autónoma. Monseñor aceptó con la condición de que prestaba su nombre, pero que no haría nada distinto a ser ese respaldo que tanto necesitaban, en ese momento, los estudiantes de la fundación.

Mientras tanto Monseñor Arias y el Padre Jiménez continuaron con su tarea docente y tomando atenta nota de las

directrices trazadas por los estudiantes a través del secretario general, pero se dieron cuenta muy pronto, que ese camino no llevaba a ninguna parte y decidieron proponerle a Monseñor Castrillón que los retirara de ese servicio o que la Diócesis se empeñara en apoyarlos definitivamente tomando la responsabilidad de la Universidad y asumiendo sus pasivos pues para entonces no tenían ni patrimonio, ni activos ni nada distinto a una disposición de sus estudiantes por progresar.

En ese momento se decidió que se fundaría la Universidad Católica Popular del Risaralda, pero con la condición inicial de ser una Universidad Católica y en segundo lugar que la Universidad empezara a funcionar con todos los requisitos de ley, eran los finales de 1974 .

Monseñor Castrillón decidió que la Diócesis asumiera la responsabilidad y quiso además invitar a otros laicos que pudieran colaborar, es así como le extendió invitación a un grupo de



EL PADRE FRANCISCO NEL JIMÉNEZ GÓMEZ ACOMPAÑADO EN ESTA GRÁFICA POR EL HOY DECANO DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS, JAIME MONTOYA Y EL ACTUAL SECRETARIO ACADÉMICO HÉCTOR FABIO LONDOÑO.

profesionales que se agrupaban en la Corporación para el Desarrollo Económico y Social del Risaralda COPESA y les ofreció ser co fundadores.

Personas como el señor De los Rios que inició la Universidad del

Risaralda y después la responsabilidad que asumen Alberto Cardona y José Mojica del grupo minoritario, que no quiso hacer parte de la creación de la Universidad Libre, emprendieron esta aventura oficiando: el primero como secretario y el otro como administrador pero aún eran estudiantes.

LA CONQUISTA DE UN ESPACIO PARA LA UNIVERSIDAD SE INICIÓ EN LOS AÑOS 80. ENTONCES EL ESPACIO QUE HOY OCUPA ERA UN SIMPLE LOTE DONDE SÓLO HABÍA CONTACTO CON AL NATURALEZA.





1 **1** UN TERRITORIO PROPIO ERA MÁS IMPORTANTE PARA EL PADRE FRANCISCO NEL JIMÉNEZ, QUE TENER QUE COMPRAR UN NUEVO PAR DE ZAPATOS. LA COLONIZACIÓN SE EMPEZABA A ABRIR PASO.

2 ASÍ MIRABAN EL FUTURO EL ANTERIOR RECTOR Y QUIEN HOY RIGE LOS DESTINOS DE LA UNIVERSIDAD. LA MIRADA FIJA EN LA PRÓXIMA META PERMITIERON QUE CON PASO FIRME SE FUERAN ALCANZANDO LOS OBJETIVOS PLANTEADOS.



2 **3** LOS PILARES Y LA CIMENTACIÓN FUERON ENTONCES UNA META ALCANZADA. LA COLONIZACIÓN ESTABA CONSUMADA. EL RÍO NO VOLVIÓ A SER ATRAVESADO POR LOS PIES DESCALZOS DE LA COMUNIDAD UCEPERIANA.

Después Monseñor Castrillón, luego Monseñor Arias y luego el Padre Francisco Nel Jiménez Gómez, después Ricardo Tribín Acosta y Bernardo Gil Jaramillo apoyaron y

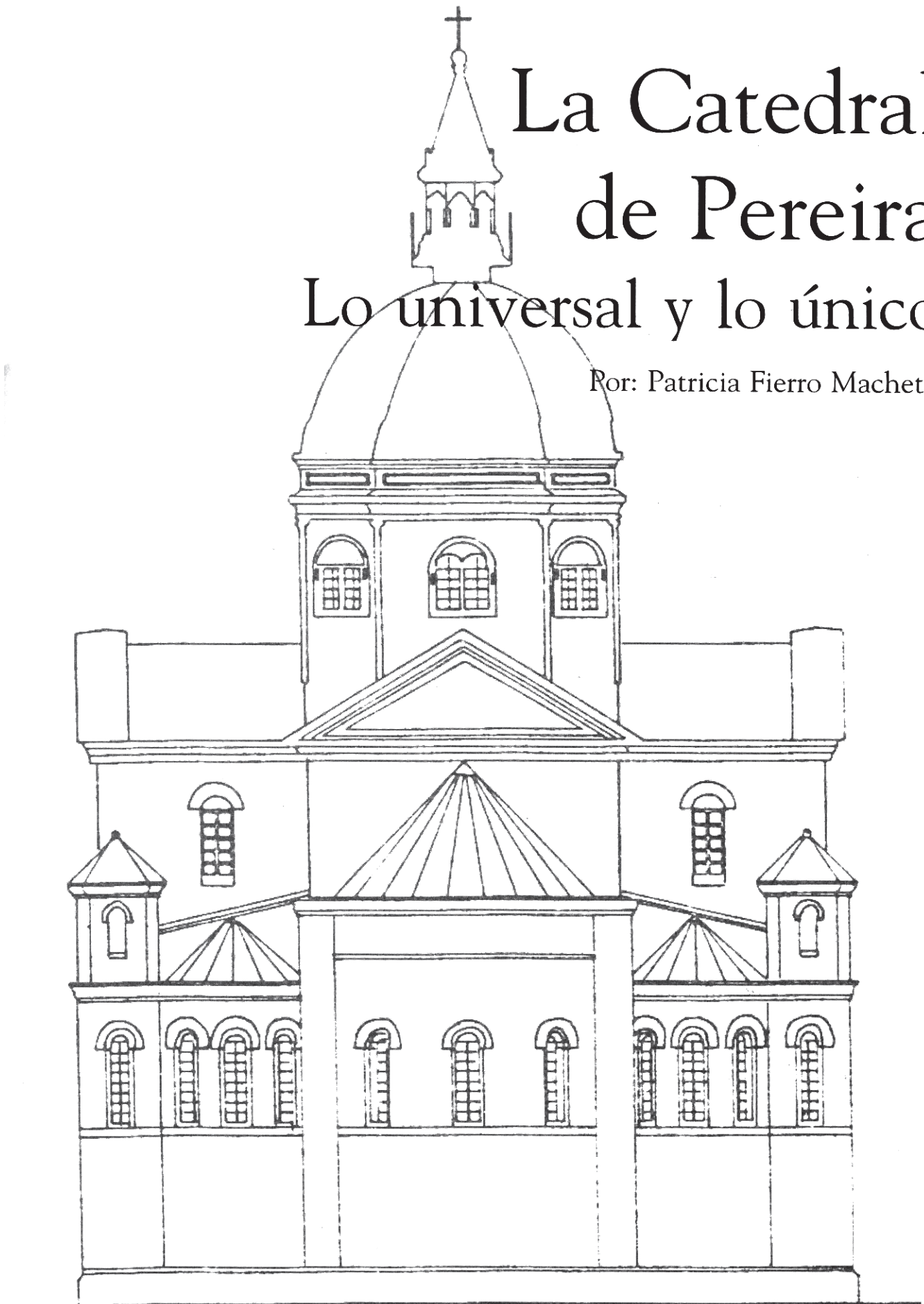


3 continuaron esa tarea que hoy se consolida en medio de una sede propia, donde se desarrolló una imponente infraestructura física rodeada de naturaleza y donde bajo la rectoría del Padre Álvaro Eduardo Batancur Jiménez ese sueño de un puñado de inquietos muchachos entró con la cabeza en alto al nuevo milenio.

La Catedral de Pereira

Lo universal y lo único

Por: Patricia Fierro Macheta





La importancia de tener un conocimiento más profundo acerca de los autores, valores, significados, procesos constructivos y los principios bajo los cuales se han creado las edificaciones de la ciudad, conduce a la construcción de una identidad, al autoconocimiento y a la apropiación de los escenarios sobre los cuales se ha desarrollado toda una comunidad.

El tema de la historia de la arquitectura en Pereira ha sido una de las inquietudes más importantes en el desarrollo del trabajo en docencia desde hace algún tiempo, tanto por el deseo de saber sobre la sociedad que edificó las obras que componen el tejido urbano, como por la importancia de contar con una memoria del desarrollo que servirá en un futuro para tener criterios más claros frente a las intervenciones, modificaciones y el valor de las construcciones.

Desde siempre el hombre ha sentido la necesidad de establecer su propia trascendencia y esto lo ha motivado a generar una serie de divinidades, rituales y espacios. La construcción de recintos propios para la adoración es tan remota en la historia del hombre como la necesidad de construir viviendas

En la cultura hispanoamericana particularmente, los edificios religiosos católicos, han tenido un papel preponderante, como hitos y nodos, además de poseer una imagen muy arraigada en la memoria colectiva. Particularmente, las catedrales, sedes de las Diócesis, son los templos más significativos dentro del contexto urbano, por su imagen, antigüedad y distinción dentro del esquema jerárquico

clerical. En Pereira, la catedral, Iglesia de Nuestra Señora de la Pobreza, es la más importante y representativa construcción religiosa católica, dentro de la ciudad y el departamento.

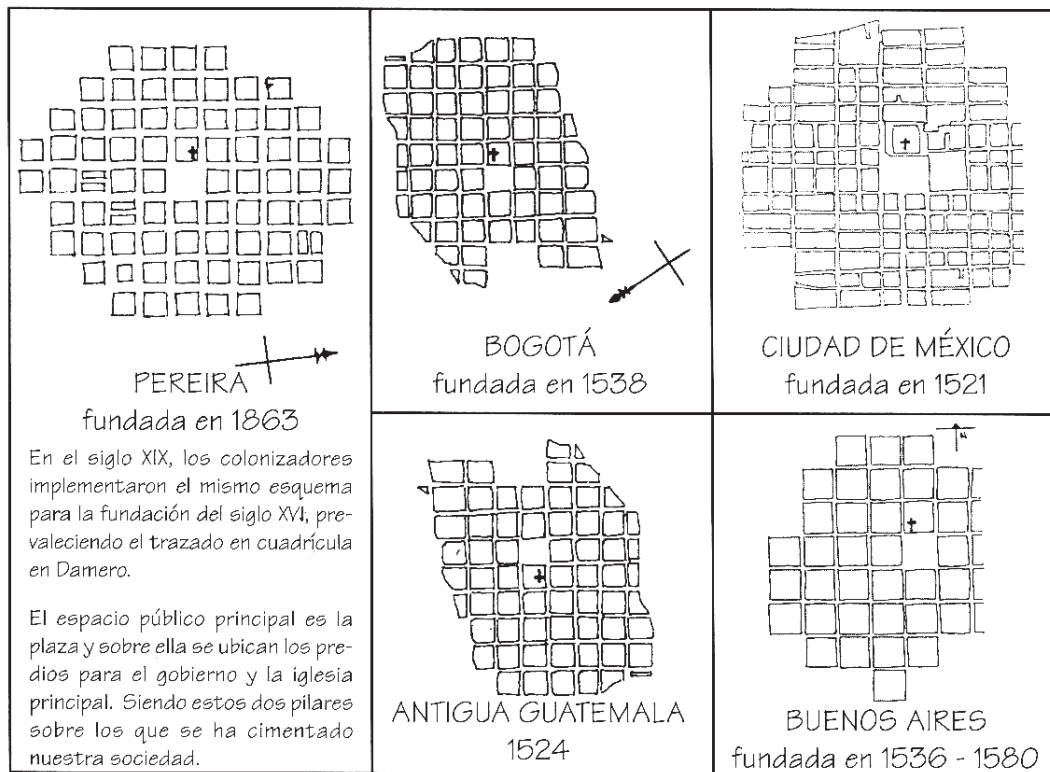
LA INVESTIGACION

Los colonizadores del territorio que hoy ocupa la ciudad no se apartaron del esquema urbano que desde el siglo XVI, los españoles implementaron para la fundación de ciudades en América Latina. Ellos mantuvieron en el siglo XIX,

después de la independencia de España, la continuidad con el trazado en retícula cuadrangular conocida como damero.

En esta organización aparece un espacio abierto del mismo tamaño de las demás manzanas destinado a ser la plaza principal y sobre el marco de ésta, se ubica la iglesia principal de la ciudad en uno de los costados que la componen. En otro costado, de la plaza se destina un predio para la sede del gobierno. Son estos dos: iglesia y estado, los pilares sobre los que se ha cimentado nuestra sociedad no solamente en la región si no en latinoamericana. Es por esto, que este trabajo de investigación sobre la arquitectura de la ciudad, se ha iniciado por la Catedral. (con un enfoque histórico- hermenéutico).

Uno de los objetivos que persigue este trabajo es el de establecer el hilo conductor histórico, estilístico y simbólico, a través del cual se ha llegado a la proyectación de los edificios religiosos de la ciudad y particularmente a la catedral de Pereira. Para ello, se ha recopilado información escrita y visual



existente sobre la iglesia a través de los distintos estamentos de la comunidad, ya que, pese a los trabajos adelantados en este sentido como el de Patrimonio Arquitectónico de Risaralda o los levantamientos de planos realizados por estudiantes de instituciones educativas como proyectos de grado y monografías, aún existe un gran desconocimiento frente a los códigos estéticos, estructura, forma y significado de la arquitectura local.

RESEÑA HISTORICA DE PEREIRA

El territorio estuvo ocupado por el pueblo Quimbaya, cuya riqueza en oro les permitió desarrollar importantes trabajos de orfebrería, que los destaca

en el panorama cultural y artístico del país. También se dedicaron a la explotación de sal que les permitió el comercio con otros grupos. Su organización social estaba regida por caciques. Eran politeístas y es difícil precisar sus creencias religiosas, ya que los cronistas de la conquista española tendían a asociar sus rituales con cultos diabólicos. Sin embargo, "...no parece que hubieran tenido una teogonía clara. Se acepta que guardaban un cierto culto al sol, al que veneraban con gran respeto, aún en la muerte; algunos ídolos de caras terribles, la relación del agua con la divinidad y un culto secreto a divinidades del mal " (Vélez Correa, 1987, p. 20)

En cuanto a sus construcciones utilizaron principalmente la guadua, material abundante en la región, al igual que otras maderas. Sus construcciones no eran de carácter permanente debido a la vida seminómada que llevaban por los continuos conflictos bélicos.

Los primeros españoles llegaron en el siglo XVI. Jorge Robledo fundó a la antigua ciudad de Cartago en el territorio de la actual Pereira, el 9 de agosto de 1540. Los españoles impusieron a los nativos el gobierno, la religión y la superioridad cultural y racial española sobre ellos. La población indígena fue diezmada y la tradición cultural

de los antiguos pobladores fue borrada. Como se verá más adelante las tradiciones religiosas precolombinas se perdieron pero las técnicas constructivas se han mantenido de alguna manera.

En 1691, la ciudad de Cartago fue trasladada al sur, en el sitio que ocupa actualmente, debido a las condiciones duras del territorio por los tupidos guaduales, los ataques indígenas y los intereses de los encomenderos. Los vestigios urbanos de la antigua Cartago se perdieron entre el tiempo y los bosques. En el siglo XVIII, unos esclavos cimarrones se ubicaron en el sector de Turín, luego de haber escapado de Cartago, pero al poco tiempo fueron capturados y devueltos a la ciudad en donde recibieron castigos. La influencia cultural negra tampoco se siente mucho en la ciudad.

Al final de las guerras de independencia, José Francisco Pereira, compra un globo de terreno comprendido entre los ríos Otún y Consota, hasta la desembocadura de Egoyá, como nos dice Fernando

Uribe Uribe en su texto. En 1861, junto con otros cartagueños, se instalan en los predios con el fin de fundar una nueva población. Ellos construyeron las primeras chozas de guadua y la capilla en la que se dio la primera misa. Hasta 1869 la población se conoció como Cartago Viejo. En ese año se dictó una ordenanza por medio de la cual se cambió el nombre por Caserío de Pereira, en honor a su gestor.

La vocación de Pereira como lugar de intercambios comerciales se debe a su posición dentro del territorio nacional, como “cruce de caminos”, entre las rutas que conducían de Antioquia al Cauca y de la región centro oriental hacia el sur occidente del país. Cuando llegaron a fundar el poblado José Francisco Pereira y el padre Cañarte, existían fondas, posadas de albergue para los arrieros, algunas casas y tierras de labranza. La ciudad comienza a crecer cuando se abren las exportaciones de productos agrícolas, aparecen las primeras casas comerciales y aumenta la población debido a la inmigración antioqueña.

El proceso de la colonización antioqueña va a nutrir notablemente a la cultura pereirana. Tanto que aún se siente la dependencia y el apego cultural del “viejo Caldas” por Antioquia. Aunque “... geográficamente y administrativamente la región pertenecía al entonces gobierno soberano del Cauca, pero demográfica, económica y socialmente esa contribución fue de muy escaso significado”

(Duque, Freide, Jaramillo, 1963, p. 360)

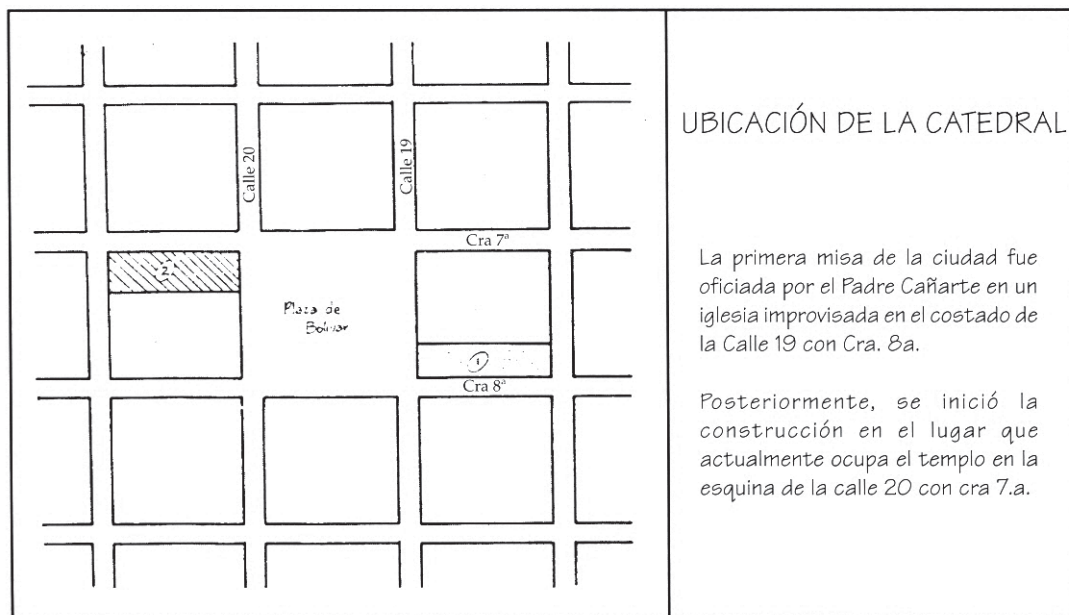
Los primeros colonos llegaron en busca de tierras básicamente, debido a

las condiciones duras que atravesaba la región. Se desplazaron hacia el sur occidente del país, buscando oro, rozando y fundando ciudades con un ímpetu similar al que tuvieron los primeros españoles del siglo XVI y XVII. La llamada cultura paisa no es más que la extensión de la aplicación de los principios españoles en América, pero aplicados por criollos. La colonización antioqueña es el reflejo tardío del impacto producido por la conquista española en el territorio antioqueño. De la misma manera que Robledo explotaba a los indios para que trabajaran en minas, defendieran el territorio, etc. Los pioneros de la colonización acabaron a los últimos Quimbayas para apoderarse de sus fértiles tierras. Los antioqueños comenzaron a llegar a finales del siglo XIX y comienzos del XX, procedentes principalmente de Sonsón, Abejorral, Pácora, Aguadas, Salamina, Manizales y Santa Rosa.

LA IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA POBREZA

El origen de la iglesia, se remonta a la fundación de la ciudad el 30 de agosto de 1863, cuando el padre Remigio Antonio Cañarte, en una pequeña capilla pajiza ubicada en el costado de la calle 19 con carrera 8ª ofició la primera misa. Para el día de la fundación, Pereira "... tenía ocho ranchos de astilla y guadua y tres de paja. Se habían proyectado seis manzanas marcada entre sí por senderos en el guadal." (Uribe Uribe, 1987, p. 32).

En 1890, se inicia la construcción de la Iglesia de Nuestra Señora de la Pobreza en el predio que ocupa actualmente, el costado de la Calle 20 con carrera 7ª. Por iniciativa del padre Ismael Valencia quien estuvo al frente de la obra durante cuatro años y a quien reemplazó el padre López.





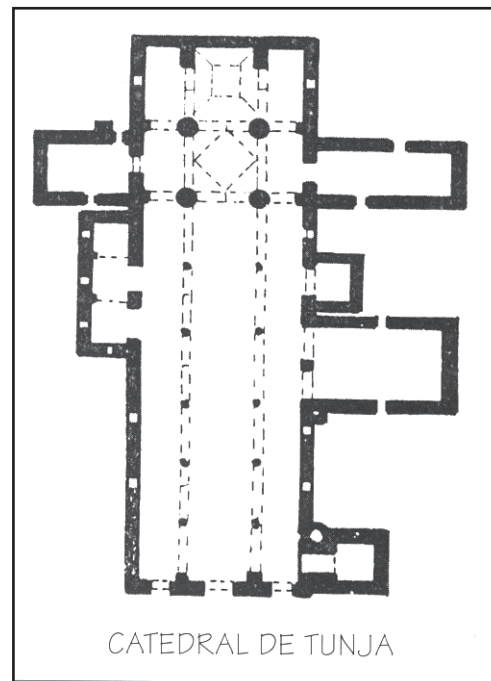
que avergüenza por las connotaciones culturales de pobreza y de un pasado indígena que se la ha dado. Este tipo de solución se convirtió en un paradigma para la zona de influencia caldense ya que en Manizales se probó esta solución en 1893 y de esta forma fueron construidas iglesias en Circasia, Armenia, Tadó, Quinchía, Filandia, entre otras.

“ Ya habían levantado los muros principales en calicanto y en la torre del frontis, en la esquina, dos torres llamaban a los oficios divinos” (Uribe Uribe, 1987, p. 50). El 31 de enero de 1906 un terremoto destruyó el templo y la iglesia parroquial. Luego, fue improvisada en una casa. Se constituyó una junta presidida por el padre para reiniciar las obras, en la que participó la comunidad con su trabajo gratuito a través de los convites.

En 1910, la iglesia de Nuestra Señora de la Pobreza “aparecía con una

torre medio trunca, los muros formados por anchos paredones de ladrillo, hasta el arranque de la fachada - sobre ellos se estaba levantando de forma muy lenta, una serie simétrica de sólidos armazones de madera de comino y de nogal que formaba una segunda serie

A raíz del terremoto de 1906, la iglesia sufrió muchos daños y para la reconstrucción del templo se tomó la decisión de abandonar la idea de edificarla totalmente en ladrillo y piedra como se pretendía inicialmente, a causa del riesgo sísmico en la zona. Entonces se optó por retomar un recurso más local. Esto produjo una hibridación de estilos y técnicas constructivas. Resultó una iglesia que en las partes que se “ven” tiene referentes arquitectónicos de la cultura europea, hechos en laminas metálicas o yeso y no en piedra, que esconden la estructura de bahareque,



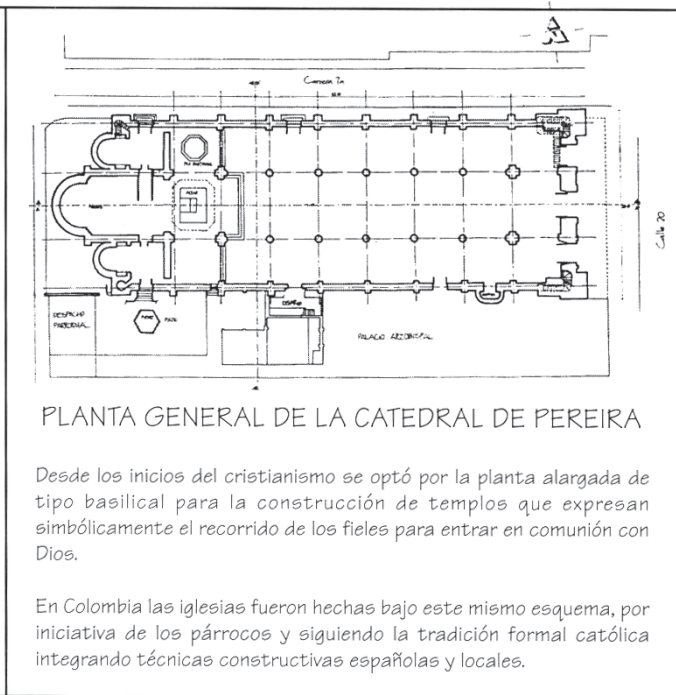
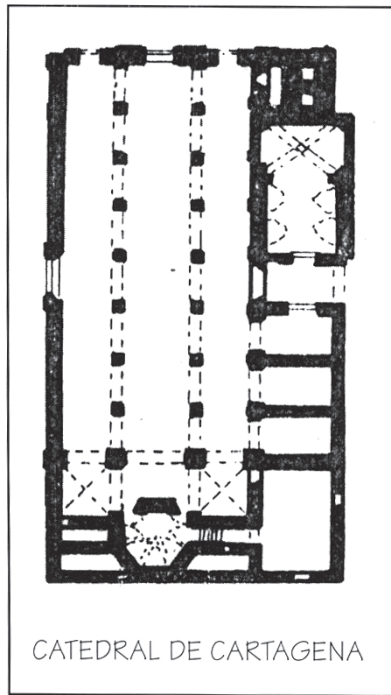
en altura, y formaba una segunda serie de altura, para sobre ellos descansar imponentes arcos formados de chapas de tablonos superpuestos y sujetos en su base por grandes vigas ajustadas en la misma forma, en gruesos tornillos” (Uribe Uribe, 1987, p. 51)

Luego, se adquiere una copia de la imagen de la virgen de la pobreza, patrona de la ciudad de Cartago y a esta misma virgen es consagrada la iglesia de la ciudad de Pereira. La obra original se encuentra hoy en día en la ciudad de Cartago en el templo de los franciscanos.

A finales de 1917, llega a la ciudad la comunidad claretiana que por encargo del entonces obispo de Manizales, monseñor Hoyos, estuvo encargada de la dirección del templo de Nuestra Señora de la Pobreza y se designó como párroco al padre Federico Martínez a quien se le

debe en gran parte la terminación del templo y algunas decoraciones de importancia. Esta comunidad estuvo al frente de la catedral hasta 1948.

Durante el tiempo que estuvo la comunidad encargada del templo se colocaron los lienzos del techo que fueron pintados por J. Moreno en 1932, así como, los vitrales que fueron traídos de Bélgica, el primer reloj del campanario, además trajeron de España el santo Cristo que se encuentra en la capilla del Misericordioso, las laminas de Zinc troquelado desde Europa que luego fueron reemplazadas en 1963 por laminas de Aluminio, Los capiteles de madera de comino crespo, trabajo de Lisandro Tirado, en 1948 se inician las pinturas de los querubines en la cúpula del crucero y en la parte inferior también pinta a los evangelistas.



Pereira se separó de la arquidiócesis de Popayán en el año de 1900. A petición del Nuncio monseñor Antonio Samoré el papa Pío XII, firmó la autorización para la creación de las nuevas diócesis de Pereira y Armenia el 17 de diciembre de 1952. El 10 de mayo de 1954 se constituyó la diócesis de Pereira, siendo el primer obispo monseñor Baltasar Álvarez Restrepo.

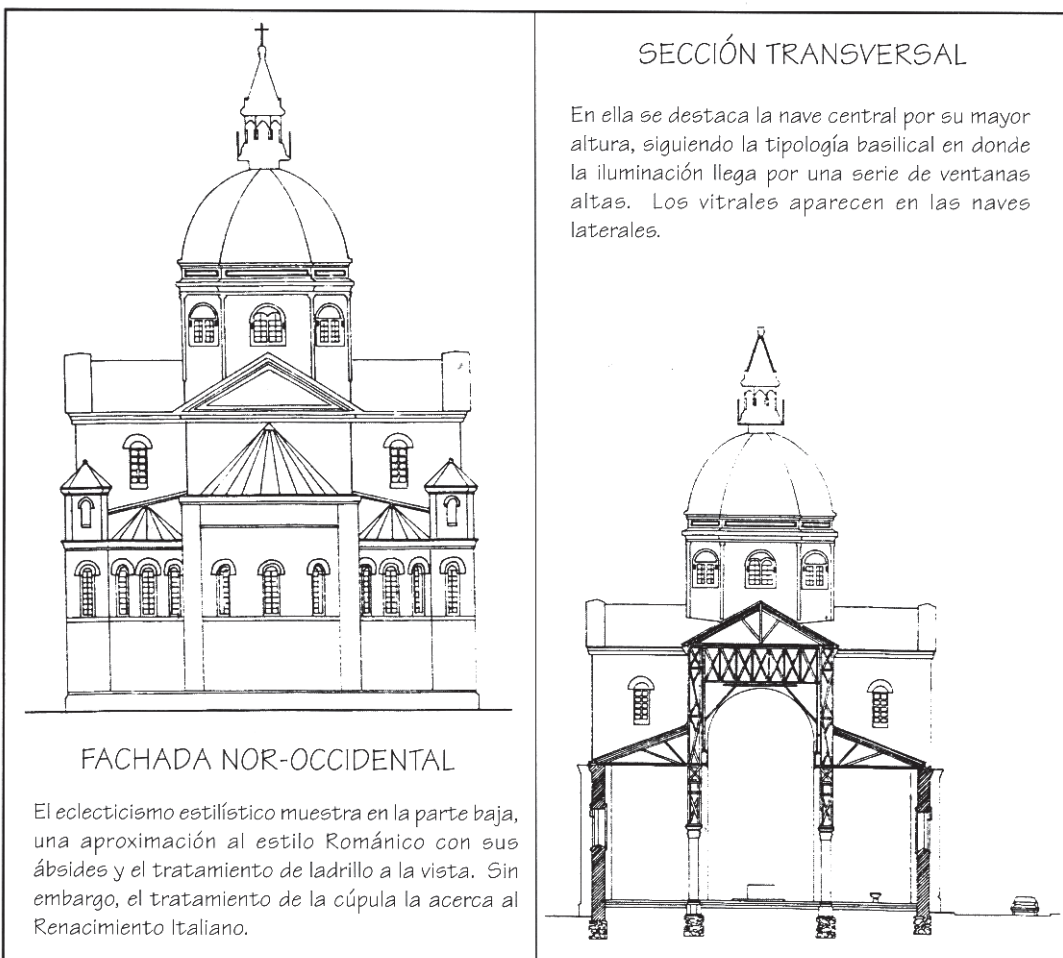
Este hecho, animó a muchos a solicitar al congreso que de igual manera se permitiera la separación del departamento de Risaralda de Caldas. En 1966, se logra mediante la expedición de la Ley 70, la creación del

nuevo departamento, conformado por Pereira y doce municipios más.

Las modificaciones que ha sufrido la iglesia han sido hechas bajo los criterios y gustos de los padres que han tenido el templo bajo su mando. Así por ejemplo, los altares de madera de las naves fueron reemplazados por mosaicos hechos por la comunidad benedictina.

CÓDIGOS ESTILÍSTICOS

Para este estudio se parte de algunas hipótesis, que se desarrollarán en el transcurso de la investigación.

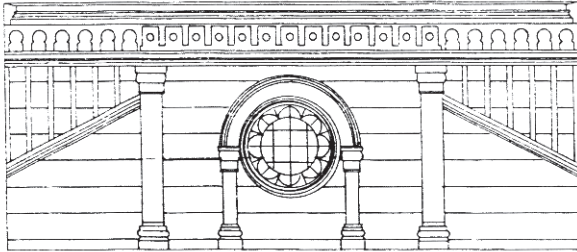


FACHADA NOR-OCCIDENTAL

El eclecticismo estilístico muestra en la parte baja, una aproximación al estilo Románico con sus ábsides y el tratamiento de ladrillo a la vista. Sin embargo, el tratamiento de la cúpula la acerca al Renacimiento Italiano.

SECCIÓN TRANSVERSAL

En ella se destaca la nave central por su mayor altura, siguiendo la tipología basilical en donde la iluminación llega por una serie de ventanas altas. Los vitrales aparecen en las naves laterales.

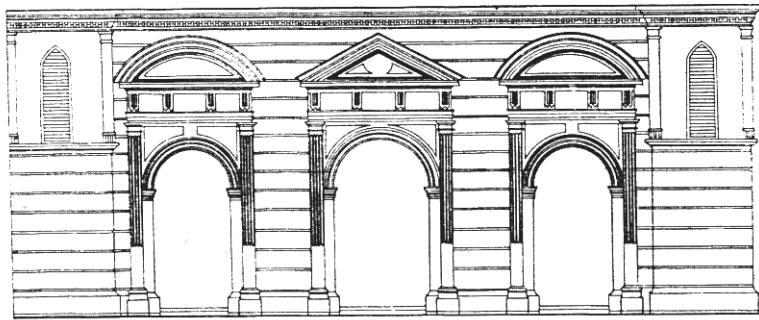


Luego de la cornisa del basamento comienza la estructura de madera recubierta por láminas de aluminio.

En el centro aparece un rosetón enmarcado por un arco de medio punto unas pilastras y en los extremos una alegoría al acueducto de Segovia.

El basamento de la fachada principal presenta pórticos de estilo Renacentista con pilastras adosadas de estilo toscano, arcos de medio punto sobre los que se ubican triglifos y metopas que rematan en frontones semicirculares y en el centro otro triangular.

Esta parte está hecha en mampostería y cemento.



La construcción de la iglesia se encuentra en el marco de la historia de la arquitectura de Colombia en lo que se conoce como arquitectura republicana, que no es más que la versión nacional y un poco tardía del neoclasicismo y eclecticismo historicista que dominó a Europa y Norte América desde mediados del siglo XVIII y finales del siglo XIX. Esta tendencia buscaba rescatar modelos, estructuras y lenguajes propios de otros periodos históricos, especialmente, clásicos.

El edificio más significativo de este periodo en Colombia es el Capitolio Nacional, reflejo de la sociedad de la época que buscaba alejarse de los referentes coloniales españoles y acercarse más a Francia, Inglaterra, Italia o los Estados Unidos, por lo menos, en las formas y las fachadas. La Catedral

de Pereira, es un ejemplo claro de lo que esta forma de pensamiento generó a nivel arquitectónico y urbano. La iglesia no tiene un estilo definido sino que en ella convergen gran variedad de lenguajes que hacen referencia a estilos pasados europeos de distintos tiempos.

La fachada principal maneja un lenguaje clásico que recuerda a las iglesias italianas del Renacimiento, de igual manera las cúpulas con sus linternas, la fachada lateral y posterior se aproximan más al estilo románico medieval. En el interior la decoración en mosaicos como el pantocrátor del ábside de la nave central refleja el estilo Bizantino de las primeras iglesias cristianas y las ortodoxas.

Teniendo en cuenta que la mayor parte de la arquitectura en Colombia no ha



sido realizada por arquitectos si no por maestros de obra, artesanos o sacerdotes con conocimientos en construcción, surgen algunas inquietudes frente a los criterios, estilos o modelos que se han tomado para este tipo de edificaciones. Desde los orígenes de los primeros templos cristianos en el siglo IV, se asumió la planta alargada de tipo basilical, tomada de la arquitectura romana imperial por haber encontrado en ella la forma de expresar los dogmas de la religión, como el camino que debe recorrer el hombre para entrar en comunión con Dios, en donde se pudiera unir a la comunidad en el acto cultural. Esta tipología es válida en la mayoría de los casos para las iglesias católicas en occidente ya que religiones también cristianas como la ortodoxa encuentran en la planta centralizada un espacio más apropiado para su expresión.

El arte y la arquitectura han servido como medio de comunicación, así, (...la luz, los muros, la disposición de los ambientes tienen que hablar en una catequesis elocuente, por sí misma, sin recurrir a las letras o los textos". (Cerezo Barredo M, 1967, p. 31)

El arte refuerza el mensaje de la iglesia que encuentra en el lenguaje simbólico la riqueza que necesita para expresarse. Los símbolos y la iconografía cristianas surgen del sincretismo entre la tradición del judaísmo y la grecorromana. Imágenes, símbolos, formas, han pasado a través del tiempo y se han convertido en parte importante de nuestra cultura. Poder hacer una interpretación de estos elementos es uno de los fines que persigue este trabajo, desde la sintaxis, la semántica y la pragmática; así como, establecer una filogénesis de la iglesia de Nuestra Señora de la Pobreza, desde sus aspectos universales como iglesia católica y sus elementos más particulares como obra producida en Pereira.

BIBLIOGRAFIA

- PATETTA, Luciano. Historia de la arquitectura. Antología Crítica, Madrid: Editorial Hermann Blume, 1984
- BENEVOLO, Leonardo. Introducción a la Arquitectura, Madrid: Celeste Ediciones, 1993
- ARANGO, Silvia. Historia de la arquitectura en Colombia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1989
- RUEDA, Jorge. "Llega la Ilustración", Historia del Arte Colombiano, Tomo 8, Editorial Salvat, 1983, p. 1061-1090
- FONSECA Lorenzo, SALDARRIAGA Alberto. Arquitectura colombiana. Cuadernos Proa No. 5, Ediciones Proa, Bogotá: 1984
- FONSECA Lorenzo, SALDARRIAGA Alberto. El lenguaje de la arquitectura, Cuadernos Proa No. 1, Ediciones Proa, Bogotá: 1990
- FONSECA Lorenzo, SALDARRIAGA Alberto. Arquitectura popular en Colombia, Bogotá: Altamir ediciones, 1992
- CEREZO BARREDO, M. Construcción y adaptación de iglesias. Bilbao: Editorial española Desclee De Brouwer, 1967
- VELEZ CORREA, Fabio. La aldea y su historia. Manizales: Imprenta departamental de Caldas, 1988
- ZULUAGA GOMEZ, Víctor. Crónicas de la antigua Pereira. Pereira: Talleres de gráficas Buda Ltda. 1998
- FREIDE, Juan. Los Quimbayas, bajo la dominación española. Bogotá: Banco de la República, 1963
- URIBE URIBE, Fernando. Historia de una ciudad. Pereira. Crónicas y reminiscencias. Bogotá: Editorial Kelly, 1963
- PARSONS, James. La colonización antioqueña en el occidente de Colombia. Bogotá: Carlos Valencia editores. 1979
- ECO, Umberto. Signo. Barcelona: Editorial Labor S.A. 1988





Risaralda.

Una mirada a las condiciones de vida de su población

Por: Mario Alberto Gaviria Ríos
Hedmán Alberto Sierra Sierra

La pobreza resulta a veces un fenómeno tan obvio y visible que parece innecesario desgastarse en su definición. Sin embargo, en realidad, es un concepto poco evidente, sobre el cual sigue existiendo una polémica interesante que exige ser aclarada para poder emprender acciones coherentes con sus causas.

Consuelo Corredor reconoce dos enfoques en el análisis de la pobreza: el cultural y el social. El enfoque cultural considera la pobreza como un fenómeno ligado a las características y valores de las personas como educación, autoestima, motivación de logro, liderazgo, entre otras. Según esta visión, la pobreza es un problema inherente a las personas mismas y nada tiene que ver con las condiciones del entorno económico y social que las envuelve.

Por su parte, en el enfoque social se pueden reconocer al menos tres formas distintas de entender la pobreza. En primer lugar, la concepción marxista ve en la pobreza el resultado del proceso capitalista de reproducción del capital. Es decir, es la condición previa para que ella se alcance y, en consecuencia, la salida esta en el cambio social.

En segundo término, la visión dualista neoclásica considera que los pobres son aquellas personas que no han logrado insertarse en la dinámica económica capitalista, por lo que es necesaria una mayor dinámica de crecimiento económico para facilitar su inserción¹.

Finalmente, una visión defendida por Corredor, se considera que los pobres si están insertos en la dinámica capitalista, pero de manera precaria, dado que existen factores discriminatorios en el acceso a oportunidades. En este sentido, la pobreza esta relacionada con las dotaciones iniciales (de capital físico y humano) de la persona, las cuales condicionan su capacidad² para insertarse en esa dinámica.

El enfoque de las capacidades en la persona ha sido desarrollado a partir de los trabajos de Amartya Sen, el cual ha establecido una fuerte conexión entre estas y la pobreza. Para Sen lo esencial no es el haber y el tener, en tanto que posesión, porque aún así no se garantiza el uso adecuado de lo que se tiene.

Por eso la tenencia o el acceso a recursos es necesario comprenderlos como medios y no como fines en sí mismos.

Ese desplazamiento del centro de gravedad en el análisis de las necesidades y sus satisfactores (bienes) a las capacidades en tanto que posibilidades de potenciación de la persona en los más diversos planos de la economía y la sociedad, permite a Sen zanjar y transar sobre la vieja e interminable polémica entre pobreza absoluta y relativa, mediante su planteamiento “aunque la pobreza es una noción absoluta en el espacio de las capacidades, en el espacio de las mercancías es muy frecuente que se presente como una noción relativa (Sen, 1997).

1 En el imaginario de los economistas es dominante la concepción neoclásica del crecimiento según la cual éste elimina la pobreza en el largo plazo mediante la “filtración” o “goteo” de los beneficios del crecimiento a todo el cuerpo social.

2 “Habilidad para lograr algo” como las entiende Amartya Sen, lo cual depende de varios factores, que incluyen las características personales y los arreglos sociales.

Entonces, dada la discusión anterior, es necesario aclarar que la pobreza se entiende acá como un fenómeno que supera la simple privación biológica y la insuficiencia de ingresos. La pobreza tiene que ver con las carencias de las personas en la dotación de activos físicos y humanos, lo cual restringe sus posibilidades de inserción en la dinámica económica. Pero, más aún, tiene que ver con las posibilidades de disfrute de salud, educación, seguridad, libertad, empleo, las cuales igualmente condicionan la potenciación de las personas en la sociedad.

Es decir, la pobreza hace referencia a la calidad de vida que disfrutan las personas. Atendiendo a esas consideraciones, en esta parte del estudio se aborda el análisis de la pobreza en el departamento de Risaralda, en relación con las condiciones de vida que rodean a su población. Para ello se acude a la evaluación de un sin número de indicadores sociales, a través de los cuales se busca intuir la heterogeneidad en las condiciones de acceso de las personas a las “oportunidades” de desarrollo individual y social.

Evolución de las condiciones materiales.

Es claro que el crecimiento económico de una región no es equivalente a la calidad de vida de sus gentes, pues la riqueza no necesariamente se traduce en una ampliación equilibrada de las oportunidades para las personas. Sin embargo, las condiciones materiales de vida de una población están sustentadas en la evolución de su crecimiento económico.

En este sentido el crecimiento económico no puede considerarse como un objetivo en sí mismo, sino como un medio esencial, como la base material sobre la cual se sustenta cualquier proceso de mejora sostenida en las condiciones de vida de una población. Es por eso que, en un primer nivel de análisis, es necesario revisar dicho desenvolvimiento económico relativo, recurriendo para ello a un indicador tradicional como el ingreso per cápita.

A nivel histórico el producto interno bruto por habitante o ingreso per cápita del departamento ha mostrado

CUADRO No 1: Dinámica del ingreso per cápita (%).

PERÍODO	RISARALDA	COLOMBIA
1970 - 1980	4.15	2.97
1980 - 1989	2.47	1.8
1988 - 1998	0.79	2.15

FUENTE : DANE, cuentas regionales. !988 - 1998 : cálculos a partir de la información CIR.

tasas de crecimiento positivas, pero decrecientes, especialmente en la última década (ver cuadro No 1). Aún más, ese crecimiento, que hasta los ochenta supera la dinámica mostrada por el ingreso per cápita nacional, hoy sólo es equivalente a la tercera parte de los promedios nacionales.

El comportamiento que observa el ingreso per cápita departamental, lo cual es el reflejo de la pérdida de dinamismo de la economía regional³, es una evidencia importante de las circunstancias actuales de estancamiento en la evolución favorable de las condiciones materiales de bienestar de la población risaraldense.

Adicional al hecho que se ha perdido capacidad de generación de riqueza por habitante, su distribución entre la población ha sido menos equitativa, al menos en la ciudad capital donde se concentra gran parte de ella. La información que permite calcular el coeficiente de GINI está contenida en la encuesta de ingresos y gastos que realiza el DANE. En la actualidad

dicha encuesta se realiza cada 10 años, siendo la última la del período 1994/95, y cubre la ciudad de Pereira, por lo que el coeficiente sólo puede ser calculado para esta ciudad.

El comportamiento del GINI⁴ en los últimos años muestra que en la ciudad de Pereira, y muy seguramente en el departamento, se ampliaron las condiciones de desigualdad en la distribución del ingreso. Si bien este coeficiente, calculado para hogares y personas, en 1984/85 era significativamente menor en Pereira frente al resto de ciudades incluidas en la encuesta, denotando con ello una mayor equidad distributiva al nivel local, en 1994/95 dicho coeficiente calculado para los hogares se elevó en 0.044 puntos, al pasar de 0.43 a 0.474⁵ (DNP, Misión Social, PNUD, 1999), y se igualó a los promedios nacionales. Algo similar ocurre con el GINI para personas, que aumentó en 0.01 puntos.

Es decir, aunque de manera leve, mientras al nivel nacional se ha seguido avanzando en los procesos de igualdad

CUADRO No 2 : Coeficiente de GINI

AÑO	COLOMBIA		RISARALDA	
	HOGARES	PERSONAS	HOGARES	PERSONAS
1984-1985	0.485	0.525	0.430	0.462
1994-1995	0.471	0.492	0.474	0.472

FUENTE : DANE, encuesta de ingresos y gastos (Gaviria, Ruiz y Sierra, 1998). En 1984/85 el GINI Colombia corresponde a las 13 ciudades principales y en 1994/95 a 23 ciudades.

3 Algo particularmente problemático es una región de alto crecimiento poblacional, como es el caso del departamento de Risaralda y su Área Metropolitana.

4 Es un indicador de concentración en la distribución del ingreso que fluctúa entre cero y uno. Este se basa en la distribución acumulada de los ingresos (desde el individuo u hogar más pobre hasta el más rico en la economía). Básicamente un valor de cero implica que los ingresos están perfectamente distribuidos y que el individuo más tiene el mismo ingreso que el más rico. En cambio, una distribución de uno significa que todos los ingresos de la economía se concentran en el individuo (hogar) más rico y el resto de los individuos (hogares) no perciben ingresos. En la práctica, en el mundo, el coeficiente de GINI varía entre 0.25 y 0.65.

5 Recientemente la misión social del Departamento Nacional de Planeación calculó el Gini para varias ciudades y obtuvo para Pereira un valor de 0.479 en 1994-95.

y equidad distributiva (el GINI para los hogares de 23 ciudades se redujo en 0.014 puntos entre 1984/85 y 1994/95), en la ciudad de Pereira esas condiciones se han estado deteriorando.

Como resultado de lo anterior, y a diferencia del pasado, los indicadores de equidad que se obtienen de la última encuesta de ingreso y gastos son levemente desfavorables frente a los promedios nacionales. En la ciudad el 10% más rico obtiene 21.77 veces el ingreso que recibe el 10% más pobre, proporción que a nivel nacional es de 20.67 veces. Así mismo, en Pereira el 20% más rico recibe 11.28 veces el ingreso del 20% más pobre, mientras que al nivel nacional esa relación es de 10.98 veces⁶.

Ese deterioro distributivo parece haber estado concentrado en la década de los noventa, dado que según cálculos realizados, a partir de encuestas de hogares, por Mauricio Cárdenas y Adriana Pontón el GINI para Pereira en 1990 era 0.43 (Cárdenas y Pontón, 1998).

De otro lado, al analizar la distribución del ingreso por deciles de hogares en

la ciudad de Pereira, se observa que mientras en 1984/85 el 20% de los hogares que concentran la población más pobre recibían el 4.7% del ingreso generado en la ciudad, diez años después ese grupo de hogares percibía el 4.87% de los ingresos.

De igual modo, a mediados de los ochenta el 40% de los hogares más pobres recibió el 14.1% de los ingresos totales y en 1994/95 ese mismo grupo obtuvo el 13.32% . En suma, puede afirmarse que el grueso del deterioro distributivo observado en la ciudad de Pereira se concentró en los deciles de hogares quinto a octavo, pues en conjunto ellos percibieron en 1984/85 el 36.7% del ingreso y en 1994/95 solo accedieron al 31.77% del mismo.

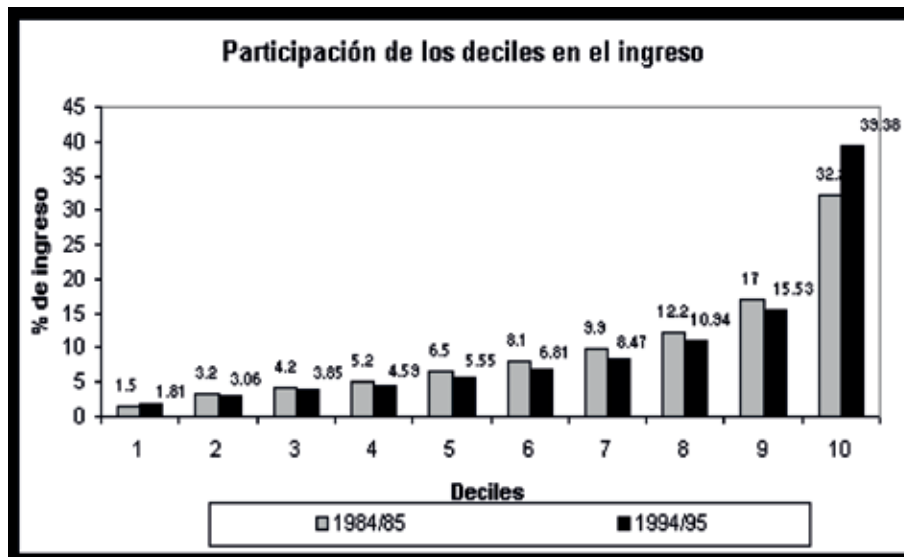
En otras palabras, fueron las clases medias las que registraron un mayor deterioro en su acceso al ingreso, al perder una participación en cerca de cinco puntos porcentuales. Precisamente ese ingreso fue transferido a los hogares de más altos ingresos, deciles nueve y diez⁷, que aumentaron su participación de 49.2% a 54.91% entre 1984/85 y 1994/95.

CUADRO No 3:
Pereira, participación de los deciles en la distribución del ingreso (%).

Deciles	% de Ingresos	
	1984/85	1994/95
1	1.5	1.81
2	3.2	3.08
3	4.2	3.85
4	5.2	4.59
5	6.5	5.55
6	8.1	6.81
7	9.9	8.47
8	12.2	10.94
9	17.0	15.53
10	32.2	38.38

FUENTE: DANE encuestas de Ingresos y gastos.

⁶ Cálculos a partir de diformación contenida en encuesta de ingresos y gastos 1994/95 (Gaviria, Ruiz, Sierra 1998).
⁷ En especial este, dado que aún el decil diez vio disminuida su participación en 1.47 puntos.



FUENTE: Censos de Población

Los niveles de pobreza.

- El indicador NBI.

La medida de pobreza más común en Colombia desde mediados de los ochenta ha sido el Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas - NBI -, el cual capta en lo fundamental condiciones de desarrollo de infraestructura urbana⁸ y está limitado por la información contenida en los censos de población y vivienda de 1985. Esto último, para poder hacer mediciones a nivel nacional, con desagregaciones departamentales y municipales.

El índice NBI, desde el punto de vista conceptual, se fundamenta en la teoría de las necesidades básicas, que tomó importancia en la teoría del desarrollo desde la década de los setenta y se sustenta en dos postulados principales. Según el primero, existe un único

conjunto de necesidades humanas que no varía en el tiempo, aunque si varíen sus satisfactores. En el segundo se observa la posibilidad de definir un subconjunto de ellas como básicas para la subsistencia de las personas.

Con este indicador son pobres aquellas personas u hogares que tienen insatisfecha alguna de las necesidades definidas como básicas : viviendas inadecuadas, viviendas sin servicios, hacinamiento crítico, inasistencia escolar y alta dependencia económica. A su vez, presentan condiciones de miseria aquellas que tengan dos o más de estas carencias.

Según en NBI, entre los censos de 1985 y 1993 se redujeron las condiciones de pobreza en el departamento de Risaralda, tanto a nivel urbano como rural. Mientras en el primer año el porcentaje de población pobre en el departamento era

⁸ Tres de las cinco variables con las cuales se construye el índice dependen de las características físicas que pueden estar afectadas por el grado de urbanización, más que por la evolución de las condiciones de vida de las personas. Por eso una de las principales observaciones hechas a este índice es su sesgo urbanístico, pues un simple proceso de urbanización puede contribuir a que el índice mejore.

del 33.9%, en el segundo esa población era sólo del 26.5%. En las zonas urbanas esa proporción de población pobre disminuyó del 27% al 23.2% y en las áreas rurales de 49.3% a 41.6%.

Las principales carencias en términos de NBI se observan en las zonas rurales del departamento, donde en 1993 el 41.6% de las personas presentaban insatisfacción en alguna de las necesidades definidas como básicas. Es decir, según el indicador de NBI y al igual que en el caso colombiano (May, 1996), la pobreza se concentra en las zonas rurales del departamento.

Los cambios observados en el nivel global pobreza entre dos períodos pueden describirse como la suma de los cambios en las zonas (rural y urbana) correspondientes, más los cambios en la participación de la población de dicha zona en la población total, más un término residual. Algebraicamente, la

descomposición de los cambios en los niveles de pobreza del departamento entre 1985 y 1993 se puede expresar como sigue :

$$D P = \Delta P_{i,t} D b_i + \Delta b_{i,t} (P_i) + \Delta D (P_i) D b_i$$

Donde $D P$ es el cambio en el índice de pobreza, $b_{i,t}$ representa la participación de la población de la zona i (rural y urbana) en el total en el año t (1985 y 1993), $P_{i,t}$ es el nivel de pobreza en la zona i en el año t y, finalmente, $D b_i$, $D P_i$ son las variaciones, entre períodos, de la participación poblacional y el nivel de pobreza de la zona i .

El primer componente de la suma mide el cambio en la pobreza debido a modificaciones interzonales de población y se denomina “efecto del cambio en la población”. Por su parte, el segundo representa la contribución de la variación intrazonal de la pobreza y se conoce como “efecto del cambio en la pobreza”. El último término es el residuo, y es llamado “efecto de covariación”. Este representa la interacción de los efectos intrazonales y interzonales.

Al desarrollar esta ecuación se observa que la reducción global de la pobreza en Risaralda entre 1985 y 1993 estuvo explicada en un 83% por los cambios intrazonales de pobreza (43 puntos debido a la reducción del fenómeno en la zona urbana) y en un 17% por los movimientos interzonales de población. El efecto de covariación no resultó importante.

De otro lado, si bien la situación de Risaralda continuaba siendo ventajosa frente al promedio del país (en donde el porcentaje de personas que en 1993 presentaba NBI es 35.8%), son evidentes las condiciones heterogéneas entre las zonas urbanas y rurales y entre los municipios.

Al respecto, sólo tres municipios, Pereira, Dosquebradas y Santa Rosa, mostraban una proporción de personas con NBI inferior al promedio departamental, con niveles de 22.7%, 20.8% y 24.1%, en forma respectiva. De otro lado, los municipios de Mistrató, Pueblo Rico

9 Se observó un efecto compensación, pues la reducción del índice NBI en la zona rural (donde la población decrece) fue mayor que su similar urbana (cuya población decrece).

10 Además, como lo señala Nidia Hoyos (1999), “Cuando se piensa que más de un risaraldense de cada cuatro está bajo condiciones de decadencia, lo cual puede representar alrededor de 245.000 personas (1997), bajo el presupuesto de permanencia del índice, y la situación se hace preocupante”.



y Quinchia, continuaban presentando la mayor proporción de personas con NBI en el departamento y superando ampliamente el promedio nacional. En su orden, sus índices de NBI eran 59%, 54.7% y 48.5%¹¹.

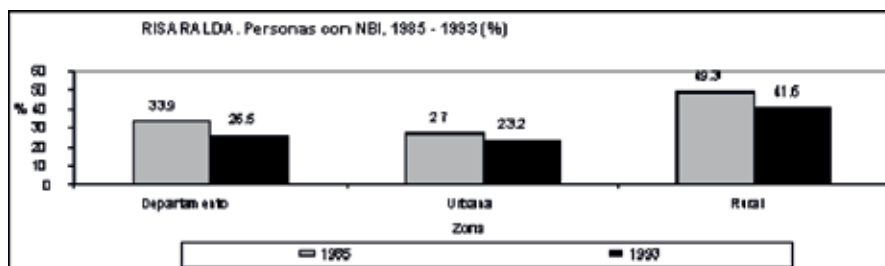
Según el censo de 1993, los principales factores de insatisfacción en el departamento son el hacinamiento, que aquejaba al 11.3% de los risaraldenses, la dependencia económica (10.5%) y la inasistencia escolar (7.7%). La vivienda y los servicios inadecuados afectan sólo al 3% de la población del departamento. En el caso colombiano esos factores eran, en orden de importancia, el hacinamiento (15.4%), la dependencia económica (12.8%), la vivienda inadecuada (11.6%), los servicios inadecuados (10.5%) y la inasistencia escolar (8%).

Al igual que la proporción de personas definidas como pobres bajo el criterio de necesidades básicas, se redujo también la proporción de personas consideradas en situación de miseria. En 1985 el 12.1% de los risaraldenses presentaba condiciones de miseria y en 1993 ese nivel se redujo al 7.2%. En ese período el indicador de miseria en el área rural disminuyó de 8.8% a 5.8% y la zona rural de 19.8% a 13.3%.

A través de un ejercicio similar de descomposición de los cambios en los niveles de miseria del departamento entre 1985 y 1993, se observa que esa reducción global de la miseria estuvo explicada en un 89% por los cambios intrazonales de pobreza (45.5 puntos debido a la reducción del fenómeno en la zona rural) y en un 11% por los movimientos interzonales de población.

A pesar de la reducción en 6.5 puntos entre censos del porcentaje de población en condiciones de miseria, esa proporción del 13.3% en el área rural es muy superior al 5.9% de las zonas urbanas y al promedio departamental del 7.2% en 1993. Entonces, según el índice NBI, las condiciones de pobreza extrema del departamento están bastante concentradas en sus zonas rurales, una situación muy similar al caso colombiano donde el 70% de dicha pobreza está ubicada en las áreas rurales¹² (May, 1996).

Igual que en el caso de la situación de pobreza, las condiciones miseria en los municipios de Risaralda son bastante heterogéneas. Los municipios que presentaban en 1993 un nivel de miseria inferior al promedio departamental eran Dosquebradas (4.4%), Pereira (5.7%), Santa Rosa (6%) y Apía (6.4%). Por



FUENTE: Censos de Población

11 Otro municipio con índice de NBI superior al promedio nacional es La Celia (40.6%). Los demás presentan niveles de NBI cercanos al promedio nacional. Balboa, que en 1985 era uno de los municipios con mayor NBI, en 1993 revela una mejora sustancial de 19.6 puntos en su índice, quizá debido a que es una localidad que ha estado expulsando población, con una reducción del 3.36% en el número de habitantes entre 1985 y 1993.

12 En ese estudio se concluye que los pobres del campo colombiano son más pobres que los de la ciudad, por lo que, se afirma, la pobreza absoluta es ante todo un problema del campo colombiano.

su parte, las localidades que tenían una mayor proporción de personas en condiciones de miseria eran Quinchía (19.8%), Pueblo Rico (19.5%), Mistrató (13.7%) y La Celia (13%).

La mirada a la pobreza desde las necesidades básicas insatisfechas es positiva en el sentido de ser una alternativa práctica al casi exclusivo énfasis dado al PIB y al crecimiento económico, pero no permite ciertas profundizaciones.

En su aplicación, la medición de la pobreza con el NBI presenta algunas limitaciones. Considera como pobres (o en condiciones de miseria) a las personas que tienen una (o más) necesidad básica importante, según el cual el simple proceso de urbanización, al margen de las calidades de la misma, conduce a una mejora en el indicador de NBI.

Por ello es necesario complementar el análisis de la pobreza con el estudio de otros indicadores más integrales disponibles para el departamento, como el índice de pobreza calculado a partir de la encuesta SISBEN, el índice de condiciones de vida - ICV- y el índice de desarrollo humano - IDH.

- La información SISBEN.

En el Departamento de Risaralda la encuesta SISBEN, para la identificación de familias y personas susceptibles de ser beneficiarias del gasto social por parte de las entidades territoriales, se

aplicó a la población de estratos uno y dos en las zonas rurales y urbanas.

Según los resultados de dicha encuesta entre 1995 y 1996, período en el cual ella se aplicó, el total de población en estos estratos socioeconómicos ascendió a 303.714 personas, que en ese entonces equivalían al 32.7% del número de habitantes del departamento.

De esta población SISBEN el 57.1% estaba ubicada en las cabeceras de los municipios y el restante 42.9% habitaba las zonas rurales. De otro lado, en la ciudad de Pereira se concentró el 39.7% del total de la población SISBEN. Otros municipios del departamento con una proporción importante de esta población eran Santa Rosa de Cabal (11%), Dosquebradas (9.4%), Quinchia (7.4%) y Belén de Umbría (5.9%).

La Misión Social del Departamento Nacional de Planeación construyó un índice global de pobreza que permite clasificar y ordenar a cada una de las personas y familias según su nivel de pobreza, dada la presencia de un conjunto de características socioeconómicas. Para fines prácticos, el indicador de pobreza se tipifica de modo tal que al sumar las ponderaciones que recibe cada característica o variable, este se encuentre entre 0 y 100 puntos, indicando esta escala la posición de no pobreza que tendrán las familias respecto a las demás (Castaño y Moreno, 1994).

13 En todos los municipios, salvo La Virginia y La Celia, la miseria rural supera a la urbana.

14 Algunos estudios posteriores encontraron que, efectivamente, en Risaralda la encuesta SISBEN había logrado centrarse en los sectores más pobres de la población departamental y que sus resultados dan buena cuenta de la situación que ellos enfrentan.

CUADRO No 4 : Risaralda, población SISBEN, según municipios 1996.

Municipio	Población			
	Urbana	Rural	Total	%
Risaralda	173 261.00	130 453.00	303 714.00	100.00%
Pereira	90 987.00	29 637.00	120 624.00	39.72%
Apía	3 146.00	6 861.00	10 007.00	3.29%
Balboa	703.00	3 626.00	4 329.00	1.43%
Belén de Umbría	3 751.00	14 306.00	18 057.00	5.95%
Dosquebradas	23 418.00	5 247.00	28 665.00	9.44%
Guática	1 258.00	8 805.00	10 063.00	3.31%
La Celia	1 397.00	4 937.00	6 334.00	2.09%
La Virginia	12 843.00	429.00	13 272.00	4.37%
Marsella	4 903.00	8 241.00	13 144.00	4.33%
Mistrató	1 884.00	5 923.00	7 807.00	2.57%
Pueblo Rico	633.00	5 353.00	5 986.00	1.97%
Quinchia	1 849.00	20 626.00	22 475.00	7.40%
Santa Rosa de Cabal	24 886.00	8 604.00	33 490.00	11.03%
Santuario	1 603.00	7 858.00	9 461.00	3.12%

FUENTE: Secretaria de planeación departamental, coordinación SISBEN.

La información disponible para análisis clasifica la población encuestada en cuatro niveles (1, 2, 3 y otros) en orden descendente de pobreza y con rangos de puntaje diferentes para el área urbana y la rural. Según este índice global, el porcentaje de población SISBEN que en 1996 se encontraba en el nivel 1 de pobreza, considerado el de condiciones más extremas, es el 8.7%.

El 27% de las personas que, según SISBEN, presentaban condiciones de pobreza del nivel 1, habitaban zonas rurales.

En cuanto a su distribución municipal, el 30.6% de la población rural de nivel 1 de pobreza vivía en Quinchia y el 55.3% se concentraba en éste y los municipios de Mistrató y Pueblo Rico.

A su vez, el 73% de las personas clasificadas en este nivel de pobreza se encontraba en las zonas urbanas del departamento, especialmente en la conurbación Pereira - Dosquebradas

donde se localizaba el 70% de la población urbana pobre de nivel 1. Entonces, según la información de la encuesta SISBEN, es claro que la pobreza extrema en Risaralda es un problema netamente urbano. Esto se aparta de las conclusiones a las que se llega mediante el análisis de los indicadores de NBI y de los resultados encontrados para Colombia por el estudio de pobreza de la Misión Social del DNP y el Banco Mundial, donde se observaba que la pobreza extrema estaba concentrada en las áreas rurales. Los resultados aparentemente contradictorios que se obtienen a partir del análisis del indicador de NBI y la información SISBEN, son más el reflejo del sesgo urbano del NBI. Dada esa deficiencia, es lógico que en las zonas urbanas no se logre registrar el problema de pobreza en su verdadera magnitud.

La situación cambia un poco a medida que se asciende en los niveles de pobreza, pues si se suman los niveles

1 y 2 de pobreza, según la metodología SISBEN, se encuentra que el 47.6% de la población total SISBEN se encontraba en estos niveles y el 55.5% residía en las zonas urbanas.

Finalmente, si se suman los niveles 1, 2 y 3, el porcentaje de la población total SISBEN que en ellos se encontraba asciende al 87.7%. De este grupo el 53.6% se ubicaba en la zona urbana. Es decir, a medida que se escala en los niveles de pobreza, la participación urbana es menor, por lo que podría decirse que el problema va tomando dimensiones rurales¹⁵.

En una visión de género, las condiciones de pobreza detectadas en la encuesta SISBEN no evidencian mayores diferencias entre la situación que enfrentaban hombres y mujeres. En ambos casos, el mayor porcentaje de población se concentraba en los niveles 2 y 3 de pobreza y las personas de ambos sexos que presentaban las condiciones más extremas de pobreza habitaban en su mayoría en las zonas rurales.

- El índice de condiciones de vida - ICV. Este índice combina en una sola medida variables de infraestructura, incluidas en el NBI, con variables que miden el capital humano presente y potencial. En este sentido incorpora características físicas de la vivienda y posibilidades de acceso a los servicios públicos domiciliarios, niveles de educación del jefe de hogar y de los mayores de 12 años, niveles de ingresos y otras características demográficas (DNP, Misión Social, PNUD, 1999).

Dicho índice, que toma valores entre cero (mínimo) y 100 puntos, es una medida de estándar de vida y no pretende medir bienestar¹⁶. Fue desarrollado de manera reciente por el DNP y La Misión Social, entidades que se encargaron de hacer la medición para el territorio nacional, partiendo para ello de datos censales. A continuación se presentan los resultados de este trabajo para Risaralda.

CUADRO No 5 : Risaralda, población SISBEN, según niveles de pobreza 1996.

ZONA	Nivel 1		Nivel 2		Nivel 3		Resto	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Total	12,870.00	13,674.00	58,495.00	59,514.00	61,435.00	60,509.00	18,212.00	18,975.00
% del total	4.24%	4.50%	19.26%	19.60%	20.23%	19.92%	6.00%	6.25%
Urbana	9,214.00	10,139.00	29,097.00	31,837.00	30,277.00	32,315.00	14,715.00	15,637.00
% urbano	5.32%	5.85%	16.80%	18.38%	17.48%	18.65%	8.49%	9.03%
Rural	3,656.00	3,535.00	29,398.00	27,677.00	31,158.00	28,194.00	3,497.00	3,338.00
% rural	2.90%	2.71%	22.54%	21.22%	23.88%	21.61%	2.68%	2.56%

FUENTE: Secretaría de planeación departamental, coordinación SISBEN.

¹⁵ Sin embargo, persiste el hecho de que la mayor proporción de población SISBEN (87,1%) se encontraba ubicada en las cabeceras de los municipios del departamento.

¹⁶ Esto pues, en términos teóricos, no toma todos los objetos a considerar frente a un criterio de logro social, ni incluye un procedimiento que tenga en cuenta la libertad de elección y las diferencias individuales de percepción del bienestar.



CUADRO No 6 : Risaralda, Índice de Condiciones de Vida 1985, 1993.

	UBANO		RURAL		TOTAL		Desviación	
	1985	1993	1985	1993	1985	1993	1985	1993
Risaralda	73.3	78.2	35.8	42.1	63.2	72.5	11.6	11.7
Colombia	73.3	78.6	29.8	36.9	60.2	68.2	10.5	9.5

FUENTE: Sarmiento y Ramirez. 1997

Según las estimaciones de la Misión Social, Risaralda se encuentra entre los departamentos con mejores condiciones de vida en el país. Como era de esperarse, ese estándar de vida es superior en las áreas urbanas del departamento. Su índice ICV es superior al promedio nacional, siendo el comportamiento de las zonas rurales el que marca la diferencia entre ambos niveles. De hecho, es en estas áreas donde se presentan los mayores progresos en el período intercensal, especialmente en el caso colombiano donde el índice aumenta en 7 puntos.

Sin embargo, al igual que Quindío y Caldas, Risaralda está entre los departamentos con menor crecimiento en su ICV en el período intercensal (Sarmiento y Ramirez, 1997). Es decir, el eje cafetero en conjunto ha sufrido una pérdida relativa en su estándar de vida con respecto a las demás regiones del país. Con esto se constata lo que han evidenciado otros indicadores parciales, como el crecimiento del ingreso per cápita y el coeficiente de GINI : Risaralda conserva condiciones de vida superiores al promedio nacional, pero su evolución refleja una tendencia decreciente.

De otro lado, aparecen nuevas evidencias de deterioro en las condiciones de

equidad social. En ambos periodos, 1985 y 1993, la desviación estándar del ICV en Risaralda es mayor que en el país, lo cual refleja una mayor desigualdad y heterogeneidad en las condiciones de vida de población del departamento frente a los promedios nacionales.

La comparación del puntaje de las variables individuales con las que se construye el ICV, entre el departamento y los promedios nacionales, permite desagregar los factores en los cuales se localizan las deficiencias en las condiciones de vida.

Procediendo de esta forma se encuentra que en las zonas urbanas de Risaralda las principales deficiencias están concentradas en las características educativas de la población (niveles de escolaridad de los jefes de hogar y de las personas mayores de 12 años y el porcentaje de asistencia secundaria) (Sarmiento y Ramirez, 1997). En el ámbito rural, en 1985 a esas circunstancias educativas se sumaban el porcentaje de niños menores de 6 años por hogar y el hacinamiento. Sin embargo, en 1993 esa situación había sido superada en forma general, encontrándose puntajes para las variables con niveles por lo menos similares a los promedios nacionales.

Esto es coherente con la evolución del índice agregado, la cual es más dinámica en las áreas rurales. Al nivel de los municipios, es posible clasificar estos en tres grupos según sus condiciones de vida reflejadas en el ICV. En el primer grupo, compuesto por aquellos que poseen los mayores ICV y cuyo nivel es superior al promedio nacional, están en su orden Pereira, Dosquebradas, La Virginia y Santa Rosa. En el segundo están Marsella, Belén de Umbría, Santuario, Apía, La Celia y Balboa, con niveles superiores a 50 pero inferiores al promedio nacional. En última instancia se encuentran Mistrató, Quinchia y Pueblo Rico, con índices que fluctúan entre 45 y menos de 50 (Mejía, 1998).

- El Índice de Desarrollo Humano - IDH.

Tratando de avanzar en el análisis de la evolución de las condiciones de vida

de las personas frente al crecimiento de las economías, el Plan de Naciones Unidas para el Desarrollo - PNUD - construyó en 1990 una metodología para la estimación de un índice que reflejará el avance de las sociedades en materia de desarrollo humano (IDH), el cual incorpora aspectos centrales de este tema como la salud, la educación y los ingresos.

Usando esa propuesta metodológica, El DNP y la Misión social calcularon el IDH para los departamentos del país en los años 1985 y 1994¹⁷ (DNP, Misión Social, PNUD, 1999). De manera complementaria, y siguiendo las adaptaciones sugeridas por la Misión Social para el caso colombiano, acá se calcula ese índice para 1997.

Como puede observarse en el cuadro No 7, el IDH de Risaralda ha mantenido una tendencia creciente en el período

CUADRO No 7 : Risaralda, índice de desarrollo humano (IDH).

FACTORES	1985	1994	1997
Esperanza de vida (años)	65.4	68.7	70
Población analfabeta (%)	8.31	6.47	5.3
Escolaridad combinada (%)	44.8	60	62.5
Índice logro educativo	0.761	0.827	0.83967
Índice esperanza vida	0.674	0.728	0.75
PIB per capita ajustado	0.658	0.897	0.897
IDH	0.7	0.817	0.829
PIB per capita con GINI	n.d.	0.419	0.429
IDH ajustado con GINI	n.d.	0.658	0.673

FUENTES: 1985 y 1994, (DNP, Misión social, PNUD, 1999) 1997: cálculos propios teniendo como referencia básica los indicadores sociales presentados por Nidia Hoyos (1999). La esperanza de vida es un promedio ponderado para mujeres y hombres.

¹⁷ Este índice no es una medida de bienestar ni de felicidad, sino más bien de potenciación: cuando las personas disponen de esos aspectos básicos están en condiciones de acceder a otras oportunidades.

analizado y en la actualidad alcanza un nivel que permite clasificarlo como un departamento de desarrollo alto¹⁸.

Es posible ajustar este índice para considerar los niveles de desigualdad y su impacto en las condiciones de desarrollo humano. Para hacer el ajuste por desigualdad en los ingresos se siguieron las recomendaciones del PNUD, que lo hace corrigiendo el PIB per cápita con un factor igual a $1 - \text{GINI}$.

Al hacer este ejercicio de corrección por distribución del ingreso se obtiene una disminución sustancial en el IDH, al punto que el departamento deja de ser una región con desarrollo humano alto y se sitúa en un nivel de desarrollo medio. La condición de inequidad observada en Risaralda elimina toda la evolución positiva observada entre 1985 y 1997. Es decir, la desigualdad le está costando al departamento un retroceso de más de diez años en el desarrollo humano.

Finalmente, bajo ciertos supuestos, el IDH permite una estimación, en términos del PIB, del costo de violencia en el departamento. La idea acá es, partiendo del índice de esperanza de vida si no hubiese existido la violencia, calcular el IDH que en tal caso se hubiese obtenido. Conocido ese índice esperado es posible calcular el crecimiento necesario en el PIB departamental, para compensar la disminución en el índice de esperanza de vida fruto de la violencia. La Misión Social realizó este cálculo para Risaralda, encontrando que

ese requerimiento era del 4.3% anual (DNP, Misión Social, PNUD, 1999).

Los determinantes de la pobreza¹⁹.

A través de un modelo de discriminación logística se determinó el conjunto de variables de mayor capacidad predictiva para definir un hogar como pobre. La encuesta SISBEN sirvió como fuente de información para el análisis. Dadas las características de la misma, el estudio es de tipo transversal y toma como pobres a las personas de estratos socioeconómicos uno y dos, incluidas en la encuesta.

Para la selección de las variables de mayor capacidad predictiva de la pobreza se partió de la experiencia obtenida por la Misión Social del Departamento Nacional de Planeación, en su análisis de la pobreza en Colombia (May, 1996). En dicho estudio se incluyeron las variables número de niños por hogar, edad y nivel educativo del jefe de hogar, nivel de alfabetización del cónyuge y mujeres cabezas de hogar.

Partiendo de ese primer ejercicio para el país y dadas las características de la información suministrada por la encuesta SISBEN, se incluyeron en el modelo logístico para el departamento: el número de personas por hogar, mujeres jefes de hogar, jefes de hogar iletrados, jefes de hogar con educación entre 1 y 5 años, entre 6 y 11 años y con algún nivel de educación superior.

18 El PNDU estableció unos rangos mundiales que permiten esta clasificación: desarrollo alto (0.800 a 1), desarrollo medio (0.600 a 0.799) y desarrollo bajo (menos de 0.600)

19 Esta parte está basada en un trabajo más amplio financiado por la Universidad Católica Popular del Risaralda (Gaviria, Ruiz y Sierra, 1998).

Después de distintas pruebas de ajuste, en donde se revisó el cumplimiento de los supuestos del modelo clásico de regresión y se confrontaron los signos de los coeficientes estimados con los esperados ex- ante, se logró ajustar un modelo en donde las principales variables de mayor capacidad predictiva de la pobreza resultaron ser: Variable Coeficiente promedio de personas por hogar 287.16 Mujeres jefes de hogar 0.045 Jefes de hogar con educación entre 1 y 5 años-0.031. Fuente : Gaviria, Ruiz y Sierra (1998).

Según estos resultados, en el departamento de Risaralda la probabilidad de que una familia sea pobre aumenta en un 287% a medida que se incrementa en una persona el número integrantes por hogar, y en un 0.045% a medida que crece el número de mujeres jefes de hogar. De otro lado, esa probabilidad disminuye en 0.031 a medida que el jefe de hogar logra mayor educación primaria.

La alta capacidad predictiva en la determinación de la pobreza del promedio de personas por hogar, coincide con el predominio en la población risaraldense de factores de insatisfacción relacionados el hacinamiento crítico y la alta dependencia económica, revelados por el índice de NBI.

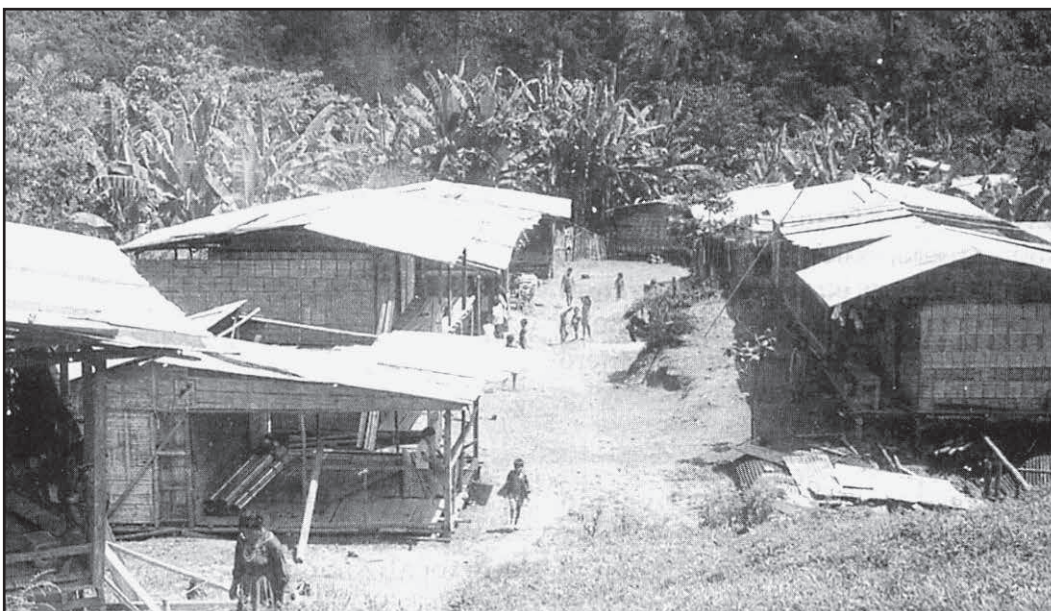
De otro lado, al igual que los resultados obtenidos por la Misión Social para el país, en el departamento la probabilidad de pobreza aumenta con el número de mujeres cabeza de hogar. Según la encuesta SISBEN, ellas constituían en 1996 el 33.3% (un número de 15.184 mujeres) de las jefaturas de hogar en el

departamento y el 33.4% en la ciudad capital.

Esa relación positiva entre probabilidad de ser pobre y mujer jefe de hogar se origina en la situación de inequidad de género que enfrentan las mujeres para acceder al mercado de trabajo, en términos de oportunidades de empleo y condiciones remuneración (Ver anexo). Sin embargo, la intensidad del impacto es menor que a nivel nacional (en Colombia es del 4% en las zonas urbanas y del 10.5% en las rurales). Lo que puede estar denotando una menor inequidad en el departamento.

Finalmente, el impacto de la educación sobre la pobreza parece ser menor en el departamento comparado con los resultados que obtuvo para Colombia la Misión Social, en donde se observó que con un año más de educación para el jefe de hogar la probabilidad de pobreza de una familia se reducía en 3.1% en el campo y en 1.2% en la ciudad.

Lo anterior puede obedecer a que el departamento se caracterizó históricamente por tener unos mayores niveles de cobertura en su educación primaria frente a los promedios nacionales, logrando con ello mayores niveles de educación, aún en su población pobre (sólo el 3.6% de la población SISBEN era iletrada). Por consiguiente, en las actuales generaciones tiene una menor incidencia el nivel de educación primaria del jefe de hogar en la probabilidad de ser pobre. Sin embargo, esa situación hoy no es tan clara. La tasa de escolaridad primaria neta en el departamento es del 76%, la cual “deja ver , más allá de una



reducida oferta de cupos, la incapacidad para acomodarse a una demanda con múltiples particularidades en cuanto a los requerimientos educativos y disponibilidad de tiempo, determinados por las diversas características de la población en edad escolar: niños y jóvenes trabajadores, mujeres jefes de hogar, padres o acudientes con escasos niveles de escolaridad escolaridad”²⁰ (Gobernación del Risaralda, 1999).

Es por ello que debe prestarse especial atención a la educación en el departamento, pues si bien en la actualidad la población pobre alcanza un nivel mínimo de educación, hacía el futuro se prevé un deterioro en esas condiciones y una consecuente ampliación de la probabilidad de pobreza para las nuevas generaciones.

Conclusiones y recomendaciones.

De lo anterior es claro que el departamento conserva condiciones de vida superiores a los promedios nacionales. En ello coinciden los distintos indicadores utilizados, como el tradicional NBI y los índices ICV e IDH. Lo que no es claro aún es donde se concentran las condiciones de pobreza extrema, pues según el NBI este es un problema netamente rural, pero la encuesta SISBEN revela que dicha situación se concentra en las zonas urbanas.

Sin embargo, de un lado, esa situación no es homogénea. Municipios como Quinchia, Mistrató y Pueblo Rico, presentan condiciones muy inferiores a los promedios departamentales y

20 Según el Plan Decenal de Educación del Departamento en Colombia, esta tasa de escolaridad era de 80.8%, enso 1993.

nacionales. De otro lado, se observa una evolución desfavorable de esas condiciones de vida. Ello se ve reflejado en : tendencia decreciente en el crecimiento del ingreso per cápita, retroceso en la equidad distributiva del ingreso, menor crecimiento del ICV en el período intercensal.

En cuanto a los factores causantes de la pobreza, sobresalen el hacinamiento y la dependencia económica, la jefatura femenina del hogar (que debe entenderse como inequidad de género en el mercado de trabajo) y los niveles de educación de los jefes de hogar.

En este sentido, la reactivación económica y la definición de una estrategia clara de crecimiento en el largo plazo, que sirvan para generar riqueza y dar respuesta a la problemática del desempleo (especialmente en la población femenina), son elementos fundamentales dentro un programa de lucha contra la pobreza y mejoramiento de las condiciones de vida de los

risaraldenses. Pero es necesario buscar la forma de que ese crecimiento material beneficie a toda la población, a través de políticas con mayor impacto redistributivo. Al nivel del departamento no se cuenta con estudios sobre el impacto social del gasto público. Sin embargo, al nivel nacional el trabajo de Vélez es una buena aproximación para obtener conclusiones sobre las prioridades de asignación del gasto público local (Vélez, 1996).


Los resultados básicos del estudio de Vélez revelan que el efecto redistributivo de los distintos programas de gasto social depende de la magnitud de los subsidios entregados en cada programa y de la progresividad o focalización de los mismos. De manera concreta, estimó que los rubros de gasto con mayor efecto redistributivo son en su orden : Los programas de desarrollo rural, los gastos en salud, la inversión en educación primaria y secundaria, los subsidios de vivienda y los servicios públicos domiciliarios.



ANEXO







Silva: Ese Otro

Por: Alejandro Mesa Mejía



A cercarse a un conjunto de poemas puede convertirse para uno en un programa de exploración cercano al que ejecuta el arqueólogo ante unas ruinas antiquísimas, o al que realiza el buzo cuando se sumerge en lo profundo de algún mar, pues penetrar en el poema implica rastrear lo explícito en el texto para luego ahondar en las relaciones internas que propone el lenguaje; así como también, en las particularidades contextuales que vinculan la obra a un autor, un momento, un estilo o una época.

En nuestro caso presente es José Asunción Silva el poeta escogido para desarrollar el ejercicio crítico, concretamente en una fracción de su obra, quizá la menos apreciada por los especialistas (y por el mismo Silva) a pesar de la trascendencia que comporta. De *Gotas amargas* consideraremos los poemas: *Avant-Propos*, *Cápsulas*, *Madrigal*, *Idilio* y *Filosofías* con el fin de rescatar –o simplemente señalar– su valor.

Al comienzo está el hombre, el poeta y su época, justo donde conviene iniciar la pesquisa que nos conduzca a los porqués (en plural) de la condición estética de una realización cultural. De José Asunción Silva es pertinente decir que nació en Bogotá en 1865, año de aparición de *Poèmes Saturnines* de Verlaine; dos años después Jorge Isaacs publica *María*, a la vez que nace Rubén Darío y muere Baudelaire. En 1870 nace Elvira, su adorada hermana, confidente, amiga, motivo de inspiración y no como aseguran algunos objeto de relaciones incestuosas (Cuervo

Márquez, 1985, 21), Verlaine publica *La buena canción*, mueren Gustavo Adolfo Bécquer y Próspero Mérimée; a los diez años Silva escribe su primera poesía: Primera comunión.

En 1878 aparece *Humano, demasiado humano* de Nietzsche, mientras José Asunción Silva abandona los estudios y comienza a trabajar con su padre en el almacén, ya para 1884 su vinculación a los negocios familiares se hace más estrecha; en este mismo año Verlaine publica *Los poetas malditos*, Huysmans *A rebours*, mientras muere en París María Bashkistseff.

Un año después viaja a la Ciudad Luz, a Londres y a Suiza ofreciéndosele la posibilidad de conocer a personajes de la talla de Mallarmé y Moreau, paralelamente aparece el texto *El libro de mi amigo* de Anatole France, *Les complaites* de Jules Laforgue y *Poesías* de José Eusebio Caro; muere Víctor Hugo.

En 1886 regresa a Bogotá mientras su padre viaja a Europa dejándolo encargado de unos negocios cada vez menos productivos. Rimbaud publica *Las iluminaciones*, Campoamor *Humoradas* y Nietzsche *Más allá del bien y del mal*. En *La nueva lira* José Asunción Silva publica ocho de sus poemas.

En 1887 muere su padre, publica dos poemas en la segunda edición de *Parnaso colombiano*, D'Anunzio publica a su vez *Las elegías romanas*, Mallarmé *Poesías* y Rubén Darío *Abrojos*. En estos años participa de tertulias y reuniones literarias con sus

amigos Baldomero Sanín Cano, Rivas Groot, Clímaco Soto Borda. En 1890 escribe *La protesta de la Musa*, prosa poética.

En 1891 muere Elvira, los negocios familiares marchan hacia el fracaso, la sociedad bogotana en su mayoría le rechaza por sus maneras europeizantes: la vida le golpea con fuerza; Muere Rimbaud. En 1894 viaja a Venezuela nombrado en comisión diplomática dentro de la legación colombiana en Caracas, algunos de sus poemas comienzan a ser leídos y reconocidos, publica *Nocurno tercero*, D'Anunzio publica *El triunfo de la muerte*. En 1895 de regreso al país en el barco Amérique pierde buena parte de su obra ante el naufragio al frente de las costas de Puerto Colombia. Se

considera que gran parte de los textos desaparecidos allí jamás pudieron ser reconstruidos. El declive iniciado años antes se pronuncia, para concluir el 23 de mayo de 1896 cuando se suicida de un disparo en el corazón.

En efecto, una vida en extremo difícil para un hombre solo, sensible y delicado, pero también una vida rica en matices capaces de permear su

obra literaria: Ritmos sonoros, ritmos potentes, ritmos graves,

Unos cual choques de armas, otros cual cantos de aves, (Silva, 1984, 104)

El contraste hecho ritmo, los opuestos compartiendo un verso; no es raro encontrar esto en la obra de José Asunción Silva, porque ella revela el dilema que necesariamente se produce cuando confluyen en un mismo instante vital el

rigor de los problemas y el asedio creciente del dolor cotidiano, frente a un ser desdichado, creador de ilusiones, forjador de imposibles.

Pero, como bien lo expresó Eduardo Camacho Guizado:

La actitud fundamental silviana presenta una trayectoria sin dejar de ser siempre escisión

y dilema. Es primero fuga, búsqueda de refugio ante la realidad contraria, ante la amenaza de la vida; luego se convierte en revuelta satírica (Camacho Guizado, 1968, 40).

Esto porque fruto del desgarramiento que se produce en el poeta dada la ambivalencia resultante de su contacto con la realidad, su poesía fluctúa entre dos polos: uno, de mayor peso



específico, dada la magnitud de la obra y la no menos importante opinión del autor y de la mayoría de los críticos, denota una percepción de la realidad que es a la vez trascendente por lo difusa y sombría.

*Esta noche
Solo, al alma
Llena de las infinitas amarguras
y agonías de tu muerte,
Separado de ti misma, por la sombra,
por el tiempo y la distancia,
Por el infinito negro,
Donde nuestra voz no alcanza,
Solo y mudo
Por la senda caminaba...*
(Silva, 1984, 95).

O porque merece ser exaltada por la calidad y riqueza de sus formas y posibilidades:

*En tu aposento tienes
En urna frágil,
Claros mariposas
Que si brillante,
Rayo de sol las toca
Parecen nácares
O pedazos de cielo...*
(Silva, 1984, 100).

Otro, menos considerable en número, desvalorizado por el autor y muchos críticos, expone una versificación menos ampulosa en su forma, aunque importante por la posición ideológica:

*Juan Lanás, el mozo de la esquina,
Es absolutamente igual
Al Emperador de la China:
Los dos son el mismo animal...*
(Silva, 1984, 138),

La fuerza del razonamiento:

*... Pero si alguna mandarina
siguiendo el instinto sexual
al Emperador se avecina
en el traje tradicional
que tenía nuestra madre Eva
en aquella tarde fatal
en que se comieron la breva
del árbol del Bien y del Mal,
y si al mismo Juan una Juana
se entrega por modo brutal
y palpita la bestia humana
en un solo espasmo sexual,
Juan Lanás, el mozo de esquina,
Es absolutamente igual
Al Emperador de la China:
Los dos son el mismo animal.*
(Silva, 1984, 138)

Y la crítica corrosiva que implica:

*¡Rítmica Reina Lírica! Con venusinos
cantos de sol y rosa, de mirra y laca
y polícromos cromos de tonos mil, estos
son los caóticos versos mirrinos ésta es
la descendencia, Rubendariaca, de la
Princesa verde y el paje Abril,
¡Rubio y sutil!*
(Silva, 1984, 156)

En esta segunda faceta es donde nos queremos situar, porque ella vindica una actitud estética no derivada de los artificios formales ni de los efectos sensibles, sino de la actitud intelectual del poeta, y no porque reproduzca la vieja dicotomía forma-contenido, despreciando a la una mientras se privilegia al otro, porque en Silva ello no se concibe: mucho interesa el contenido, es cierto, pero su efecto final es proporcional a la fuerza expresiva de la música del verso (Cross, 1985,

534) Sinfonía conceptual apoyada coherentemente por el ritmo musical.

Detengámonos un poco en el siguiente texto:

AVANT-PROPOS

*Prescriben los facultativos
Cuando el estómago se estraga,
Al paciente, pobre dispéptico,
Dieta sin grasas.
Le prohíben las cosas dulces,
Le aconsejan la carne asada
Y le hacen tomar como tónico
Gotas amargas.*

*Pobre estómago literario
Que lo trivial fatiga y cansa,
No sigas leyendo poemas
Llenos de lágrimas.*

*Deja las comidas que llenan,
Historias, leyendas y dramas
Y todas las sensiblerías
Semi-románticas.*

*Y para completar el régimen
Que fortifica y que levanta,
Ensayá una dosis de estas
Gotas amargas.*
(Silva, 1984, 125)

En este texto interesa visualizar la complementariedad adquirida, en el juego del poema, por los diferentes elementos que participan en su elaboración. La regularidad métrica presente (cada una de las cinco estrofas inicia con tres versos de nueve sílabas y concluye con uno de cinco sílabas), donde sobresale el empleo del eneasílabo, rescatado por Silva a pesar del poco uso que los líricos castellanos hacen de él (Sanín Cano, 1985, 240),

se ve complementada por la movilidad sonora, fruto de la rotación rítmica, que provee al poema la intercalación de acentuación esdrújula y grave: en las estrofas uno y dos es el tercer verso el que ofrece una terminación esdrújula, mientras en las estrofas tres y cuatro dicho final corresponde al verso cuatro y en la quinta estrofa es el primer verso el signado por esta característica.

Igual discriminación puede hacerse tras el análisis del sentido de las estrofas: la primera y la segunda aluden al problema médico de la dispepsia y al régimen alimenticio recomendado para superarlo; mientras la tercera y la cuarta lamentan los efectos que para la asimilación literaria representan los motivos y propuestas románticas; y la quinta estrofa concluye sintetizando lo anterior al ofrecer como régimen para superar la “dispepsia literaria” una dosis de Gotas amargas, como las aquí analizadas.

Buena parte del valor de este poema está centrado en el poder de las equivalencias propuestas, o bien por el nivel de relación o bien por el grado de comparación que representan: el título de la colección de poemas en cuestión, Gotas amargas, es reproducido en los versos finales de las estrofas dos y cinco como remedio contra la dispepsia y también contra los problemas de asimilación provocados por la estética romántica. Uno a uno se establece la relación en el texto entre los términos alimento y poesía; comidas dulzonas, grasosas e irritantes y las “sensiblerías semi-románticas” y los “poemas llenos de lágrimas”; para desembocar en la comparación que ilustra el núcleo de esta obra: por función

y por constitución el estómago humano es como el alma sensible a la poesía: para dicho estómago la dispepsia y el estragamiento son males análogos a los que ocasionan los excesos de la poesía romántica en un alma sensible.

La comparación puede sonar grosera, es cierto, pero por lo mismo se hace mucho más efectiva, porque no sólo se limita a enunciar unos criterios en contra del romanticismo sino que los soporta oponiendo también una sintaxis sencilla, una forma escritural diferente, un vocabulario y un estilo conscientemente anti-romántico. Es curioso, como lo señala James J. Alastrim que la actitud satírica de Silva en *Gotas amargas* no sólo favoreció concepciones anti-romanticistas, sino también, unos años más tarde, al anti-modernismo que proclamaban Luis Carlos López y otros poetas. (Alstrum, 1985, 213)

Importa considerar como aflora el prefijo “anti” a la hora de emprender el análisis de los textos reunidos en *Gotas amargas*. Páginas atrás señalábamos como el mismo autor condenó esta colección por contradecir los cánones de su estética, por lo menos los propuestos en su prosa poética *La protesta de la musa* y en algunos poemas como *Ars*, *Las arpas*, *La voz de las cosas*; igual concepción defienden muchos críticos; y arriba aludíamos al carácter anti-romántico y anti-modernista. ¿Obra antisilviana: antiestética: antipoética?

En *Cápsulas*, otro título de la colección, encontramos argumentos para responder:

CÁPSULAS

*El pobre Juan de Dios, tras de los éxtasis
Del amor de Aniceta, fue infeliz.
Pasó tres meses de amarguras graves,
Y, tras lento sufrir,
Se curó con copaiba y con las cápsulas
De sándalo Midy.*

*Enamorado luego de la histérica Luisa,
Rubia sentimental,
Se enflaqueció, se fue poniendo tísico
Y al año y medio o más
Se curó con bromuro y con las cápsulas
De éter de Clertán.*

*Luego, desencantado de la vida,
Filósofo sutil,
A Leopardi leyó, y a Schopenhauer
Y en un rato de spleen,
Se curó para siempre con las cápsulas
De plomo de un fusil.
(Silva, 1984, 129)*



Conviene atender a la presencia de tres estrofas de seis versos cada una, porque su estructura es por completo equivalente en la configuración de tres parejas de versos que interactúan siguiendo el mismo patrón:

1. Situación inicial, desencadenante de una acción.	Verso 1	Estrofa 1
	Verso 2	
	Verso 7	Estrofa 2
	Verso 8	
	Verso 13	Estrofa 3
	Verso 14	
2. Acción o transformación provocada y problemática.	Verso 3	Estrofa 1
	Verso 4	
	Verso 9	Estrofa 2
	Verso 10	
	Verso 15	Estrofa 3
	Verso 16	
3. Solución o cierre del ciclo. Desenlace.	Verso 5	Estrofa 1
	Verso 6	
	Verso 11	Estrofa 2
	Verso 12	
	Verso 17	Estrofa 3
	Verso 18	

Puede observarse también como el poema marca el recorrido por tres etapas terminales dentro de la existencia de Juan de Dios: últimos años, últimas ilusiones, decepción total y suicidio. Tras el ciclo, fruto de la acción y de la transformación, el poema versa sobre una etapa de la vida de un hombre, cuenta su acontecer, narra. No en vano el citado James J. Alstrum (1985, 223) percibe cierta similitud entre la estructura de este poema y la estructura narrativa de los antipoemas de Nicanor Parra.

La estrategia empleada en Madrigal es completamente diferente, aunque la finalidad sigue siendo la misma, veamos:

MADRIGAL

*Tu tez rosada y pura; tus formas gráciles
De estatua de Tanagra; tu olor de lilas;*

*El carmín de tu boca de labios tersos;
Las miradas ardientes de tus pupilas;
El ritmo de tu paso; tu voz velada;
Tus cabellos que suelen, si los despeina
Tu mano blanca y fina, toda hoyuelada,
Cubrirte con un rico manto de reina;
Tu voz, tus ademanes, tú... no te asombre:
Todo eso está, ya a gritos,
pidiendo un hombre. (Silva, 1984, 129)*

La factura de este poema revela la presencia de otro elemento funcionando como eje en torno al cual se organiza el texto; dicho elemento: el contraste, se verifica en la presencia de los aspectos opuestos que interactúan magnificando la diferencia.

Por un lado, constatamos una regularidad métrica y rímica ante la agrupación en una sola estrofa de diez versos dodecasílabos, constituidos por



hemistiquios de siete y cinco sílabas, donde prima la rima consonante entre las parejas: 2-4, 5-7, 6-8 y 9-10. Dicho equilibrio se ve reforzado en los primeros nueve versos por la descripción idílica (idealizada) y preciosista de una mujer, por el empleo de una expresión muy propia del modernismo (... tus formas gráciles/ de estatua de Tanagra), por la profusión de colores, olores, sonidos y texturas, en fin, de sensaciones gratas por lo armoniosas (tez rosada, olor a lilas, miradas ardientes, etc.).

Por la misma distancia existente entre los opuestos, tal vez la más grande posible – la belleza femenina en su más caro ideal y la belleza femenina como expresión erótica material-; por la desproporción con la cual se materializan en el poema; y a la vez, por la contigüidad con que son presentados, dada la ausencia de elementos que medien entre ellos, el grado de contraste es máximo, ocasionando en el lector cierta sensación de rechazo y de choque, proporcional al nivel de violencia que implica la reunión de caracteres tan disímiles. La intención es muy clara, encumbrar para luego dejar caer, acariciar para luego golpear, como recurso rudo para sacudir al lector acostumbrado a la ensoñación romántica.

El malestar, el motivo de la crítica no se detiene ahí, supera las fronteras de lo literario y se ubica en el ámbito social:

IDILIO

-Ella lo idolatró y él la adoraba...

-¿Se casaron al fin?

-No, señor, Ella se casó con otro.

-¿Y se murió de tanto sufrir?

-No, señor, de un aborto.

-¿Y Él, el pobre, puso a su vida fin?

-No, señor, se casó seis meses antes del matrimonio de Ella, y es feliz.

(Silva, 1984, 137)

Nuevamente (a través de formas pertenecientes a otros géneros literarios), desde una estructura dramática en la cual cada verso corresponde al parlamento interpretado por una pareja de personajes –perfectamente asimilables a las categorías de poeta y lector ideal- Silva enfila las baterías de la crítica, a partir de la ironía y el humor negro, contra una sociedad pacata e hipócrita sumida en su tradición de aldea.

Con el título *Idilio* comienza el juego, el espejismo de una verdad aparente que jamás se confirma, porque contrario a lo que el título hace suponer (dulce armonía, devaneo, festejo, galanteo, etc.), la realidad del poema descubre desengaño, dolor, mentira, insensibilidad.

Y luego, tras la ácida ironía del título, viene una sucesión de asertos positivos que promueven en el interlocutor preguntas razonables cuya lógica se disuelve al obtener por respuesta un: “no, señor”, seguido de otro aserto positivo

con el cual se reinicia el proceso. En la divergencia entre la pregunta que quiere anticipar una respuesta esperada, -que promete una respuesta casi segura-, y la negación, el contrasentido -que en efecto se obtiene-, radica el toque de humor: humor negro, consecuencia del desconcierto producido por el traspie sufrido por la lógica a cada paso y por el tono trágico y doloroso propio de la historia comentada.

Humor negro, ironía, herramientas empleadas por el hombre corriente y también por el escritor (con mayor efecto) para enfrentar las contradicciones de una realidad adversa y poderosa; en Silva: “desenmascaramiento del mundo de falsas apariencias” (Camacho Guizado, 1968, 66), estrategia para fastidiar a una comunidad tradicionalista que perpetúa verdades a medias, falsos lechos de rosas, utopías y cuya palabra sucumbe contaminada por el vicio del eufemismo.

La confrontación no es ligera o superflua sino que traspasa al poeta en todo su ser y lo opone al conjunto social en sus múltiples facetas. Rebeldía del hombre solo, desencantado y pesimista contra una sociedad burguesa que aspira a redimirse en el hacer y en el tener. Filosofías, el quinto poema considerado en este trabajo revela el tono de dicho enfrentamiento:

FILOSOFÍAS

*De placeres carnales el abuso,
De caricias y besos,
Goza, y ama con toda tu alma, iluso;
Agótate en excesos.*

*Y si de la avariosis te librara
La sabia profilaxia,
Al llegar a los cuarenta, irás sintiendo
Un principio de ataxia.
De la copa que guarda los olvidos
Bebe el néctar que agota:
Perderás el magín y los sentidos
Con la última gota.*

*Trabaja sin cesar, batalla, suda,
Vende vida por oro:
Conseguirás una dispepsia aguda
Mucho antes que un tesoro.*

*Y tendrás ¡Oh placer! De la pesada
Digestión el lance,
Ante la vista ansiosa y fatigada
Las cifras de un balance.*

*Al arte sacrificate: ¡Combina,
Pule, esculpe, extrema!
¡Lucha, y en la labor que te asesina,
-lienzo, bronce o poema-*

*Pon tu esencia, tus nervios, tu alma
toda!
¡terrible empresa vana!
pues que tu obra no estará a la moda
de pasado mañana.*

*No: sé creyente, fiel, toma otro giro y
la razón prosterna
a los pies del absurdo ¡compra un giro
contra la vida eterna!*

*Págalo con tus goces; la fe aviva;
ora, medita, impetra;
y al morir pensarás: ¿y si allá arriba
no me cubren la letra?
Mas si acaso el orgullo se resiste
a tanta abdicación,
si la fe ciega te parece triste,
confía en la razón.*

*Desprecia los placeres y, severo,
a la filosofía,
loco por encontrar lo verdadero,
consagra noche y día.*

*Compara religiones y sistemas
de la Biblia a Stuart Mill,
desde los escolásticos problemas
hasta lo más sutil.
De Spencer y de Wundt, y consagrado
a sondear ese abismo
lograrás este hermoso resultado:
no creer ni en ti mismo.*

*No pienses en la paz desconocida.
¡Mira! Al fin, lo mejor
en el tumulto inmenso de la vida
es la faz interior.*

*Deja el estudio y los placeres; deja
la estéril lucha vana,
y, como Çakia-Muni lo aconseja
húndete en el Nirvana.*

*Excita del vivir los desengaños
Y en soledad contigo
Como un yogui senil pasa los años
Mirándote el ombligo.*

*De la vida del siglo ponte aparte;
del placer y el amigo,
escoge para ti la mejor parte
y métete contigo.*

*Y cuando llegues en postrera hora
a la última morada
sentirás una angustia matadora
de no haber hecho nada...
(Silva, 1984, 135)*

Con una versificación regular en la cual se encabalgan metros endecasílabos y heptasílabos para componer 18 estrofas de cuatro versos cada una, donde se

destaca además la presencia continua de rima consonante cruzada (excepto en los versos 5 – 7), **José Asunción Silva nos enfrenta con la angustia que implica una existencia donde nada, absolutamente nada, alcanza a llenar la vida del hombre.**

El poeta, en estilo directo, se dirige al lector hipotético (sé creyente, compara, no pienses, sentirás, etc.) presentándole siete unidades textuales estructuralmente análogas entre sí y entre cada una y el poema como totalidad.

Las unidades textuales mencionadas aparecen sustentadas o bien sobre los cuatro versos de una estrofa (tercera estrofa) o sobre un conjunto de las mismas, así:

Cada una de estas unidades, al igual que el poema todo, presenta dos partes invariables: una, configurada por elementos de búsqueda, lo que podríamos llamar un camino o una vía (el licor como néctar, la fe, la razón, etc.); y concluye con otra, cuyos elementos denotan el fracaso al que conducen dichos caminos.

Parece sustentar el poema, en esta analogía entre las partes y el todo, a través de los elementos estructurales búsqueda – fracaso, la dimensión aterradora del absurdo en que se convierte la existencia del hombre, sin importar el sistema de vida adoptado, o los sistemas por los cuales pase, pues siempre: “Y cuando llegues en postrera hora/ a la última morada/ sentirás una angustia matadora/ de no haber hecho nada...”

A	Estrofas 1 – 2	El hedonismo y el placer físico como conducta de vida.
B	Estrofa 3	El licor rector de la actividad.
C	Estrofas 4 – 5	Una vida dedicada al trabajo abnegado.
D	Estrofas 6 – 7	Una vida entregada al arte.
E	Estrofas 8 – 9	La existencia del hombre regida por la fe.
F	Estrofas 10, 11, 12, 13 y 14	La fe es reemplazada por la razón proponiendo una sucesión de sistemas filosóficos de corte occidental.
G	Estrofas 14, 15, 16, 17 y 18	A través del pensamiento oriental se propone ahora buscar el sentido de la existencia al interior del hombre.

Ya en Cápsulas se mencionaban los nombres de Leopardi y de Schopenhauer, ahora en Filosofías se asume su influjo: pensadores (poeta y filósofo) de la desesperanza como estos fortalecen en Silva esa actitud pesimista desencadenada, en parte, por la intensidad de la tragedia que supone para él enfrentar una existencia progresivamente adversa. Pensadores como estos, junto a Heine, D’Anunzio y Poe enseñan a Silva las posibilidades (únicas posibilidades) con las que cuenta el alma sensible para afrontar la vida o para apurar su desenlace.

Avant-Propos, Cápsulas, Madrigal, Idilio y Filosofías cinco dosis de Gotas Amargas donde hemos podido verificar el tránsito de José Asunción Silva por una poética que se anticipó a su tiempo esbozando las bases sobre las cuales se sustentaron los presupuestos

anti-románticos y anti-modernistas: poética antisilviana cuyo énfasis no está soportado en el plano de la expresión sino en el plano del contenido -pues la sencillez expresiva que de todas formas se conduce como apoyo para fortalecer el efecto del poema-, contrasta con la profundidad y el requiebro asumido en el tratamiento inteligente de recursos como la relación, la comparación, el contraste, la ironía y el humor negro puestos al servicio de la rebeldía y la crítica, del pesimismo y la angustia.

¿Un Silva más o menos esteticista que el de su obra más reconocida? Eso no podemos responderlo, porque aquí estamos ante la presencia de otro Silva no susceptible de ser comparado, pues como bien lo dijo su contemporáneo y amigo Emilio Cuervo Márquez: **“Silva..., acomodó la poesía al ritmo de su vida”**. (Cuervo Márquez, 1985, 30)



BIBLIOGRAFÍA

ALSTRUM, James J. Las gotas amargas de Silva y la poesía de Luis Carlos López. En: José Asunción Silva. Vida y creación. Comp. Fernando Charry Lara. Bogotá: Procultura, 1985.

CAMACHO GUIZADO, Eduardo. La poesía de José Asunción Silva. Bogotá: Universidad de los Andes, 1968.

COBO BORDA, Juan Gustavo. El poeta José Asunción Silva. En: Gran enciclopedia de Colombia. Literatura. Tomo 4. Colombia: Printer, 1992.

CROSS, Leland W. Poe y Silva: unas palabras de disensión. En: José Asunción Silva. Vida y creación. Comp. Fernando Charry Lara. Bogotá: Procultura, 1985.

CUERVO MÁRQUEZ, Emilio. José Asunción Silva, su vida y su obra. En: José Asunción Silva. Vida y creación. Comp. Fernando Charry Lara. Bogotá: Procultura, 1985.

HOLGUÍN, Andrés. José Asunción Silva. En: Manual de literatura colombiana. Tomo I. Colombia: procultura – Planeta, 1988.

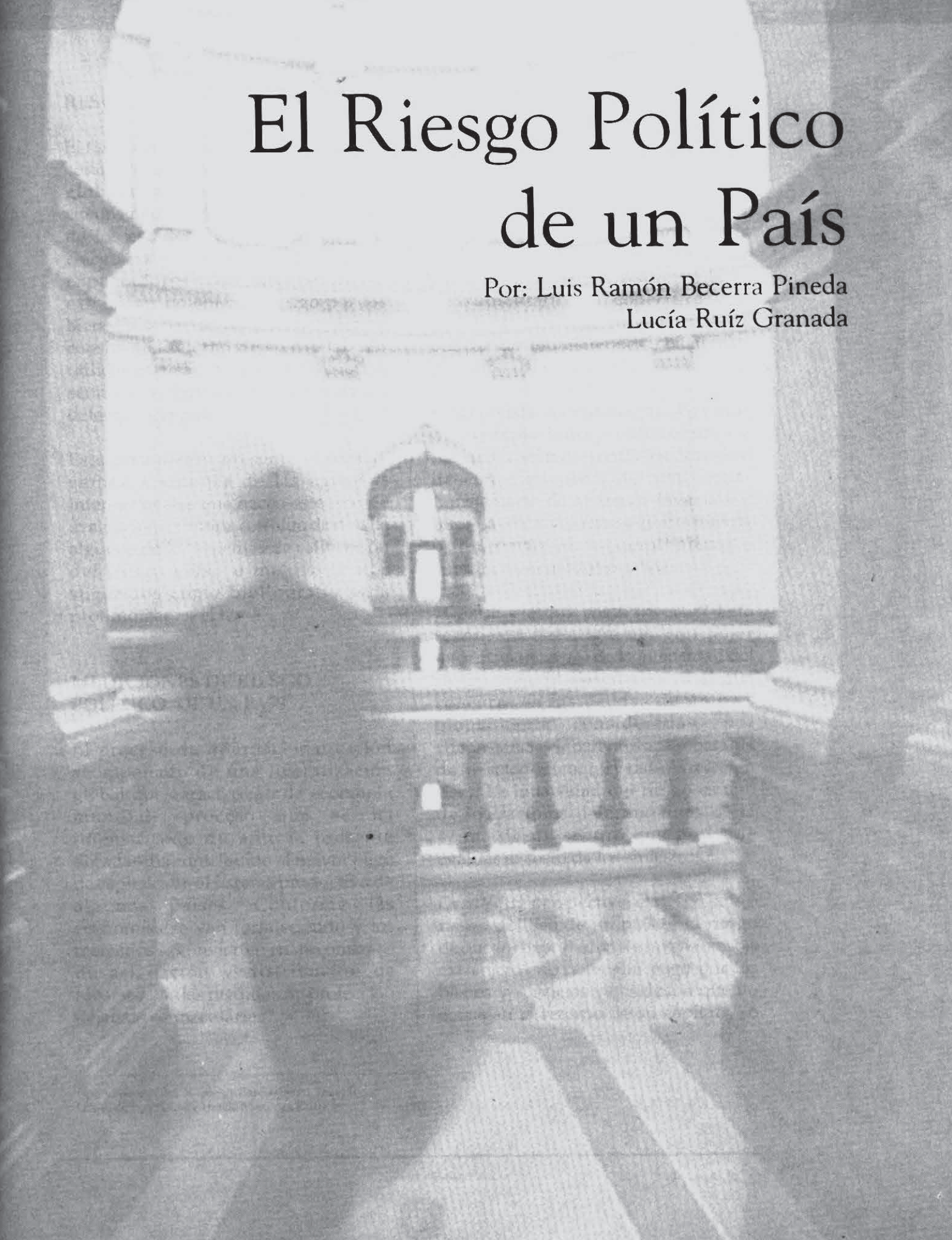
SANÍN CANO, Baldomero. Notas a la obra de Silva. En: José Asunción Silva. Vida y creación. Comp. Fernando Charry Lara. Bogotá: Procultura, 1985.

SILVA, José Asunción. Poesía y prosa. Bogotá: Printer, 1984.

BLANCO

El Riesgo Político de un País

Por: Luis Ramón Becerra Pineda
Lucía Ruíz Granada



BLANCO

RESUMEN ANALÍTICO

El riesgo político o riesgo país es el que concurre en las deudas de un país globalmente consideradas, por circunstancias inherentes a la soberanía de los estados. Específicamente, el riesgo país es el riesgo de que los exportadores e inversionistas extranjeros no obtengan pago por los bienes y servicios vendidos, o que no consigan el retorno de su capital y/o utilidades a causa de la inestabilidad económica, financiera o social de un determinado país.

Este documento presenta el tópico, enumera algunas de las agencias internacionales que hacen este tipo de evaluación, examina con algo de detalle algunos de los sistemas de calificación del riesgo país, e incluye títulos sugeridos como bibliografía para profundizar en el tema.

MEDICIONES DE RIESGO POLÍTICO DE UN PAÍS

El proceso de internacionalización acompañado de una liberalización global que caracteriza a la economía mundial –proceso que se ha intensificado durante la presente década– ha contribuido al mayor auge de capitales en el sistema productivo de algunos países. Conforme las economías se van fortaleciendo y los mercados se convierten en mecanismos de asignación y distribución de recursos, “...las medidas de protección dejan de ser necesarias”¹.

¿Qué pasa entonces con los riesgos que deben asumir los inversionistas? Los riesgos se derivan de los cambios políticos o de las legislaciones vigentes en cada país de manera que afecten los intereses de los inversionistas y los comerciantes extranjeros. Para reducir la exposición al riesgo, en general, se trata de definir un esquema bien instrumentado de cobertura que permita la actividad privada cubierta por pólizas multilaterales o bilaterales definidas para cada país.

Estas pólizas cubren riesgos derivados de expropiaciones, confiscaciones y nacionalizaciones, conflictos armados, desconocimiento de la libre transferencia de rentas de inversión y otros pagos, revolución o guerra interna o internacional, incumplimiento o ruptura de acuerdos previos.

¿Dónde y a qué costo invertir? Esta respuesta tiene que ver con tener información acerca de la intensidad del riesgo país. El riesgo país es el que concurre en las deudas de un país globalmente consideradas, por circunstancias inherentes a la soberanía de los estados (country risk o sovereign risk). La intensidad del riesgo es uno de los factores determinantes de la prima de un seguro que pretende evaluar el costo de los siniestros².

Desde otra perspectiva, el riesgo país o riesgo político de un país es el riesgo de que los exportadores e inversionistas extranjeros no obtengan pago por los bienes y servicios vendidos, o que no

1 Comercio Exterior. Curso de Especialistas. Tomo II

2 HIERAS, José. Diccionario de Mercados Financieros.

consigan el retorno de su capital y/o utilidades a causa de la inestabilidad económica, financiera o social de un determinado país. En este riesgo se puede incurrir a pesar de que los clientes quieran y puedan pagar o, en el caso de la inversión, que esta sea rentable en términos locales.

Este riesgo difiere del riesgo comercial, que es el riesgo de no obtener el pago por insolvencia, desfalco o desconocimiento del contrato por un comprador individual o por pérdidas a causa de una lectura incorrecta de la realidad comercial del mercado.

Se puede incurrir en riesgo político en: transferencias monetarias, por devaluación o revaluación de la unidad monetaria del país, por insolvencia del país o por la modificación de la programación de pagos del sector público y derivados, por desconocimiento de contratos por parte del gobierno, por recesión económica, por inestabilidad del sistema bancario, por daños o atentados a los activos de empresas extranjeras, por expropiación de los bienes de inversionistas extranjeros, o por inestabilidad de los sistemas legal y/o comercial.

Entidades que miden el Riesgo Político de un País

Periódicamente, los países del mundo son evaluados para identificar los niveles de riesgo político; esta información es útil para inversionistas, para compañías de seguros, para empresas transportadoras, para exportadores, para la banca e incluso para los turistas con planes de visitar un determinado país.

Algunos bancos internacionales emiten informes trimestrales y pronósticos anuales sobre el funcionamiento de los sistemas políticos y económicos de los países; estos informes ayudan a los gerentes regionales y locales a reducir sus niveles de riesgo al tomar decisiones que tengan en cuenta las oportunidades de negocios con buenas perspectivas dentro de los pronósticos disponibles. Sin embargo, una información precisa sobre el riesgo político se consigue

mediante reportes para cada país que tienen en cuenta e identifican los escenarios políticos y económicos probables a corto, mediano y largo plazo, elaborados por entidades especializadas que examinan, evalúan, producen y venden esta información a personas y entidades interesadas. Entre las entidades que evalúan este tipo de riesgo se encuentran:

- PRS Group, Syracuse, EEUU
- EFIC, Sidney, Australia
- Federal Reserve Bank of New York
- Homeindia - Credit Ratings
- Japan Credit Rating Agency, Ltd.
- Lyons Range-Credit Rating
- Moody's Investors Service
- Patterson & Associates Ltd.
- Banque National du Paris (BNP)
- Banque du Liban
- Credit Information Reports from Business Credit Management UK (Reino Unido)
- Standard & Poor's Ratings Services: Ratings Information, Criteria, Sovereigns
- Thai Rating and Information Services
- US Bankruptcy Document Retrieval, Inc.
- US Bankruptcy Court
- US Bankruptcy Resources



- World Bank Journal - Finance & Development - Marzo 1997 en "Rating the Credit Raters" (Calificando a los Evaluadores de Crédito)
- Export Development Canada -- Country Assessment
- Finish Government - Country Risk Policy Analysis (Finlandia)
- Global Risk Assessments, Inc.
- OMB Interagency Country Risk Assessment System

A continuación se examina con algo de detalle los sistemas de calificación del riesgo país de EFIC y del grupo PRS.

El sistema de calificación del Riesgo-País (country risk) de EFIC

EFIC califica a los países de acuerdo a sus niveles de riesgo con el propósito de ayudar a los exportadores, inversionistas y compañías de seguros australianos para que tengan mejor criterio y estén informados para manejar el riesgo-país. La escala de calificación de EFIC va desde 1 (riesgo mínimo) hasta 6 (riesgo más alto). EFIC realiza revisiones de evaluación del riesgo- país dos veces al año, y está en capacidad de revisar la calificación en cualquier momento en que se le solicite. Sin embargo, EFIC no explicita las variables que considera. A modo de ejemplo, se incluyen dos valoraciones del riesgo-país para los países de América, extraídos de reportes de EFIC que contienen evaluaciones para 71 países:

Tabla 1³

Argentina	4	Bahamas	2
Barbados	3	Belize	4

Bermuda	1	Bolivia	4
Brazil	3	Canadá	1
Islas Cayman	1	Chile	2
Colombia	3	Costa Rica	5
Cuba	6	Dominica	3
R.Dominicana	5	Ecuador	5
El Salvador	4	Guyana	
		Francesa	2
Grenada	5	Guatemala	5
Guyana	5	Haiti	6
Hondura	6	Jamaica	5
México	4	Antillas	
		Holandesas	2
Nicaragua	6	Panamá	5
Paraguay	4	Perú	4
Puerto Rico	1	Trinidad-	
		Tobago	3
Uruguay	4	USA	1
Venezuela	5		

Un reciente reporte muestra información idéntica, con la diferencia de que EFIC considera que el riesgo político en Brasil ha aumentado⁴ de 3 a 4.

El sistema de calificación del Riesgo País del PRS Group

La oficina del Grupo Political Risk Services (PRS o Servicios de Riesgo Político) presenta dos sistemas para evaluar los riesgos que afrontan los negocios en los distintos países alrededor del globo.

El ICRG califica los riesgos político, económico, y financieros, desglosando cada uno de estos en sus componentes importantes, así como compilando evaluaciones compuestas y previsiones. El sistema Coplin-O'Leary determina los riesgos relacionados con los negocios en general a causa de la estabilidad del

³ Datos de EFIC para agosto 1, 1997. Tomado de Country Risk. International Business Services. Tradelink. <http://dove.net.au/~ibrown/risk.htm>
⁴ Datos de EFIC para junio 18, 1998. Tomado de EFIC Country Risk Grading. <http://www.efic.gov.au/gradings.html>

régimen, la intranquilidad pública, las transferencias financieras, la inversión directa, y los mercados de exportación.

El sistema ICRG de evaluación de riesgo

Los componentes del riesgo se agrupan en tres grandes categorías de riesgo: político, financiero, y económico. El riesgo político comprende trece componentes, el riesgo financiero cinco componentes, y el riesgo económico seis componentes. Se hace la evaluación del riesgo político con base en análisis subjetivos de la información disponible; la evaluación del riesgo financiero se lleva a cabo con una mezcla de análisis subjetivo y datos objetivos, y el riesgo económico solamente con la base de datos objetivos.

Después de que se le ha otorgado una evaluación del riesgo a cada uno de los 24 componentes del riesgo, se agregan los componentes dentro de cada categoría para suministrar una evaluación total del riesgo. Se recombinan las evaluaciones del riesgo por cada de estas categorías entonces, con base en una fórmula, para calcular un riesgo general de país, o compuesto, para el país en cuestión. Como con las evaluaciones del componente del riesgo, mientras más alto sea la evaluación computada para cada categoría política, financiera, económica, o evaluación compuesta, más bajo el riesgo, y viceversa.

El riesgo político está comprendido por los indicadores del riesgo siguientes: expectativas económicas vs. realidad; fracasos de la planificación económica; dirección política; conflicto externo; corrupción en el gobierno; injerencia del ejército en política; influencia de la religión organizada en política; ley y tradición de orden; tensiones raciales y de

nacionalidad; terrorismo político; guerra civil; desarrollo de partidos políticos; y calidad de la burocracia.

El riesgo financiero está comprendido por los indicadores de riesgo siguientes: presunción por desfalco del préstamo o reestructuración desfavorable de la deuda; pago retrasado de créditos de proveedores; desconocimiento de contratos por los gobiernos; pérdidas de controles de intercambio; y expropiación de inversiones privadas.

El riesgo económico está comprendido por los indicadores de riesgo siguientes: inflación; servicio a la deuda como porcentaje de exportaciones de bienes y servicios; tasas de liquidez internacionales; experiencia acumulada de comercio exterior; balance de efectivo como porcentaje de la producción de bienes y servicios; e indicadores paralelos de la tasa de mercado para reservas internacionales. Como ya se dijo, la evaluación del riesgo político, financiero, y económico se determina por la suma de las evaluaciones asignadas a cada componente del riesgo individual dentro de la categoría del riesgo para producir una evaluación agregada en la cual mientras más alto el puntaje menor el riesgo y viceversa. La evaluación compuesta se determina mediante la combinación de los riesgos político, financiero, y las evaluaciones del riesgo económicas según la fórmula siguiente:

$$\text{CALIFICACIÓN DEL RIESGO-PAIS (país X)} = 0,5 (\text{PR} + \text{FR} + \text{ER})$$

donde PR= riesgo político FR= riesgo Financiero ER= riesgo Económico.

La evaluación global más alta (100 puntos) indica el riesgo más bajo, y la evaluación más baja (0) indica el riesgo más alto. Para

propósitos generales, el grado de riesgo implícito por el CRR (country risk rating) calculado para cualquier país en particular se puede estimar de las siguientes categorías generales: 00,0 a 49,5 Muy Alto, 50,0 a 59,5 Riesgo Alto, 60,0 a 69,5 Riesgo Moderado, 70,0 a 84,5 Riesgo Bajo 85,0 a 100,0 Riesgo Muy Bajo.

Sistema Coplin-O'Leary

Este sistema define las evaluaciones para Cuatro Categorías de Riesgo. El Grupo PRS usa un sistema que: evalúa los riesgos relacionados con los negocios en general; se interesa por la estabilidad del régimen, el orden público, las transferencias financieras, la inversión directa, y los mercados de exportación. Las definiciones siguientes clarifican el significado de la calificaciones alfabéticas utilizadas para evaluar el riesgo del país.

Estabilidad del régimen

“Regímenes más Probables y sus Probabilidades,” indica el tipo de gobierno que más probablemente esté en el poder entre 18 meses a 5 años de la fecha de publicación. Los porcentajes después del régimen muestran las probabilidades de esas previsiones. La etiqueta asignada a un régimen indica el componente más poderoso del gobierno. Éste puede ser un jefe individual y un partido político, un partido único, una unión de partidos, la orientación del partido dominante dentro de la dirección, o grupos tales como el ejército o una alianza de civiles con el ejército.

Riesgo de Perturbaciones del Orden Público

El término perturbaciones incluye protestas de gran escala, huelgas generales,

demostraciones, alborotos, terrorismo, guerra de guerrillas, guerra civil, y conflictos fronterizos. También incluye perturbaciones causadas por la reacción de un gobierno a las protestas. El riesgo a corto plazo de orden público que afecten los negocios internacionales se califican como Bajo, Moderado, Alto, o Muy Alto. Se calcula la evaluación para cinco años como la “base”. Este valor se establece del balance relativo de fuerzas que apoyan y se oponen, y las previsiones de cambio dentro de los tres escenarios de régimen más probables. Cuando cambia una previsión para orden público, la evaluación del mes previo aparece en paréntesis después de la última previsión.

RIESGO BAJO: En los países con esta evaluación, se expresa pacíficamente el descontento, y las ocurrencias de violencia por causas políticas sumamente raras y casi nunca afectan las condiciones de negocios internacionales en forma directa o indirecta.

RIESGO MODERADO: Éstos son países en los que a veces se puede afectar las condiciones de negocios internacionales por alborotos ocasionales, actos de terrorismo, y significantes niveles de inquietud u otro géneros de descontento.

RIESGO ALTO: Los Países de alto riesgo experimentan nivelan de violencia o violencia potencial que podría afectar seriamente los negocios internacionales.

RIESGO MUY ALTO: En estos países los niveles de disturbios crean condiciones de proximidad a un estado de guerra.

Evaluación de Riesgo de las Transferencias Financieras

El término “transferencia” en los resúmenes de riesgo se refiere al riesgo

de transferencia financiera, a la no convertibilidad del dinero local, a la divisa extranjera deseada, y la transferencia de divisas fuera del país. La transferencia podría ser por el pago de exportaciones, repatriación de dividendos o capital, o por cualquier otro propósito comercial.

LOS PAÍSES TIPO “A”

En estos países no hay controles de cambio de divisas, ni restricciones de repatriación, u otras barreras a la transferencia financiera, y existe una muy pequeña probabilidad de que el control aumente en los períodos previstos.

LOS PAÍSES TIPO “B”

Se dan demoras pequeñas o esporádicas en las transferencias financieras; existe una probabilidad razonable de que las demoras serán altos en los períodos de la previsión.

LOS PAÍSES TIPO “C”

Demoras pequeñas a largas y obstáculo y hasta bloqueos en las transferencias financieras; una posibilidad razonable de que las barreras aumenten, y poca probabilidad de que disminuyan dentro de los períodos previstos.

LOS PAÍSES TIPO “D”

Controles rígidos al intercambio financiero. Grandes demoras en las transferencias monetarias; poca probabilidad de que las condiciones mejoren dentro del período de la previsión.

Evaluación de Riesgo de la Inversión Directa

El término “inversión” se refiere a los riesgos a la inversión extranjera total en subsidiarias, en empresas conjuntas (joint venture), y otras formas de propiedad directa de activos en un país extranjero.

LOS PAÍSES TIPO “A”

En estos países existen pocas restricciones en cuanto a la propiedad accionaria parcial o total por parte de extranjeros en la mayoría de las industrias; pocos controles en operaciones locales, en la repatriación de capitales y dividendos, flujos de divisas; las políticas impositivas no diferencian entre empresas extranjeras y domésticas. Poca probabilidad de que restricciones se incrementen, o de que haya amenazas de disturbios políticos.

LOS PAÍSES TIPO “B”

Hay algunas amenazas con respecto a la propiedad accionaria por parte de extranjeros, frecuentemente en la forma de requisitos de que inversionistas nacionales posean una parte del capital, restricciones en operaciones locales, particularmente con respecto a condiciones tributarias; pocas restricciones en repatriación de capitales o utilidades, pero se da la posibilidad de controles leves al intercambio; algunas amenazas al clima de negocios por perturbaciones al orden público; y se da alguna posibilidad que las restricciones y las perturbaciones aumenten durante el período de la previsión.

LOS PAÍSES “C”

Restricciones considerables en la propiedad de accionaria, incluso un requisito de que inversionistas nacionales

deben tener un porcentaje mayoritario de la inversión; restricciones considerables en las operaciones locales, en la repatriación de fondos, y el intercambio de divisas; hay discriminación tributaria; y una amenaza seria de perturbaciones del orden público. Hay una alta probabilidad de que las restricciones y los disturbios sean grandes o incluso que se acrecenten durante el período de la previsión.

LOS PAÍSES “D”

Restricciones considerables en la propiedad del capital, incluso prohibición de inversión extranjera; regulación substancial de operaciones locales, de repatriación, y de cambio de divisas; discriminación impositiva; perturbaciones de orden público que representarían una amenaza seria al clima de negocios. Una alta posibilidad de que las restricciones y las perturbaciones de orden público serán altas o se incrementen durante el período de la previsión.

Valoración del Riesgo del Mercado de exportación. El término “exportación” se refiere a los riesgos que afrontan los exportadores al país, sobre todo los riesgos relacionados con las condiciones de mercado, las barreras a las importaciones, y los retrasos o dificultades en la recepción del pago de los bienes exportados. Las valoraciones del riesgo, expresadas como calificaciones en letras, indican el clima para los exportadores extranjeros tanto para el período de 18 meses como para la previsión de 5 años.

LOS PAÍSES “A”

Política y económicamente estables; bajas barreras al comercio y reservas de divisas extranjeras adecuadas permiten el pronto

pago; probabilidad pequeña de que las condiciones se deterioren.

LOS PAÍSES “B”

Algún sentimiento de proteccionismo y una posición pobre de intercambio de divisas extranjeras que podrían llevar a aranceles moderados y a barreras no arancelarias al comercio; retrasos modestos en el pago que resultan de magras condiciones económicas; alguna posibilidad de que el clima de negocios se deteriorará durante los períodos de la previsión.

LOS PAÍSES “C”

Fuerte sentimiento proteccionista y una débil posición de intercambio de divisas extranjeras, lo cual produce un arancel alto y otros barreras al comercio; riesgo de prolongadas demoras en el pago o situación de no pago, requiriendo políticas conservadoras de crédito; escasa posibilidad de que las condiciones mejoren y una fuerte posibilidad de que se deterioren.

LOS PAÍSES “D”

Altos aranceles y barreras no arancelarias que resultan de una combinación de sentimiento de proteccionismo y escasez de divisas; prolongadas demoras en los pagos o posibilidad de no pago; poca oportunidad de que las condiciones mejoren y una fuerte posibilidad de que se deterioren todavía más.

Como conseguir datos específicos de Riesgo País

Para obtener listas completas de países o para más información, se puede, por

ejemplo, contactar a cualquiera de las agencias mencionadas arriba, por teléfono, fax, correo, o correo electrónico. Un buen

principio puede ser el contacto a través de correo electrónico o del sitio web de la entidad.

BIBLIOGRAFÍA

HERAS, José. Diccionario de Mercados Financieros. Ediciones Gestión 2000. Madrid. 1998.

Comercio Exterior. Curso de Especialistas. Tomo I y II. Instituto Español de Comercio Exterior. Consejo superior de Cámaras de Comercio, Industria y Navegación de España. Segunda Edición. Madrid. 1996.

MORA, Humberto y MAURER, Martín. Los Procesos de Integración de Mercados de Servicios Financieros en América Latina. En Revista Banca y Finanzas # 42. Octubre-Diciembre 1996. ASOBANCARIA. Santafé de Bogotá.

Direcciones de INTERNET

Country Risk. International Business Services. Tradelink.
<http://dove.net.au/~ibrown/risk.htm>

Country Data Definitions
<http://www.prsgroup.com/gpcheckcredential.html>
<http://www.countrydata.com>

International Country risk Guide
<http://www.prsgroup.com/icgr/>

EFIC Country risk Gradings
<http://www.efic.gov.au/gradings.html>

Global Risk Assessments Inc.
<http://www.grai.com/index.html>

Abstracts of GAO reports and Testimony, FY96. GGD-96-56. OMB Interagency Country risk Assessment System : Report on Mexico
<http://www.gao.gov/AIndexFY96/abstracts/gg96056.htm>
1997 Global Economic & Business Outlook. Bank of America.
<http://www.bankamerica.com/batoday/news104.html>

Sovereign Credit Risk Rating
<http://www.ww2.deakin.de.au/dneath/sites/Soverign-Credit-Ratings.htm>



Bibliografía sugerida

Estos y otros ensayos forman parte de libros que se pueden conseguir con Global Risk Assessments Inc., <http://www.grai.com/index.html>.

The Art of Corporate Crystal Ball Gazing: Political Risk Analysis Experiences at Gulf Oil Corporation. JOHN SASSI and SHAHEEN DIL, Gulf Oil Corporation

Political Risk Assessment In the Corporate Planning Environment. DAVID GOULD, Texas Instruments, Incorporated

Political Risk Assessment: A View from an Export Credit Agency. PATRICK DOYLE, Export Development Corporation of Canada

Sub-national Issues in Political Risk Analysis. FRED R. VON DER MEHDEN, Rice University

Political Risk and the Risk of Political Blunder. ALEXANDRE DE S.C. BARROS and AMAURY DE SOUZA. Instituto Universitario de Pesquisas do Rio de Janeiro

An Overview of Political Instability Research Methodologies: Basic and Applied Recommendations for the Corporate Analyst. STEPHEN J. ANDRIOLE, International Information Systems, Inc. GERALD W. HOPPLE, Defense Intelligence College

Public News Sources and the Monitoring of Political Risk. JEFFREY SIMON, Political Risk Assessment Co.

Investment and Political Risk Analyses: Framework and Strategies. RICHARD P. LI, Transamerica Corporation

Integrating Political Risk Methodologies at a California International Bank. DAVID BRUCE, Monterey Institute of International Studies

Country Risk Management : An International Banker's Approach. MANAGEMENT INTERNATIONAL, LTD.

Political Risk Assessment: Half the Equation. WILLIAM P. KELLY, Ford Motor Company

Use of Governmental Information Resources in Investment Searches: A Case from Southern Italy. THOMAS DICKSON, Auburn University

Political Risk: Some Salient Questions. DAVID M. RADDOCK, Washington, D.C.

Country Risk Assessment: Is it All Systemic Risk? PATRICK DOYLE and LAURENCE BROWN, Export Development Corporation of Canada

Political Instability and Political Risk: Some Observations from German Foreign Policy and Economic Relations. WINFRIED VEIT, Friedrich Ebert Stiftung, Bonn, Germany

Political Risk Assessment and the People's Republic of China. ROBERT SMITH THOMPSON, University of South Carolina

Area Specialists and Export Data: The Human Factor in Political Risk Analysis. LLEWELLYN D. HOWELL, Third Point Systems, Inc., Monterey California

Experts in Political Risk Analysis: A Risky Basis for Estimates. JUSTIN J. GREEN, Villanova University, Pennsylvania and DANIEL DRUCKMAN, Booz, Allen & Hamilton, Bethesda, Maryland

Country Risk Assessment by Regional Banks. CEDRIC L. SUZMAN, The Southern Center for International Studies, Atlanta Georgia and MEHENDRA SRIVASTAVA, Georgia Institute of Technology, Athens, Georgia

Country Risk Assessment by Banks .WENDELL H. McCULLOCH, JR., California State University, Long Beach, California

Managing for the Future: The Scenario Techniques. W. DAVID ROSSITER, RICHARD S. KARPLUS and NICHOLAS JONES, Conoco, Inc., Wilmington, Delaware

Political Capacity and Political Risk: The Development and Validation of a Measure. LEWIS SNIDER, Claremont Graduate School, Claremont, California

Comparative Analysis of External Debt Servicing Capacity of Korea and other NICs.. TAEHO KIM, American Graduate School of International Management, Thunderbird Campus, Glendale, Arizona

On the Utility of the Price Index and the Government Budget as Country Risk Indicators. ANTON P. MUELLER, University of Erlangen-Nuremberg, Germany

How Vulnerable are U.S. Customers of Strategic Minerals? HEIKO DE B. WIJNHOLDS, Virginia Commonwealth University, Richmond, Virginia

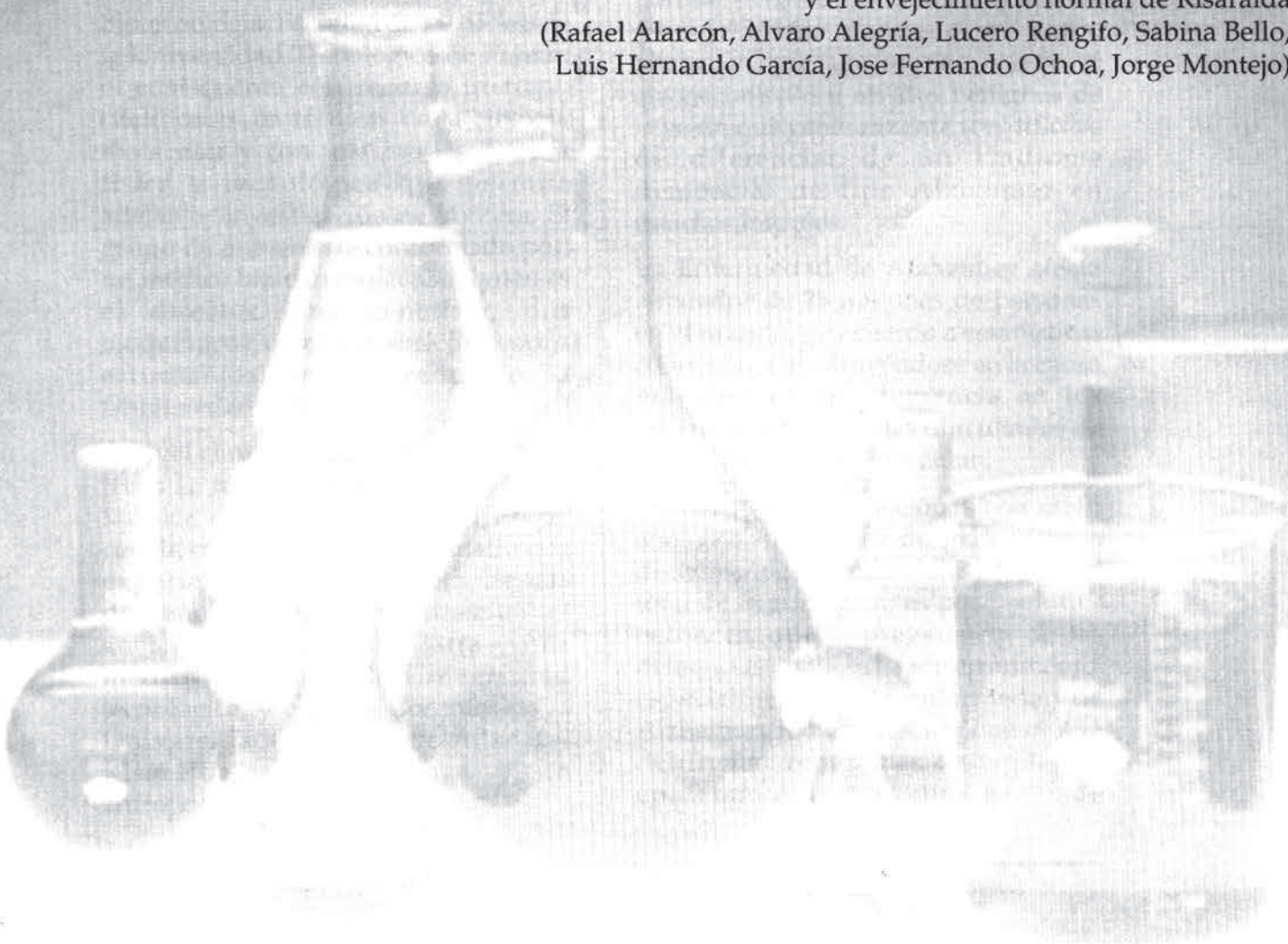
The Political and Economic Environment of Government: Controls on MNCs' Funds Transfers: Evidence from Argentina and its Implications for Country Risk Analysis. THOMAS L. BREWER, Georgetown University, Washington, D.C.

Uses of Political Risk Information. WILLIAM D. COPLIN and MICHAEL K. O'LEARY, Frost & Sullivan, Inc., Syracuse, New York

Estudios Clínicos, Genéticos y Moleculares

sobre la enfermedad de Alzheimer de
carácter hereditario en una población
del departamento de Risaralda.

Grupo Clínica de la memoria, las demencias
y el envejecimiento normal de Risaralda
(Rafael Alarcón, Alvaro Alegría, Lucero Rengifo, Sabina Bello,
Luis Hernando García, Jose Fernando Ochoa, Jorge Montejo)



El grupo de la clínica de la memoria, las demencias y el envejecimiento normal se formó a partir del estudio realizado por la línea de investigación sobre la enfermedad aterosclerótica. Los investigadores al genotipificar la población de Risaralda para el gen APOE encontraron varios casos con el alelo APOE4 relacionado con la enfermedad de Alzheimer de inicio tardío como factor de riesgo. Por otro lado los médicos psiquiatras e internistas ya habían detectado clínicamente varios pacientes con probable demencia tipo Alzheimer por lo que se decidió trabajar conjuntamente para implementar un estudio básico clínico de las demencias más frecuentes en el anciano.

El trabajo a nivel básico se realiza en el Centro de Biología Molecular y Biotecnología, Facultad de Medicina de la Universidad Tecnológica de Pereira el cual cuenta con recurso humano cualificado en técnicas de la biología molecular y con una infraestructura física y tecnológica que permite adelantar investigación de frontera. El grupo de trabajo esta conformado por; un médico biólogo molecular, quien es el director, una genetista, dos bioquímicos, un histoembriólogo y dos estudiantes de pregrado de la Universidad Tecnológica.

A nivel clínico las actividades hasta la fecha se realizan en el Hospital Santa Mónica de Dosquebradas, el grupo cuenta con: un médico psiquiatra con experiencia en el manejo de las demencias más frecuentes en el anciano, un médico geriatra y una médica interna de la Universidad tecnológica, y con dos docentes de la Universidad Católica Popular del Risaralda, una psicóloga y un antropólogo.

Desde hace 3 años el grupo se viene preparando a través de clubes de revistas, simposios regionales y otras reuniones

académicas que han permitido su consolidación.

1. DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

1.1 Planteamiento del problema

Las demencias son un grupo de enfermedades, que generalmente afectan a la población geriátrica y se caracterizan por comprometer las capacidades cognitivas del individuo, hasta llevarlo a perder su rol laboral y socio-familiar en forma progresiva, hasta la postración absoluta. Aunque son un grupo de enfermedades de presentación clínica heterogénea, generalmente debutan como compromiso de la memoria.

Durante el proceso de envejecimiento normal, es habitual encontrar quejas de memoria que se conocen como alteraciones de la memoria asociadas al envejecimiento u olvidos benignos de la vejez, que generalmente son difíciles de diferenciar de un síndrome demencial de tipo Alzheimer en estadios iniciales.

La Enfermedad de Alzheimer afecta alrededor de 25 millones de personas en el mundo, de acuerdo a estadísticas conocidas, constituyéndose en la causa más común de demencia en los ancianos, a pesar de las dificultades de diagnóstico que se presentan.

En Colombia la población mayor de 65 años se ha incrementado en las últimas décadas, alcanzando del 3 al 4% del total de la población; es posible intuir entonces, que la prevalencia de las demencias también ha ido en aumento, especialmente de la enfermedad de Alzheimer, lo cual nos impone el reto de diseñar programas de vigilancia epidemiológica, clínicos, de investigación básica y de tratamiento para poder afrontar la demanda de

dicha población, así como medidas de prevención que disminuyan el impacto de esta patología.

La enfermedad de Alzheimer es genéticamente compleja y heterogénea, ocurriendo casos con un sustrato genético o esporádico dentro de una misma familia. Las mutaciones en el gene de la proteína precursora del péptido beta amiloide (PPBA), pueden causar un inicio temprano de la enfermedad (antes de los 65 años). Las mutaciones en los genes de las presenilinas 1 y 2 en los cromosomas 14 y 1 respectivamente causan enfermedad de inicio temprano con características dominantes. En la enfermedad de iniciación tardía el alelo e4 del gene de la apoE incrementa el riesgo, mientras que el alelo e2 puede ser un factor protector. Recientemente se ha encontrado una asociación con el gene AzM de la macroglobulina (a2 M), ubicado en el cromosoma 12,

aunque éste no parece afectar la edad de aparición de la enfermedad. También se ha encontrado una correlación entre los alelos del gen DCP1 correspondiente a la enzima convertidora de la angiotensina (ECA) y la susceptibilidad a la enfermedad de Alzheimer

Cambios en los genes mitocondriales CO1 y CO2 que codifican para las unidades 1 y 2 de la citocromo c-oxidasa se presentan en la enfermedad de Alzheimer de aparición tardía. En la población del Departamento de Risaralda se detectan con frecuencia casos que clínicamente corresponden a la enfermedad Alzheimer y algunos de estos casos presentan un patrón familiar que sugiere una causa genética. Sin embargo la prevalencia se desconoce.

Por otra lado cabe destacar que las manifestaciones evaluadas a nivel clínico se hacen importantes para

el diagnóstico de la enfermedad, siendo fundamental discriminar entre las de tipo neuropsicológico, psiquiátrico y conductual. Dado que los pacientes presentan un deterioro progresivo, dichas manifestaciones varían constituyendo etapas distintivas dentro del curso de la enfermedad.

En términos generales podemos decir que las alteraciones neuropsicológicas se presentan a nivel de la atención, el lenguaje, la memoria, percepción, habilidades visuoespaciales y visuoespaciales, praxias, pensamiento y otras habilidades superiores relacionadas tales como cálculo, abstracción y juicio. La capacidad para realizar nuevos aprendizajes y algunas formas de lenguaje espontáneo se deterioran tempranamente mientras que las dificultades a nivel práxico y de pensamiento no siempre constituyen un componente inicial de la enfermedad. Las alteraciones neuropsiquiátricas podrían resumirse como presencia de alteraciones de la personalidad, del pensamiento, de la percepción, depresión, trastornos del sueño, alimenticios y sexuales.

2. OBJETIVOS

2.1 Objetivos generales

2.1.1 Establecer en el Departamento de Risaralda la metodología para el manejo integral de los pacientes con enfermedad de Alzheimer, incluyendo los estudios clínicos, básicos y sociales necesarios para el diagnóstico y la asistencia de los pacientes.

2.1.2 Formar un grupo multidisciplinario en el Departamento de Risaralda con la participación de las disciplinas pertinentes para definir la metodología y las estrategias requeridas.

2.2 Objetivos específicos

- 2.2.1 Estandarizar los protocolos clínicos de estudio y asistencia de pacientes con enfermedad de Alzheimer.
- 2.2.2 Estandarizar las pruebas neuropsicológicas correlacionadas con los aspectos clínicos y básicos.
- 2.2.3 Ofrecer pautas de detección precoz del deterioro cognoscitivo y demencial.
- 2.2.4 Determinar las características sociodemográficas de la población adulta mayor afectada con enfermedad demencial y deterioros cognitivos.
- 2.2.5 Implementar los estudios genéticos para el análisis de los pacientes con enfermedad de Alzheimer y sus familias.
- 2.2.6 Establecer la metodología para el estudio molecular de la enfermedad de Alzheimer.
- 2.2.7 Determinar la presencia de la mutación E280A en el gen PS1 en los casos de enfermedad de Alzheimer familiar diagnosticados. En caso contrario, se buscará el daño en otra parte del gene PS1 o en el gene para PPBA.
- 2.2.8 Determinar la isoforma del gen de apoE presente en los casos de enfermedad de Alzheimer diagnosticados.

3. METODOLOGÍA

- 3.1 Captar a los pacientes de instituciones de cuidado de los ancianos

de las consultas de los hospitales de segundo y tercer nivel del departamento de Risaralda y de los pacientes particulares que le sean remitidos y a cada paciente abrirle una historia socio-demográfica y una historia clínica médica general la cual será aplicada por un médico general. El paciente será evaluado por el médico internista, el geriatra y el médico psiquiatra mediante una historia clínica específica, se le aplicarán pruebas neuropsicológicas orientadas por la psicóloga. Los clínicos discutirán y analizarán los resultados de cada paciente, establecerán un diagnóstico, un plan de asistencia y considerarán la remisión para estudios genéticos y de biología molecular.

- 3.2 Aquellos pacientes que reúnan los criterios de demencia propuestos por la Asociación Americana de Psiquiatría y específicamente para enfermedad de Alzheimer serán remitidos para la realización de los estudios de genética y biología molecular descritos.

3.3 Estudios genéticos

Una vez remitidos los pacientes de la clínica de la memoria y otras demencias se le aplicará el protocolo de historia genética elaborado para este proyecto. Se tomará 7 ml de sangre periférica en tubo con EDTA para la extracción del ADN el cual será aislado a partir de células sanguíneas mediante el protocolo ya estandarizado utilizando el kit de PUREGENE (GENTRA, Miniapolis, USA)

- 3.3.1 Genotipificación de la mutación E280A en el gen PS1 Esta mutación se detectará por PCR utilizan-

- do un iniciador con una base mal apareada (mismatch). El iniciador E276A es 5'-AACAGCTCAGG AGAGGAATG-3' y el iniciador reverso 952 es 5'-GATGAGACAA GTNCCNTGAA-3'.
- 3.3.2 Genotipificación de otras mutaciones en el gene de la PS1 Si los resultados de una primera aproximación para buscar la mutación E280A son negativos, se buscarán otras mutaciones en el gene de la PS1. El agrupamiento de las mutaciones en ciertas regiones de la proteína, como en la región transmembranal 2 facilita el estudio de la mayor parte de estas mutaciones.
- 3.3.3 Genotipificación del gene de la proteína PPBA Las mutaciones de este gene localizado en el cromosoma 21 también tienden a agruparse, especialmente en el exón 17, codón 717 (V717I) Se amplificará el exón 17 del gene PPBA .
- 3.3.4 Detección del genotipo apoE. El genotipo para apoE se establece mediante amplificación por PCR de un fragmento del gen apoE y clavaje del ADN obtenido con la enzima de restricción HhaI
4. **RESULTADOS ESPERADOS**
- Este proyecto permitirá:
- 4.1 La constitución de un grupo interdisciplinario de profesionales de la Facultad de Medicina de la Universidad Tecnológica de Pereira y de la Universidad Católica Popular de Risaralda que se dedique al estudio integrado de la enfermedad de Alzheimer.
- 4.2 Desarrollar las medidas de prevención, diagnóstico acertado y manejo Integral de los pacientes.
- 4.3 Implementar las técnicas de genética y biología molecular requeridas para precisar los cambios que se presentan en el material genético.
- 4.4 La integración entre los profesores de las áreas básicas y clínicas que permitirá la consolidación del grupo y la apertura de la Clínica de la Memoria y de las Demencias.
- 4.5 Implementar las técnicas de patología necesarias para estudiar los cerebros de pacientes fallecidos y las cuales se realizarán en el laboratorio de Histo-embriología de la UTP.
- 4.6 Constituir un modelo de investigación epidemiológica y clínica que permita establecer protocolos para estudio y tratamiento, como la orientación a la familia del paciente y a la población en general
- 4.7 El entrenamiento de los médicos, enfermeras y otro personal interesado en el manejo de la enfermedad de Alzheimer.
5. **ESTRATEGIAS DE COMUNICACION**
- Los resultados de esta investigación se divulgarán mediante publicaciones en revistas médicas y especializadas en biología molecular. Se presentarán en congresos nacionales e internacionales de Geriátría, Medicina, Medicina Interna, Biología Molecular, Genética y Psiquiatría.

La Función Social del Diseño Industrial para los años venideros

PONENCIA PRESENTADA EN LA HABANA – CUBA
EN EL ENCUENTRO INTERNACIONAL DE DISEÑO
JULIO 12 AL 16 DE 1999

Por: D.I. MIGUEL SÁNCHEZ BAREA

Esta ponencia desarrollará la temática de la Función Social del diseño industrial.

Está compuesta por tres momentos:

1. Los estigmas del diseño industrial en las últimas décadas del siglo XX
2. Una experiencia académica desde la Función social.
3. Tres propuestas.

LOS ESTIGMAS DEL DISEÑO INDUSTRIAL EN LAS ÚLTIMAS DÉCADAS

El peso histórico del diseño industrial se ha enmarcado en dos estigmas a lo largo de las últimas décadas de este siglo que termina:

El primero: El recurso de lo imaginario, es decir la moda.

En este sentido comenzaré citando a Lacan cuando en una clase en la universidad de la Sorbona, en Paris, unos estudiantes de filosofía le preguntaron “Cuál es el objeto del deseo?” Y Lacan le respondió: “El objeto del deseo es el deseo del otro”.

La moda, es el imaginario colectivo, actualmente más explotado por el ser humano; haciendo ésta, parte fundamental del mercado de consumo.

Una corriente del diseño industrial ha ocupado su creatividad en concebir formas estéticamente mercadeables, éstas a través de productos, en algunas ocasiones de gran “éxito”, apoyados en ciertos casos de las imágenes

publicitadas a través de los medios de comunicación. Alcanzamos a ver en los países de libre comercio un derroche espontáneo o tal vez no tan espontáneo de creatividad.

Una saturación muy notoria en los almacenes de productos que satisfacen algunas necesidades instrumentales como: las herramientas de trabajo, de aseo entre otros. A su vez también existe el nicho de los pasatiempos, por ejemplo los artefactos deportivos, los juegos; o en otras ocasiones los objetos que decoran y le dan un valor mayor al cuerpo. Estas formas emanadas de la potente creatividad de los Diseñadores Industriales terminan por saturar al planeta de objetos que son adquiridos por algunas personas y deseados por otras; cerrando así, el círculo al cual hacía referencia Lacan.

Pareciera que se ha malinterpretado el acto de la creatividad en función de la “Otridad” es decir del otro. La creatividad en el sentido como se presenta aquí se desarrolla en la órbita del beneficio de las personas naturales o jurídicas que la poseen y no en función de la Sociedad.

El segundo estigma, está determinado por la tecnología a través de las aplicaciones de Diseño desde los factores humanos como los diseñadores los entendemos. Los ejemplos son claros desde las funciones comunicativa y práctica, se observa en los aparatos de sonido, los de las telecomunicaciones, o los electrodomésticos entre otros. Es así como el diseño industrial

cubre en la mayoría de los casos con su mejor argumento “la forma”, el esqueleto tecnológico cargado de microcomponentes electrónicos. En este sentido pareciera que el Diseño industrial va a la zaga de los avances tecnológicos.

La tecnología se ha convertido en el trampolín del diseño industrial, pero sin un sentido claro y en donde juega lo efímero. Seguramente el salto desde el trampolín será al vacío.

UNA EXPERIENCIA ACADEMICA DESDE LA FUNCION SOCIAL DEL DISEÑO INDUSTRIAL.

En los países tercermundistas, en vías de desarrollo o subdesarrolladas, como se les quiera llamar, existe en algunos casos afán por alcanzar niveles de diseño elevado que por la propia estructura industrial y su plataforma comercial de insumos muy seguramente será bastante difícil lograrlo.

Como se mencionó en el primer estigma es posible que no se halla formulado bien el Problema de Diseño. Dar solución a la formulación de un problema que parta de un usuario que se puede especificar por completo dentro de un contexto claramente determinado, es algo distinto a dar solución a la formulación de un problema de orden social que parte de una comunidad cuyo contexto de origen puede ser indeterminado, y por lo tanto todo lo demás.

En la clase de taller de Diseño que está

a mi cargo en sexto semestre, y la que tiene como énfasis la Función Social, llegamos al acuerdo que la solución a los problemas desde el diseño industrial debe partir de una mirada holística tratando de diferenciar con claridad entre un problema coyuntural y un problema de estructura. Se desarrolla así un mapa conceptual de la problemática sistémica que tiene una determinada comunidad la cual podría ser un barrio, un municipio o una provincia.

En donde posteriormente se aplica los conceptos de gerencia estratégica haciendo uso de la matriz DOFA dando claridad en las debilidades y las fortalezas que posee la comunidad y a su vez determinar cuales podrían ser las oportunidades y amenazas de las mismas, para posteriormente desarrollar una serie de estrategias en donde se involucre el Diseño Industrial desde la Investigación, el desarrollo de producto y la Gestión del Diseño.

Es curioso pero en mi país Colombia, los ejercicios académicos han arrojado como mayor amenaza para las comunidades la falta de formación en gestión del desarrollo humano y comunitario, la corrupción manifiesta en los irregulares manejos de los recursos públicos.

Las soluciones académicas realizadas por los estudiantes tienen por constante el hipotético desarrollo de cooperativas que manejan unidades estratégicas de negocio, en donde una de ellas compromete al diseño industrial



prestando servicio a las otras. De ésta manera los recursos académicos recaudados por la cooperativa se reparten porcentualmente como la junta lo determine dando solución así a los problemas de estructura.

Posiblemente el juego radicaría, como se interpreta en Tomas Maldonado, en aferrarse al valor agregado de la propia cultura con el fin de dar reales soluciones a problemas sociales de estructura a través de conceptos, productos o gestiones desde el Diseño Industrial.

Como anécdota, este trabajo se ha desencadenado en que la Rectoría de la Universidad Católica Popular del Risaralda en Pereira abrió el Centro de Proyección Social el cual pretende apoyar a las comunidades menos favorecidas de la región con proyectos de orden interdisciplinario.

Traigo entonces tres propuestas para pensar la enseñanza y la aplicación del Diseño para los años venideros.

PRIMERA PROPUESTA

Una opción del Diseño entonces podría centrarse en lo real y no en lo imaginario, en las necesidades no efímeras ni suntuarias, más bien pensando en personas que quieren hacer parte de una sociedad sustentada en los valores humanos, en donde encuentre un sentido de cooperativismo.

SEGUNDA PROPUESTA

Desarrollar la creatividad para acceder con productos de NEOARTESNIA a mercados en países desarrollados que inviertan con monedas más fuertes en nuestros países y así incrementar el nivel de vida de la gente.

TERCERA PROPUESTA

Pensar en la armonía entre el hombre y la naturaleza y prepararse desde el diseño para los avatares del tiempo, de las condiciones geográficas o la producción de alimentos.



GUÍA PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS DE LA REVISTA DE PÁGINAS DE LA UCPR





UNIVERSIDAD CATÓLICA POPULAR DEL RISARALDA

Avenida de las Américas

Cra. 21 N° 49-95

e-mail: páginas@ucp.edu.co

PBX: (57) (6) 3124000

Fax: (57) (6) 3127613

Pereira- Colombia

Somos apoyo para llegar a ser gente, gente de bien y profesionalmente capaz.